

UNIMINUTO

*Transformación
para el desarrollo
integral sostenible*



Padre Rafael García-Herreros, CJM



Padre Diego Jaramillo Cuartas, CJM

Rectorías UNIMINUTO

UNIMINUTO

A.S.A.

de Atención y Servicios al Alumno

Mapa informativo

Rectoría Antioquia-Chocó



Rectoría Sur Occidente



Rectoría Santanderes



Rectoría Caribe



Rectoría Parque Científico de Innovación Social (PCIS)



Rectoría Bogotá Presencial



Rectoría Sur



Rectoría Tolima y Magdalena Medio

UNIMINUTO

***Transformación
para el desarrollo
integral sostenible***

Educación de calidad al alcance de todos



Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Consejo de Fundadores UNIMINUTO 2022

P. Diego Jaramillo Cuartas, CJM - Presidente
P. Camilo E. Bernal Hadad, CJM - Vicepresidente
P. Mario A. Polo Castellanos, CJM
María del Rosario Sintés Ulloa
María Fernanda Campo Saavedra
Fernando Ojalvo Prieto
John Jairo Aristizábal Ramírez
Gabriel Cadena Gómez
Gabriel Burgos Mantilla
Hugo Fernando Valderrama Sánchez

Rector General Sistema Universitario UNIMINUTO

P. Harold Castilla Devoz, CJM

Rectores de sedes 2022 Bogotá Presencial

Jefferson Arias Gómez

Bogotá Virtual y Distancia

Javier Alonso Arango Pardo

Antioquia - Chocó

P. Huberto Obando Gil, CJM

Cundinamarca

Jairo Enrique Cortés Barrera

Sur Occidente

P. Orlando Hernández Cardona, CJM

Parque Científico de Innovación Social - PCIS

Juan Fernando Pacheco Duarte

Caribe

P. Germán José Gándara Ricardo, CJM

Eje Cafetero

Rosalba López Gómez

Orinoquía

Carlos Alberto Pabón Meneses

Santanderes

Jorge Darío Higuera Berrío

Sur

P. Jaime Salcedo Díaz, CJM

Tolima y Magdalena Medio

María Isabel Peña Garzón

Servicios Integrados 2022

Secretaría General

Linda Lucía Guarín Gutiérrez

Vicerrectora General Académica

Stéphanie Lavaux

Vicerrector General de Servicios Integrados

Mario Cárdenas García

Vicerrectora General de Sedes

Patricia Martínez Barrios

Director de Pastoral e Identidad Misional

P. Germán Gándara Ricardo, CJM

Director de Planeación y Calidad

Omeiro Castro Ramírez

Gerente de Desarrollo Rural

Santiago Vélez Álvarez

Gerencia de Transformación

Juan Carlos Soler Peñuela (2021-2022)
Oscar Eduardo Moncayo Sánchez (2022-actual)

UNIMINUTO Transformación para el desarrollo integral sostenible / Karen Pinto Duitama, Carlos Grosso Martínez, Rafael González Toro. Bogotá : Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, 2022.

ISBN: 978-958-763-590-4
180p.: il, tabl.

1.Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO -- Aspectos sociales -- Colombia 2.Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO -- Historia de vida -- Colombia 3.Educación superior -- Aspectos sociales -- Colombia 4.Desarrollo de la comunidad -- Colombia 5.Universidades -- Aspectos sociales -- Colombia 6.Educación -- Colombia. i.Grosso Martínez, Carlos ii.González Toro, Rafael.

CDD: 378.861 P45u BRGH

Registro Catálogo Uniminuto No. 104501

Archivo descargable en MARC a través del link: <https://tinyurl.com/bib104501>

Título original

UNIMINUTO: Transformación para el desarrollo integral sostenible

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO

Dirección de la obra

P. Camilo Bernal Hadad, CJM
P. Harold Castilla Devoz, CJM

Textos:

Karen Pinto Duitama
Carlos Grosso Martínez
Rafael González Toro

Equipo editorial

Coordinación general

Rocío del Pilar Montoya Chacón

Macro Editora LA REPÚBLICA

Vanessa Pérez Díaz

Coordinación editorial

Rafael González Toro

Diseño gráfico

Gonzalo Vivas
Carlos Chaparro

Fotografía

Carolina Olaya
David Renals
Edwin Rodríguez
Esneyder Gutiérrez
Lady Zambrano
Ovidio González
Pierre Ancines
Randolph Castillo
Tatiana Villareal
Archivo Corporación Universitaria
Minuto de Dios - UNIMINUTO

Concepto portada:

Gonzalo Vivas

ISBN: 978-958-763-590-4

© Copy Rights Corporación Universitaria Minuto de Dios
UNIMINUTO Licencia Creative Commons BY



Primera Edición - 1000 ejemplares
Impreso en Colombia – Printed in Colombia.

Impreso por Panamericana Formas e Impresos
Calle 65 # 95 – 28, Bogotá D.C. – Colombia

©Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. El libro está protegido por el Registro de propiedad intelectual. Los conceptos expresados en los artículos competen a los autores, son su responsabilidad y no comprometen la opinión de UNIMINUTO. Se autoriza su reproducción total o parcial en cualquier medio, incluido electrónico, con la condición de ser citada clara y completamente la fuente, siempre y cuando las copias no sean usadas para fines comerciales, tal como se precisa en la Licencia Creative Commons Atribución – No comercial – Compartir Igual que acoge UNIMINUTO.

TABLA DE CONTENIDO

	PÁG
Prólogo	
UNIMINUTO: ejemplo de liderazgo humanista <i>Víctor Hugo Malagón Basto</i>	16
Presentación	
<i>Padre Diego Jaramillo Cuartas</i>	23
Capítulo 1	
UN CAMINO RECORRIDO EN EL SERVICIO	26
Una Institución que se transforma para brindar educación pertinente <i>Cecilia María Vélez</i>	30
“UNIMINUTO es una apuesta de educación en función de la Inclusión social” <i>Padre Diego Jaramillo, CJM</i>	36
“Ha sido un camino de acciones estratégicas innovadoras” <i>Padre Harold Castilla Devoz, CJM</i>	42
“Lo que se tenía en mente se materializó” <i>Padre Mario Fernando Hormaza, CJM</i>	48
“El Minuto de Dios rompió paradigmas en el país” <i>María Teresa Gnecco</i>	52
“Hay que entender que la educación no es un negocio, es una misión” <i>Padre Camilo Bernal Hadad, CJM</i>	56
Capítulo 2	
EDUCACIÓN DE CALIDAD PARA PERSONAS COMUNIDADES Y TERRITORIOS	62
La regionalización en UNIMINUTO; un ejercicio educativo construido desde el sentido y la estrategia <i>Padre Huberto Obando Gil, CJM</i>	66
“UNIMINUTO es una institución de oportunidades para todos” <i>Marelen Castillo Torres</i>	74
“La apuesta es cubrir las clases menos favorecidas” <i>Gabriel Burgos Mantilla</i>	78
“Le daría a UNIMINUTO el premio a la excelencia social” <i>Ana Julia Vargas</i>	82

	PÁG
“UNIMINUTO es un ejemplo a nivel internacional” <i>Carlos Angulo Galvis</i>	86
“UNIMINUTO ha sido coherente con sus principios y valores” <i>Maritza Rondón Rangel</i>	90
“Es la Institución que más agrega valor personal a sus estudiantes” <i>Leonidas López Herrán</i>	94
“El proyecto de UNIMINUTO es tremendamente innovador” <i>Luis H. Pérez</i>	98
Capítulo 3	
EL MOMENTO DE LA TRANSFORMACIÓN	102
UNIMINUTO a sus 30 años: referente de innovación y transformación social <i>Andrés Cadena, Felipe Child y Juan Mario Franco</i>	106
“UNIMINUTO ha potenciado la Investigación” <i>Álvaro Campo Cabal</i>	112
“La inmersión social hace la diferencia” <i>Stéphanie Lavaux</i>	116
“Hay que seguir promoviendo los ecosistemas de innovación” <i>María Victoria Angulo</i>	120
“Es un factor proponente de futuro realizable” <i>Guillermo Londoño Restrepo</i>	124
“Es un trabajo invaluable en términos de lucha contra la pobreza y la desigualdad” <i>María Fernanda Campo Saavedra</i>	128
“En la Institución siempre está presente el espíritu de la obra” <i>Patricia Martínez Barrios</i>	132
Presencia UNIMINUTO	136
Epílogo	
“Juntos lo hacemos posible” <i>Padre Harold Castilla Devoz, CJM</i>	147
Conmemoración	
UNIMINUTO 30 años	152

PRÓLOGO

UNIMINUTO: ejemplo de liderazgo humanista

Víctor Hugo Malagón Basto

Cuando los directivos de mi querida Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, en cabeza de mis maestros y amigos padre Diego Jaramillo y padre Harold Castilla, me honraron con su invitación a compartir unas reflexiones en la celebración de los 30 años de fundación de esta maravillosa casa que, como suelo decirlo, he sentido siempre como mía, debo confesarles que me sentí un poco abrumado acerca de qué escribir en este solemne espacio, atendiendo, por supuesto, a la altura de la delegación encomendada.

Sentimientos profundos de afecto, admiración y viva gratitud, por quienes me han acogido en esta casa y me honran con su invitación, me decidieron a aceptar este encargo honroso y atrevido. Como aquellos filósofos de la escuela Aristotélica: los peripatéticos, estuve cavilando y caminando, tratando de descifrar el mensaje principal que quisiera transmitir en este espacio. ¿Qué reflexión proponer en esta conmemoración de la Institución de Educación Superior más grande del país, teniendo en cuenta el número de estudiantes activos y egresados en todos los rincones del territorio nacional?

Pues me atreví a escribir estas líneas, para intentar transmitirles ciertas reflexiones desde la experiencia académica y personal, con la emoción de quien se siente privilegiado y comprometido en aportar

elementos para que este momento tan especial en la vida de nuestra querida UNIMINUTO se convierta en aliciente de nuestro común anhelo de transformación del mundo.

La Educación Superior es, sin duda, una herramienta de transformación social que ha demostrado tener las “tasas” más importantes de retorno tanto para los individuos como para la sociedad. De esta manera garantizar diferentes esquemas que permitan el acceso a este beneficio debe ser prioridad y uno de los legados que el Siervo de Dios, padre Rafael García Herreros, le ha dejado al país con una de sus más importantes creaciones: la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Resulta especialmente significativo no solo para la coyuntura nacional sino para seguir encontrando, a futuro, el sentido profundo de esta labor visionaria partiendo de una premisa de solidaridad, logrando grandes metas en materia de cobertura y equidad, y encarnando en miles de compatriotas esa idea del propio Siervo de Dios fundador quien alcanzó a ver inaugurada la Corporación antes de su inexorable partida a la casa del Padre: "Es más fácil pegar ladrillos que pulir las piedras vivas que son los hombres en la construcción de una sociedad".

Hoy UNIMINUTO sigue siendo referente en innovaciones para los esquemas de acceso, calidad, pertinencia, pero sobre todo un referente de educación humanista. Una nueva educación comprometida con la transformación y con la acción, no en vano la insistencia del rector general, padre Harold Castilla Devoz, el Programa TransformAcción: "...resulta como consecuencia natural de la necesidad de responder, con oportunidad, calidad, pertinencia y eficiencia, a la misión social y educadora de El Minuto de Dios, proyectando su acción hacia la mejora, el crecimiento, la innovación y la adecuación a los requerimientos del país y a las tendencias del sector educativo en el ámbito local, nacional y mundial: es una respuesta a la evolución social y del entorno".

Nunca más urgente y más importante una visión de este tipo, pues ante los avances y descubrimientos científicos y tecnológicos, la materialidad se sobrevalora en una sociedad mecánica y deshumanizante que necesita cada vez con más urgencia rumbos claros orientados a la consecución del bien común y a la promoción de la libertad como un valor fundamental para la construcción de una sociedad más justa, incluyente y próspera.

Nuestra Patria, en particular, ha pagado y sigue pagando crueles tributos de dolor y de zozobra: la guerra, la violencia, la desinstitutionalización y la corrupción siguen ensombreciendo el presente y el futuro de la Nación. Quiero referirme entonces a un espacio fundamental en estos 30 años del quehacer de UNIMINUTO: la necesidad de

La Educación Superior es una herramienta de transformación social que ha demostrado tener las 'tasas' más importantes de retorno para los individuos y para la sociedad.



una concepción humanista, que nos exige la búsqueda de referentes éticos para la toma de decisiones, en todos los ámbitos de la sociedad.

De ahí que esta reflexión pretenda, con su venia querido lector, abordar un espacio fundamental que caracteriza la propuesta pedagógica de UNIMINUTO y es la necesaria relación entre la libertad y la dignidad humanas como los principales valores para la construcción política, social e institucional de Colombia y del mundo.

Cuando abordamos reflexiones y vivencias que desarrollan con interés el tema de la libertad en todas sus formas, en el marco de una realidad global que conlleva, con inminencia, el abordaje de las nuevas tecnologías y su necesaria adecuación con cualquier sistema de convivencia, todos los discursos, todas las tendencias, todos los problemas, apuntan a una clara deficiencia en la construcción y definición de los términos.

La defensa de la libertad, en todas sus formas, significa, primero el reconocimiento y el respeto por la dignidad humana que constituye, en sí misma, un valor moral y cultural de alcance casi mundial y forma parte de un consenso positivo que la comunidad internacional ha consolidado en favor del hombre. Luego de siglos de luchas y desencuentros, la comunidad de las naciones ha reconocido a través de instrumentos internacionales la primacía de la persona, cuya doctrina fue elevada en forma sin igual por los ius-naturalistas, y ha sido sostenida por muchos pensadores de todas las culturas, credos y tradiciones, con especial intensidad durante el siglo XX.

Fue el mismo siglo XX, que ha de pasar a la historia como el del progreso material insospechado, pero también de las más terribles transgresiones a la dignidad humana, en donde se llegó a reflexionar sobre la realidad de la persona dentro del universo creado y se alcanzó una importantísima valoración de la realización del ser personal. Un análisis de sus postulados colabora en situar la causa de muchos de esos males, en el desprecio por la dignidad humana, es decir la prevalencia del tener y del poder, sobre el ser mismo de la persona.

El proyecto educativo institucional, la docencia, la investigación y la proyección social de UNIMINUTO apuntan y convergen a una visión común.

El proyecto educativo institucional, la docencia, la investigación y la proyección social de UNIMINUTO apuntan y convergen a una visión común: No existe contradicción alguna entre la diversidad cultural desplegada por el hombre en todos los rincones de la tierra y la existencia de valores culturales comunes a toda la humanidad que garantizan el respeto universal de los derechos y libertades fundamentales.

De ahí que cobre relevancia la visión del gran Juan Pablo II, en uno de sus discursos ante la Academia Pontificia de Ciencias Sociales, en

abril de 2001: “La humanidad, al embarcarse en el proceso de globalización, no puede menos que contar con un código ético común (...). Esta búsqueda es indispensable para evitar que la globalización sea sólo un nuevo nombre de la relativización absoluta de los valores y de la homogeneización de los estilos de vida y de las culturas. En todas las diferentes formas culturales existen valores humanos universales, los cuales deben manifestarse y destacarse como la fuerza que guíe todo desarrollo y progreso”.

La enunciación de una ética es el resultado de un largo proceso de indagación filosófico y moral sobre la persona, tanto es así que advierto el error que reside en intentar la “creación” de una nueva ética adaptada a una nueva etapa histórica caracterizada por el fenómeno descrito como la “globalización”.

En este esfuerzo de reflexión sobre el tema ético en nuestros días, partimos de un panorama de desorientación y de un largo listado de problemas que aquejan a la humanidad y a nuestro país: crisis ecológica, crisis de convivencia, crisis del sistema económico mundial, crisis de las instituciones y de la justicia, y de la necesidad imperiosa de un referente ético para hacerles frente. Constatada esta necesidad, parece que podríamos sumergirnos casi automáticamente en la respuesta a los problemas desde unos determinados valores.

Pero, aunque esto fuera cierto no prueba que estos principios trasciendan el plano formal, es más, este tipo de argumentaciones nos invitan a sospechar que, en los razonamientos éticos que se arropan en un discurso racional, somos más susceptibles a dejarnos llevar por nuestro anhelo de seguridad y por nuestras convicciones individuales.

Por otro lado, también es frecuente que la urgencia con que se caracterizan estos problemas parece forzarnos a abandonar las interrogantes más genuinas de una ética filosófica, por considerarse generalmente una tarea improductiva, academicista, intangible, innecesaria, apolítica, una especie de fuga y abstracción de los conflictos reales.

La evidencia de este escepticismo, no supone un argumento que impida plantearnos si existe una justificación última de la acción humana de cara al individuo y a la sociedad en nuestros días. Todos los días UNIMINUTO y toda la organización de El Minuto de Dios nos invita a esta profunda reflexión; bien lo ha dicho el padre Diego Jaramillo “Toda nuestra vida la podríamos abordar en un minuto: El Minuto de Dios”.

Esta visión de liderazgo humanista de UNIMINUTO nos obliga a entender que no es posible abordar la dimensión de vínculos de relación en una sociedad mundial, a través de los avances tecnológicos y de las

...Bien lo ha dicho el padre Diego Jaramillo: “Toda nuestra vida la podríamos abordar en un minuto: el Minuto de Dios”.



nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones, viendo al otro como radicalmente distinto. En la definición de cultura de nuestros días está también en juego la actitud y la forma de proceder ante grupos humanos distintos. Está también en juego la actitud que podemos adoptar ante las crisis de identidad y los procesos de cambio que todos estamos experimentando, en medio de la globalización, cada vez más con mayor impacto en lo cultural.

Este criterio histórico de reconocimiento del otro como un igual es el que nos permite comprender sus hábitos, sus costumbres, sus razones, su cultura. De ahí que la misericordia, la tolerancia, el servicio a los más necesitados, adquieran su significado más radical en la atención, precisamente a la dignidad de todos.

Por lo tanto, la única globalización que resulta realmente urgente es la ética, la globalización de los derechos humanos, la globalización del reconocimiento de la dignidad de la persona.

De esta reflexión podríamos concluir que sólo dentro de este marco es recomendable predicar una ética global, difundida a través de los medios de comunicación y al servicio de la defensa de la persona y de su diversidad cultural, como lo ha hecho El Minuto de Dios por tantos años.

La única globalización que resulta realmente urgente es la ética, la de los derechos humanos, la del reconocimiento de la dignidad de la persona.

Estos postulados que, a los ojos de muchos, pueden parecer románticos o utópicos, nos recuerdan que, en todo caso, es importante reconocer que no se trata solamente de coincidir en la retórica al citar palabras como dignidad, libertad, solidaridad, justicia, democracia, derechos humanos, bien común y otras más; lo importante es reconocer que cada una se sustenta en la adopción de deberes y compromisos como evidentemente se ha vivido en el legado de nuestra querida Institución en estos 30 años de existencia.

No en vano, las voces más cualificadas de la reflexión ética actual, entre ellas la profesora Adela Cortina, interpretan estas preocupaciones, cuando afirma: "Más allá del absolutismo, de quienes se empeñan en encontrar normas absolutamente válidas, pero también más allá de la frivolidad de quienes consideran que cualquier convicción racional es una invitación al integrismo, urge recordar que sin convicciones racionales compartidas, nada serio ni firme se construye. (...) Urge ir orientando nuestro actual individualismo hacia un nuevo humanismo integrador".

Con este liderazgo humanista, UNIMINUTO sigue entregándole a la sociedad colombiana a sus mejores hijos e hijas, caracterizados por su destacado desempeño, su pulcritud, su profesionalismo y su permanente espíritu de servicio a la sociedad, como sello indeleble de aquello que soñó el Fundador hace 30 años.

El reto de fortalecer y mantener la Institución como uno de los principales referentes de la Nación colombiana, es un reto que solo puede estar en cabeza de sus más ilustres egresados.

Por eso el mensaje del padre Rafael y de toda la comunidad de UNIMINUTO, que este año conmemora los primeros 30 años de existencia, sigue vigente y retumba en la mente y en el corazón. Sobre todo de quienes sentimos una profunda vocación docente y asumimos el reto maravilloso de la formación de personas y de servicio a la sociedad y a quienes, guiados por su testimonio de vida y de palabra, nos seguirá correspondiendo reafirmar los valores que generan confianza en la sociedad y estimular a sus miembros a ponerse al servicio de sus semejantes encarnando, esa idea maravillosa de Maestro, tan parecida al pensamiento del Padre Rafael, en palabras del ilustre Antonio Rocha Alvira: “Elegir maestro es delegar en otro el tremendo honor y la excelsa responsabilidad que la naturaleza impuso al corazón y al espíritu de los padres, de modo que es suerte providencial y regalo de la fortuna hallar aquella persona excepcional a quien podemos confiar los más egregios valores de la vida, para que les dé claridad, los pule y los refine, como el lapidario experto a las gemas de incomparable rareza y hermosura”.

Después de agradecer al buen Dios, a su Santa Madre, la Virgen María, a San Juan Eudes y al Siervo de Dios padre Rafael García-Herreros por tantas bendiciones derramadas en esta comunidad académica de UNIMINUTO en estos 30 años, a mi maestro y amigo el padre Diego Jaramillo (presidente de la Organización Minuto de Dios) por su ejemplo y liderazgo humanista, al padre Camilo Bernal (Provincial de los eudistas de El Minuto de Dios) por sus enseñanzas, respaldo y apoyo durante tantos años, al padre Harold Castilla Devoz por compartir conmigo la convicción de la urgente convergencia Institución-Empresa-Estado y Comunidad, para el futuro de la Educación y de la Sociedad, y a todos y cada uno de los miembros de la comunidad UNIMINUTO que me han acogido siempre como mi casa con generosidad, respeto y amor; por el inmenso honor que me dispensan al invitarme a hacer esta humilde reflexión en el 30 aniversario de la Corporación, debo insistir que el destino futuro de nuestra sociedad depende de aquellos que, como quienes nos hemos beneficiado de este liderazgo humanista de UNIMINUTO, seamos capaces de transmitir a las nuevas generaciones fuertes razones para vivir y para esperar, ya que la desesperanza, puede conducir a un pueblo al máximo deterioro de su tejido social y poner en peligro la armónica convivencia, pero también, la ilusión y el entusiasmo transmitido por nuestros maestros líderes humanistas enriquecen los espíritus de tal manera que las miserias humanas que nos rodean serán final y definitivamente derrotadas.

El mensaje del padre Rafael, y de toda la comunidad de UNIMINUTO, que este año conmemora los primeros 30 años de existencia, sigue vigente y retumba en la mente y en el corazón.



PRESENTACIÓN

Padre Diego Jaramillo Cuartas, CJM

Han transcurrido 30 años de páginas llenas de historias de vida y de construcción de país, cuyo creador, el padre Rafael García-Herreros, apenas pudo disfrutar unos meses en vida, dado que ese año de 1992, si bien en febrero celebramos con él la apertura de las aulas de UNIMINUTO, meses más tarde, para terminar el año, lo despedimos en su viaje a la eternidad.

El padre Rafael antes de morir pudo ver hecho realidad ese sueño que rondaba su mente desde los años sesenta, cuando se propuso contribuir al desarrollo de la patria con igualdad de oportunidades en el acceso a la Educación Superior para todos, tarea que había emprendido con los colegios Minuto de Dios y la Academia de Idiomas Rochereau.

En UNIMINUTO se han graduado más de 158.000 profesionales que deben estar, con el carácter diferencial que impregna la Institución; que desde la ingeniería, el trabajo social, la pedagogía, la comunicación y la administración, entre otros campos, son realmente adultos maduros, no solo comprometidos en su crecimiento intelectual sino en el servicio al país. Es la Patria colombiana la que debe verse beneficiada por el aporte de estos graduados y el de quienes hacen o han hecho parte de la Institución como estudiantes o colaboradores.

UNIMINUTO está en la madurez y debe continuar su compromiso como escuela de servicio, de academia aportante a Colombia, por lo tanto, está llamada a formar profesionales de forma integral, no solo consigo mismos, sino con sus familias y con su comunidad, con los hombres en general y con Dios.

Por eso, hago hincapié en que quien llega a UNIMINUTO no solo ingresa para formarse en un campo del conocimiento, sino que desde su primer día, se compromete con el servicio.

A los estudiantes, en su mayoría, jóvenes que sueñan con ideales, y piensan en grande, los invito a descubrir horizontes, cuestas y cimas a donde llegar, que sean líderes no por aspirar a aplausos, sino que anhelan servir a los otros, como lo hizo Jesucristo que no vino a ser servido sino a servir y a dar la vida por nosotros. Recuerden que el que mira hacia los astros, necesariamente tiene que subir, porque es por los caminos difíciles por donde se llega a las estrellas.

A los colaboradores de UNIMINUTO, servidores que de una u otra forma han contribuido para que este sueño sea realidad en nuestro país y fuera de él, los invitamos que al final de cada día tengan la satisfacción de haber hecho una obra que suma al desarrollo de la Nación, sea a través de proyectos académicos en el aula que propendan por la solución de una necesidad en el territorio o por acciones administrativas y gerenciales que posibiliten la continuidad de programas accesibles y de calidad para esos jóvenes que, en muchas ocasiones, encuentran en UNIMINUTO la posibilidad para cambiar la historia de vida de sus familias, como profesionales.

El compromiso de quienes vivimos en esta Institución es seguir sumando acciones que lleven a la Corporación Universitaria Minuto de Dios a ser un modelo de innovación social, un laboratorio social que forme profesionales con misiones en sus territorios, en sus comunidades, en sus familias y en toda Colombia, para que se palpите a ritmo de igualdad y equidad, inspirados en el servicio al otro, al país y a la casa común.

INTRODUCCIÓN

UNIMINUTO: transformación para el desarrollo integral sostenible es la evidencia de que todo es posible cuando la persona, el otro, es el centro de cada acto que mediado por el servicio y la entrega inspiran ideas que se consolidan en proyectos de transformación como lo ha sido la obra *El Minuto de Dios* y, especialmente, la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Esta obra inspirada, en el corazón del padre Rafael García-Herreros Unda, y continuada por el sucesor de este propósito, el padre Diego Jaramillo Cuartas. Dos sacerdotes de la Congregación Eudista de Jesús y María, movidos por el Evangelio y el principio servidor de San Juan Eudes han posibilitado que lo que se emprendió como un sueño en los años sesenta sea ahora una realidad esperanzadora para llevar educación a todo el territorio colombiano

Por lo anterior, quien tenga en sus manos estas páginas podrá reconocer que se relata no la historia de la Institución, sino la inspiración de esta. *UNIMINUTO: transformación para el desarrollo integral sostenible*, es una obra llena de agradecimientos a las miles de familias que han confiado en UNIMINUTO ser el vehículo para transformar sus vidas y sin duda a quienes han permitido que sea posible. En ese sentido, esta obra recoge la visión de las personas que han estado al frente del liderazgo de UNIMINUTO, con una mirada prospectiva que describe lo que se avecina para la misma en los próximos años.

Así, en la primera parte, el padre Diego Jaramillo reconoce la labor de quienes han sido rectores y especialmente agradece la bondad de aquellos colombianos que a través de sus familias, empresas u organizaciones se han convertido en aliados para poder llevar educación de calidad a diferentes regiones del país; algo que ratifican los padres Mario Hormaza, Camilo Bernal y Harold Castilla, y que contextualiza María Teresa Gnecco como la expansión del quehacer de Dios en la obra *El Minuto de Dios*.

El compromiso con Colombia de ser pertinentes no solo en la oferta, sino en un proyecto educativo articulado con el tejido social, empresarial y académico es lo que ha llevado a la Institución a crecer no solo en número de sedes, servicios y graduados sino en calidad educativa, a través de ese principio evangelizador de equidad e igualdad para todos, donde los menos favorecidos dejan de ser tales para tener esa oportunidad que ven lejana de ingresar a la Educación Superior; como lo mencionan en la segunda parte de este libro Maren Castillo, Gabriel Burgos y Ana Julia Vargas, testigos del quehacer misional de UNIMINUTO.

Así mismo, en este apartado Carlo Angulo, Maritza Rondón, Leonidas López y Luis H. Pérez reconocen cómo la Institución a lo largo de estos 30 años se ha convertido no solo en una posibilidad educativa para los colombianos, sino que se ha consolidado como un hogar transformador de proyectos de vida, que fiel a sus principios y valores misionales busca darle valor agregado a sus estudiantes para que realmente salgan a territorio a construir país.

Finalmente, la mirada retadora de lo que se avecina para la Institución viene de la mano de las apuestas de transformación, propias del dinamismo de UNIMINUTO en donde se visualiza permanentemente el futuro con un pensamiento de desarrollo integral sostenible en procura de potencializar la misionalidad, pero también con unos propósitos ambiciosos en términos académicos, investigativos y, sobre todo, de coherencia entre la academia y la lucha incansable de reducir brechas para permear las necesidades en los territorios a donde se llega; así lo dejan ver en sus apreciaciones Álvaro Campo, Stéphanie Lavaux, María Victoria Angulo, Guillermo Londoño, María Fernanda Campo y Patricia Martínez; quienes anteceden a las palabras del rector General de la Institución, padre Harold Castilla Devos en la tercera parte de esta obra.

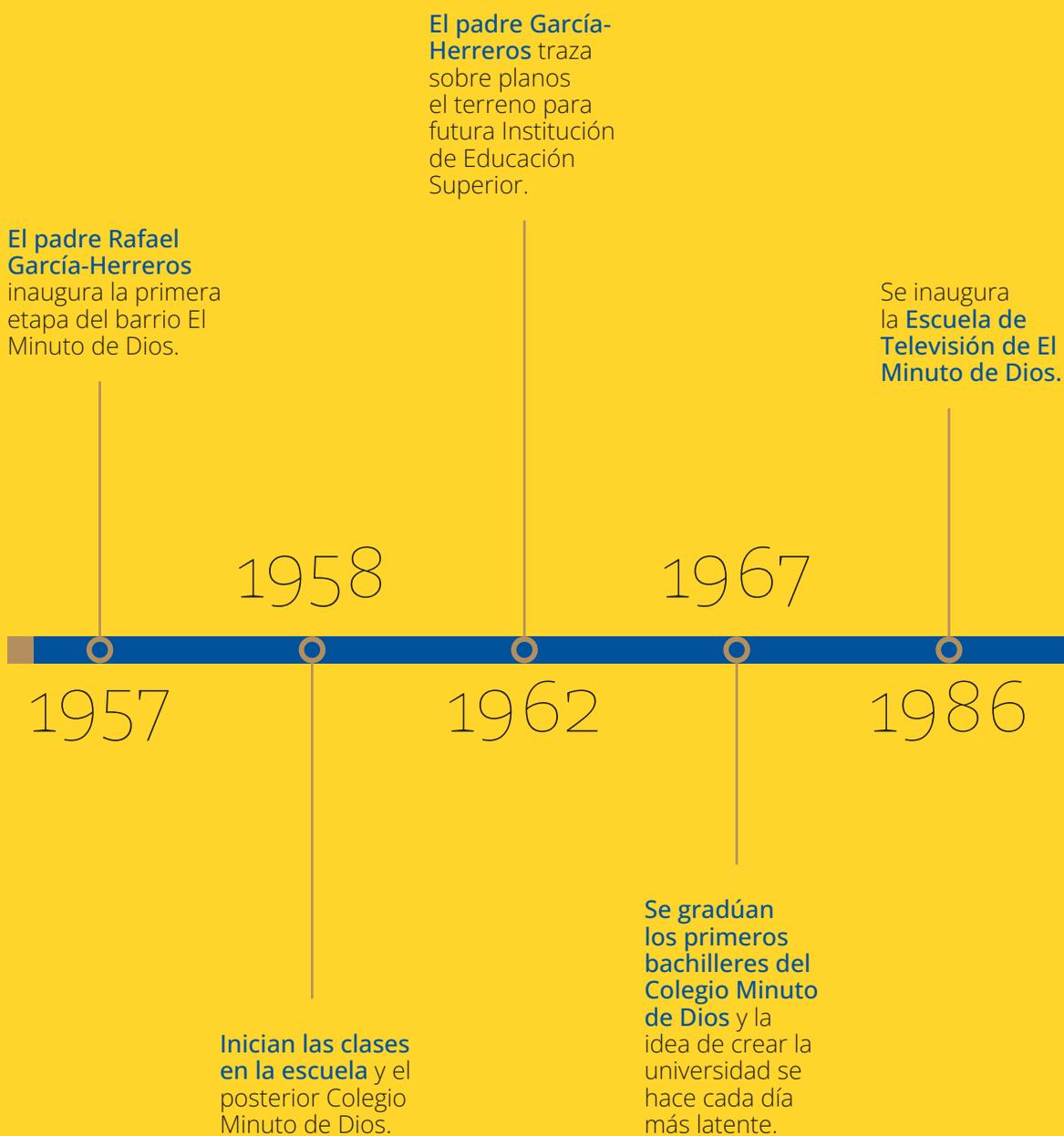
Este libro que ha sido descrito en sus tres etapas de vida en igual número de capítulos: inicios, consolidación y transformación; cuenta además con los aportes valiosos de Víctor Hugo Malagón Basto con su prólogo y las introducciones a cada una de estas etapas en su orden, de la exministra de Educación Cecilia María Vélez, el rector de UNIMINUTO Antioquia-Chocó padre Huberto Obando Gil y los integrantes de la firma McKinsey Andrés Cadena, Felipe Child y Juan Mario Franco, quienes dan un preámbulo a cada una de las entrevistas que permiten comprender la dimensión de esta obra educativa que con paso firme sigue apostando por servir al país entregando profesionales comprometidos con su Nación.



Un camino recorrido en el servicio



Los inicios



Se firma el Acta de Constitución de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, el 31 de agosto.

El Icfes concede licencia de funcionamiento a los programas de Administración, Ingeniería civil, Comunicación Social-Periodismo y a las licenciaturas en Informática, Filosofía y Básica Primaria, con énfasis en Estética.

1990

1988

1991

El padre Mario Hormaza es nombrado, el 18 de septiembre, como primer rector.

El Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes) da su aprobación para la universidad el 27 de junio de ese año. El primero de agosto, el Ministerio de Educación Nacional le concede la personería jurídica a UNIMINUTO.

PRESENTACIÓN

Una Institución que se transforma para brindar educación pertinente

Cecilia María Vélez

La Corporación Universitaria Minuto de Dios, en sus tres décadas de existencia, ha acompañado la gran transformación del Sistema de Educación Superior colombiana. Ha enfrentado los retos que le imponen a este nivel educativo las tendencias y cambios que se vienen dando en la sociedad: el cambio demográfico, el cambio climático, el vertiginoso cambio tecnológico (Cuarta Revolución Industrial), la hiperconectividad, la urbanización acelerada, y los cambios que están dando en los individuos, potenciales estudiantes.

En el país ha crecido la matrícula de manera importante incrementando la cobertura educativa en este nivel. De igual forma se han desarrollado la regulación y las exigencias de calidad al sistema en aspectos como la investigación, el número de profesores de tiempo completo y de doctores, y la capacidad de planeación. En este artículo, haremos el seguimiento de las respuestas del sistema y de UNIMINUTO, a los retos de la ampliación de cobertura y su relación con la equidad, el desarrollo de las condiciones de calidad, los cambios en la composición de la oferta y la irrupción de la virtualidad. Este seguimiento lo haremos a través de los informes de gestión de la Institución en los últimos años.

LA AMPLIACIÓN DE LA COBERTURA Y LA EQUIDAD:

Como puede observarse en la figura 1, la matrícula nacional pasó de 473.747 estudiantes en 1990, 14,2% de cobertura bruta a 2.259.9760

Figura 1

TASA DE COBERTURA NACIONAL

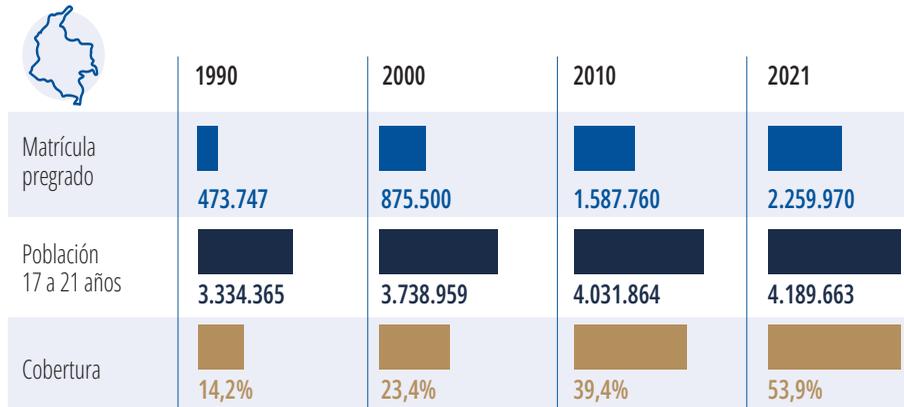
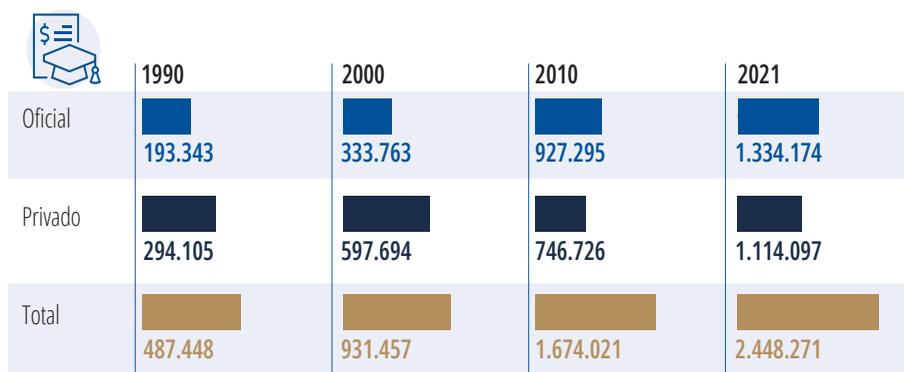


Figura 2

MATRÍCULA POR SECTOR



en 2021, un 53,9% de cobertura. Este crecimiento, en parte, ha dado respuesta al aumento de la demanda generada por las exigencias de capital humano calificado requerido por el desarrollo del país y su inserción en la economía global y por el número de bachilleres dado el aumento de la cobertura en educación Básica y Media. El cambio demográfico desaceleró el crecimiento de los jóvenes en edad de cursar estudios universitarios en los estratos altos (18 a 24 años), sin embargo, dada la baja cobertura del sector, especialmente entre los jóvenes de menores ingresos, el reto de crecimiento fue importante.

La Educación Superior en el país es impartida por instituciones públicas y privadas. En las últimas décadas del siglo pasado se dio una dinámica de crecimiento en la oferta privada por encima de la pública. Esta tendencia se revirtió en las primeras dos décadas de este siglo como puede observarse en la figura 2. Ante la demanda creciente de jóvenes de escasos recursos a las universidades públicas, en especial las de buena calidad, empezaron a seleccionar sus estudiantes con base en los resultados del examen de Saber 11 o con sus propias pruebas, dejando por fuera una importante población con necesidades de una educación alcanzable, es decir, con matrículas acordes a sus niveles de ingreso. Para responder a esta demanda surgieron universidades privadas de costos menores pero también de baja calidad.

En el año de 1992 nace UNIMINUTO, en el marco de la filosofía social de El Minuto de Dios. Con el liderazgo del padre Rafael García-Herreros y el respaldo de la Comunidad Eudista, se establece la fundación que buscaba llevar educación de calidad a jóvenes con dificultades económicas, mediante un modelo de formación integral, inicialmente diri-

Es así como UNIMINUTO se presentó como una opción diferente y experimentó un aumento exponencial de estudiantes en las dos primeras décadas de este siglo.

gida a los jóvenes del barrio El Minuto de Dios y a los seminaristas eudistas con programas de licenciaturas y de filosofía. Inició en 1992 con 226 estudiantes.

A partir de 1997, la Universidad redefinió su estrategia para responder a las necesidades de muchos jóvenes bachilleres de escasos recursos que aspiraban a continuar sus estudios y que no encontraban cupo en la universidad pública, con el fin de brindarles educación de calidad. Es así como UNIMINUTO se presentó como una opción diferente y experimentó un aumento exponencial de estudiantes en las dos primeras décadas del presente siglo, con un pico en 2017; y llegó en 2021 a 103.000 estudiantes en todo el territorio nacional. Las estrategias para la ampliación de la cobertura han sido la ampliación a múltiples regiones, estrategia que inicialmente apalancó en la política nacional del establecimiento de Ceres (Centros Regionales de Educación Superior), que posteriormente se convirtieron en sedes de la Institución. En la actualidad, cuenta con sedes en 11 regiones.



Otra de las estrategias para la ampliación del número de estudiantes ha sido la del aumento de la oferta de educación a distancia que hoy representa en el país el 10% de la matrícula total con 235.306 estudiantes en 2021. En UNIMINUTO representa el 61% de sus estudiantes (58.507 estudiantes). Asimismo, ha crecido la educación virtual que ya representa en el nivel nacional el 15% de la matrícula (375.000 estudiantes) y en UNIMINUTO representa el 6,1% de la matrícula (5.863 estudiantes).

En medio de este importante crecimiento, UNIMINUTO ha mantenido su compromiso con los sectores más desfavorecidos. En 2017, el porcentaje de los estudiantes de estratos 1 y 2 alcanzaba aproximadamente el 80% del total. Para brindar mayor acceso y coadyuvar en la permanencia de los estudiantes, la Institución destina parte de sus ingresos al apoyo económico. En 2021 dedicó el 48,47% de los ingresos netos re-

cibidos en apoyos financieros (subsidios, becas y descuentos).

EL DESARROLLO DE LA REGULACIÓN Y LAS EXIGENCIAS DE CALIDAD

En la década de los noventa se dieron importantes cambios normativos en el país. La Constitución de 1991 estableció la autonomía de las universidades (art 69). Asimismo, que la educación es un servicio público con una función social (art 67) y en consecuencia refrendó la función del Estado de velar por su buen funcionamiento. La Ley 30 de 1992, desarrolla estos principios organizando el servicio público de la Educación Superior, creando el Sistema Nacional de Acreditación, la



Acreditación Voluntaria de Calidad y el Consejo Nacional de Acreditación (CNA). Este Consejo inició la Acreditación de Calidad Voluntaria de los programas académicos.

Posteriormente, con el mismo espíritu, se desarrollaron normas referidas a la aprobación de instituciones y programas con la creación la Comisión Nacional Intersectorial de Aseguramiento de la Calidad Educación Superior (Conaces) que, desde 2003, es la responsable de la expedición de registros calificados, que autorizan la oferta de todos los programas académicos así como de su renovación. También se reglamentó la Acreditación de Calidad Voluntaria de Instituciones. En este marco regulatorio se ha desarrollado la acción de la Institución

Al cierre de 2021, UNIMINUTO cuenta con 182 programas con registro calificado y con 17 programas acreditados de alta calidad reconocidos por el MEN, correspondiente al 29% del total de programas acreditables de la Institución.

Una de las mayores exigencias del sistema de aseguramiento para certificar la calidad de programas e instituciones es la de garantizar un número creciente y más cualificado de profesores de tiempo completo, para asegurar su mayor dedicación a la enseñanza, la investigación y la gestión académica. En los últimos años, la Institución ha favorecido la contratación de profesores con dedicación de tiempo completo y medio tiempo. En el segundo semestre de 2021, UNIMINUTO contó con el compromiso de 4.065 profesores, de los cuales 2.372 profesores de tiempo completo (58,4%), 1.470 de medio tiempo (36,2%), y solo 223 profesores (5,5%) de hora cátedra. Además, ha cualificado sus profesores y hoy alrededor del 80% cuentan con formación posgradual, 69% con maestría y 20% con doctorado.

La planeación, los objetivos y las políticas claras, además de la gestión de los sistemas de información, hacen parte de los elementos que

La Cuarta Revolución Industrial y la hiperconectividad han cambiado las demandas del aparato productivo y, en consecuencia, las necesidades de capital humano.

distinguen a las instituciones acreditadas en calidad. UNIMINUTO amplió su oferta de acuerdo con la nueva normatividad. Y para garantizar la calidad, en 1996, formuló un Plan Estratégico y estableció un Modelo de Autoevaluación y Acreditación Académica, anticipándose a la reglamentación nacional.

Otra de las condiciones necesarias para desarrollar una educación superior de calidad es la de la investigación en las instituciones. Así lo reconocen, tanto el CNA en la reglamentación de las acreditaciones voluntarias, como la Conaces, en la de los registros calificados.

UNIMINUTO, consciente de la necesidad de fortalecer la investigación y potenciar la generación de conocimiento, creó el Centro de Investigación, en 1997, (más tarde llamado CEIHS), orientado hacia los temas de desarrollo humano y social integral. Se buscó que el centro

se constituyera en un espacio de reflexión y análisis, para el desarrollo de la función sustantiva de la investigación hasta llegar a un capital humano, a una institucionalidad y una gestión de la investigación. Hoy UNIMINUTO cuenta con 88 grupos de investigación clasificados por Minciencias, con una importante producción académica.

LA RESPUESTA A LAS NECESIDADES DE LA SOCIEDAD, DE LOS ESTUDIANTES Y DEL CAMBIO TECNOLÓGICO:

La Cuarta Revolución Industrial y la hiperconectividad han cambiado las demandas del aparato productivo y, en consecuencia, las necesidades de capital humano. Esto plantea retos muy importantes para el sistema educativo en general y especialmente para el de la Educación Superior, que debe establecer estrechas relaciones con las empresas y todos los agentes de la producción para garantizar a sus estudiantes un tránsito exitoso al campo laboral.

Esto implica una oferta de programas adecuada a las nuevas necesidades y el desarrollo de competencias digitales en todas

las áreas del conocimiento. El sector viene adaptándose lentamente a estos requerimientos, y no son pocas las quejas sobre la ausencia de flexibilidad en la reglamentación.

Para ponerse a tono con las exigencias de la sociedad, UNIMINUTO ha desarrollado tres líneas de acción.

1. La diversificación de la oferta, teniendo en cuenta la pertinencia y la viabilidad académica y financiera (al cierre de 2021, UNIMINUTO contaba con 182 programas con registro calificado vigente. De estos, 39 en formación técnica y tecnológica).



2. La implementación de la educación o formación para la vida, que atienda las necesidades de desarrollo de los sectores productivos, sociales y comunitarios para garantizar así su pertinencia y encaminados a mejorar las condiciones de remuneración o de generación de ingresos y empleabilidad de los egresados.

3. El fortalecimiento del modelo de emprendimiento, desde el currículo y la práctica pedagógica hasta el apoyo financiero y acompañamiento técnico a estudiantes y egresados en la generación de sus unidades productivas.

El impacto de estas políticas se refleja en la información presentada por el Observatorio Laboral para la Educación del Ministerio de Educación Nacional, entre 2001 y 2016, en los cuales UNIMINUTO presentó un porcentaje promedio de la tasa de cotización de sus graduados en el mercado laboral de 72,5%, mientras la misma tasa para el promedio nacional llegaba al 65,5%. Es decir, que los egresados de UNIMINUTO presentaban una tasa mayor de vinculación al empleo formal.

La Institución es consciente de las necesidades que se han generado en los estudiantes suscitadas por los cambios en la sociedad. Mantiene una actualización permanente del currículo buscando mayor flexibilidad y pertinencia en los contextos sociales y productivos y con las tendencias educativas disciplinares nacionales e internacionales. También ha orientado esfuerzos a desarrollar el uso de las tecnologías de la información en sus estudiantes para lo cual cuenta con el desarrollo de las plataformas. A raíz de la pandemia, ha profundizado el uso de las herramientas digitales a través de tutorías, monitorías, inducciones y reinducciones.

Instituciones como esta son cruciales en la actual coyuntura en la cual existe la necesidad de ampliar las oportunidades educativas para quienes no las han tenido.

EN CONCLUSIÓN

UNIMINUTO ha logrado evolucionar y adaptarse a los retos que le impone la sociedad para cumplir con sus objetivos de llegar a quienes más lo necesitan con una oferta flexible y pertinente. Se ha desarrollado en el entorno de un sistema de Educación Superior en transformación, en una época en donde la educación juega un papel determinante para el desarrollo individual y colectivo.

Ha sido una institución protagónica en los cambios que se han dado en el sector de la Educación Superior en el país, en los últimos 30 años, con importantes aportes al crecimiento de la cobertura, la inclusión de jóvenes con desventajas económicas, buscando siempre impartir una educación pertinente y de calidad. Es importante anotar que esto lo ha venido haciendo de una forma costo eficiente. Instituciones como esta son cruciales en la actual coyuntura en la cual existe la necesidad de ampliar las oportunidades educativas para quienes no las han tenido y que hoy constituyen un número importante de jóvenes sin alternativas productivas para la sociedad.

Es indudable que la situación que está atravesando el sector no ha sido fácil para las instituciones privadas. Se ha dado una gran presión sobre la oferta pública, lo que, más que generar crecimiento en la matrícula total de Educación Superior, ha generado un tránsito de la educación privada a la pública. Es necesario buscar alternativas que permitan fortalecer la acción de universidades que, como UNIMINUTO, pueden colaborar de manera decidida al desarrollo del sector con un impacto benéfico para toda la sociedad colombiana.

Esperamos que en los próximos 30 años de la Universidad se mantenga el dinamismo y el espíritu de servicio a la sociedad de esta Institución que admiramos tanto.

PADRE DIEGO JARAMILLO CUARTAS, CJM

“UNIMINUTO es una apuesta de educación en función de la inclusión social”

El Presidente del Consejo de Fundadores de la Institución destaca el aporte de cada uno de los rectores y de cada persona que contribuye a que sea la Institución con mayor cobertura. Advierte que el trabajo no ha terminado y queda mucho por recorrer.







El padre Diego Jaramillo Cuartas ha estado presente en la historia de la Corporación Universitaria Minuto de Dios desde que solo era un sueño del padre Rafael García-Herrerros. Después de que se convirtió en una realidad también ha liderado, de forma permanente, a todos los rectores de la Institución, por lo que conoce mejor que nadie el nacimiento, el crecimiento y la expansión de UNIMINUTO.

Cuenta que el ideal de crear una universidad surgió en 1962 cuando el padre García-Herrerros escribió “futura universidad” sobre los planos del barrio El Minuto de Dios, en Bogotá y cinco años después la idea cobró más fuerza con la graduación de la primera promoción del colegio del barrio. “Nos preguntamos ¿qué podemos hacer por estos bachilleres? ¿Cómo no abrir cursos universitarios? ¿Cómo no ofrecerles algo? Así fue que se comenzó a dialogar con otras instituciones creyendo que solos no podríamos hacerlo”, dice.

En 1986 ya estaba funcionando la Escuela de Televisión del Minuto de Dios, por lo que pensaron en unirla con la radio y un proyecto de librería que es-

ta iba iniciando. De tal forma que podría llegar a crearse una Facultad de Periodismo. Y cuando surgió el concepto de facultad se vinculó al anhelo del padre García-Herrerros de hacer la universidad.

“Se me ocurrió decirle al padre Camilo Bernal, quien en esa época todavía no era sacerdote, que me hiciera un proyecto económico de cómo sería construir un edificio para la Institución y ponerla en marcha. Esta propuesta se la envié a un amigo muy adinerado de Holanda. Y, en respuesta, me mandó 75.000 dólares para desarrollar el proyecto. Con ese dinero le dije al padre García-Herrerros que comenzara a hacer las gestiones”.

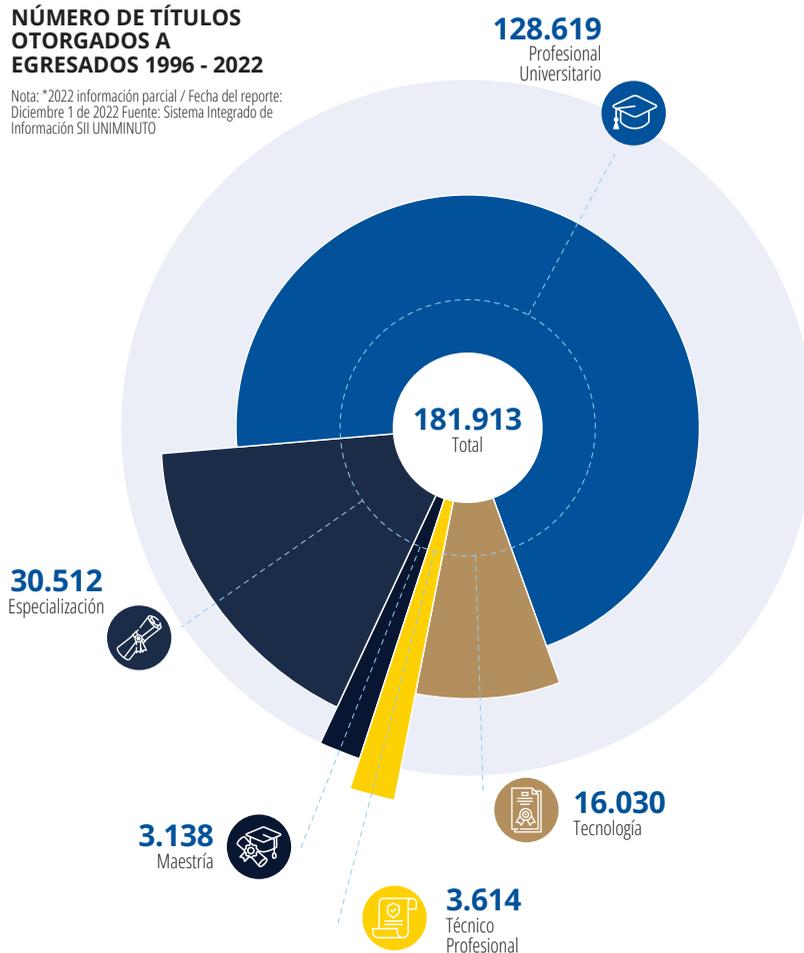
“El padre Camilo Bernal amplió el horizonte. Ayudó a poner bases para el crecimiento y sembró semillas para que el árbol creciera y diera muchos frutos”.

Recuerda que el padre Rafael, ya entusiasmado con ver que su sueño sí se podría realizar, habló con varias personas, incluido el expresidente Andrés Pastrana, quien también aportó económicamente. Sumado a ello, la Corporación Minuto de Dios regaló el lote para el edificio principal y comenzaron con la construcción.

“El doctor e ingeniero Marcos Zuluaga era el gerente de El Minuto de Dios y fue quien autorizó el espacio para la construcción. Los planos los hizo Alberto Soler; después se nom-

NÚMERO DE TÍTULOS OTORGADOS A EGRESADOS 1996 - 2022

Nota: *2022 información parcial / Fecha del reporte: Diciembre 1 de 2022 Fuente: Sistema Integrado de Información SII UNIMINUTO



bró al padre Luis Carlos Mendoza para que comenzara a gestionar los permisos para establecer la Institución, pero fue reemplazado por el padre Mario Hormaza, quien asumió como primer Rector de UNIMINUTO e inició conversaciones con el Ministerio de Educación para obtener la aprobación de las primeras carreras”, recuerda el padre Jaramillo.

En 1997, Hormaza fue nombrado Superior del Seminario en Tegucigalpa (Honduras) y su posición la ocupó el padre Camilo Bernal, quien se encargó de establecer con mayor fuerza la Institución y de extenderla a otros lugares del país creando sedes nuevas como la de Medellín. “El padre Bernal

amplió el horizonte. Comenzó a ir de una parte a otra, ayudó a poner bases para el crecimiento y sembró semillas para que el árbol creciera y diera muchos frutos”.

Luego, en 2011, el padre Camilo Bernal fue nombrado director del Sena y tuvo que retirarse de la dirección. Entonces llegó Leonidas López, quien fue rector de la Universidad de Ibagué. “El doctor Leonidas nos permitió ampliar la relación con otras entidades e ir situando a la Institución como un cohete que llevaba mucho impulso desde la base y logró entrar en una constelación de estrellas, que es el mundo de la educación en Colombia”, describe el padre Jaramillo.



Al terminar el periodo de rectoría de López, fue nombrado quien ya había sido antes decano de la IES, el padre Harold Castilla Devoz. Estuvo un periodo y fue reelegido como Rector General para liderar el crecimiento integral de UNIMINUTO y responder a nuevos desafíos.

“El padre Castilla ha visto el crecimiento inicial de la Institución por parte del padre Camilo Bernal, la fortificación que le correspondió al doctor Leonidas López, y también el crecimiento y el desarrollo definitivo actual”, dice el padre Jaramillo.

Pare el sacerdote, la visión de la Institución se explica con la simbología que aparece en la puerta de la iglesia del Minuto de Dios. En ella hay una cadena que representa la esclavitud humana, pero está rota en tres lugares. En cada rotura hay un símbolo: una barra y un martillo, luego un libro abierto y el símbolo del Espíritu Santo. “Esto significa que el hombre puede romper su esclavitud a través del trabajo, la educación y el Espíritu de Dios. Por eso

todas nuestras obras se enfocan en tres grandes caminos, el social indicado por el trabajo, el educacional por el libro; y el de evangelización, por el Espíritu Santo”.

Para que este proyecto educativo se lleve a cabo, el padre Jaramillo asegura que se requiere la colaboración de muchas personas. Señala que parte del ADN de El Minuto de Dios es ejecutar la obra a la luz de muchas alianzas. Entre ellas destaca a los alcaldes, gobernadores, obispos, desde el punto de vista Eclesial; y empresarios, pues gracias a ellos han logrado estar presente en más de 70 poblaciones. Además, los decanos, profesores, gerentes financieros, y asesores jurídicos han puesto de su parte para que hoy UNIMINUTO sea la universidad privada con mayor número de estudiantes en el país.

Sobre este hito de tener más de 110.000 estudiantes, el Padre Jaramillo dice que nunca llegaron a dimensionar que iba a ser la universidad privada más grande del país, y esto

“**Todas nuestras obras se enfocan en tres grandes caminos, el social indicado por el trabajo, el educacional, por el libro; y el de Evangelización, por el Espíritu Santo”.**



Una de las fortalezas reconocidas de UNIMINUTO en el mundo es la capacidad de llegar a las regiones con Educación Superior de calidad para toda la población.

se hace evidente en esta anécdota que relata: “Una vez que caminaba con el padre García-Herreros en la plaza del Minuto de Dios, se nos acercó el arquitecto Alberto Soler, que estaba haciendo los planos de la primera parte del edificio, y le preguntó al padre Rafael, ‘padre, ¿para cuántos muchachos debemos estar pensando? Para saber el número de aulas’. El padre le dijo, ‘yo creo que 5.000’; porque en esa época tendríamos 1.500 estudiantes en el colegio y se pensaba que la Institución, ante todo, iba a ser para que los muchachos del colegio continuaran su Educación Superior”.

Además de la meta de nuevas facultades a largo plazo, el gran objetivo cercano que se vislumbra obtener para el próximo año es la Acreditación Institucional de la Sede Principal de Bogotá, que otorga el Consejo Nacional de Acreditación (CNA).

De otro lado, un reto permanente que está atado a la misión, es ofrecer oportunidades a las poblaciones más pobres. Por ello, aunque la Institución requiere cobrar matrículas para ser sostenible, ha querido caracterizarse por su sensibilidad social. Y esto se materializa en que, por ejemplo, el padre Jaramillo recibe cartas semanalmen-

te en las que le solicitan becas o rebajas, que luego le pasa al padre Harold Castilla para que vea de qué forma se pueden entregar auxilios.

Ese es uno de los retos fundamentales para la Institución, darles solución a estas solicitudes, ya que la estructuración presupuestal se hace teniendo presente que hay mucha gente por ayudar. Uno de los elementos estratégicos para el apalancamiento financiero de los estudiantes es la Cooperativa Minuto de Dios, que ya cumple 20 años de servicio.

El padre Jaramillo prevé que dentro de poco la Institución estará en 100 municipios del país. “No es el hecho de decir que llegamos a 100, sino porque tenemos la obligación con la juventud colombiana, no queremos que unos lugares ofrezcan excelentes posibilidades y otros no”.

De cara al futuro, ve una Institución que todos los días extiende sus horizontes y se afianza con más fuerza prestando una ayuda a la sociedad. “A UNIMINUTO la veo llena de pujanza, vigor, y entusiasmo; y cada día se hacen realidad los sueños del padre García-Herreros”, concluye el padre Jaramillo.

PADRE HAROLD CASTILLA DEVOZ, CJM

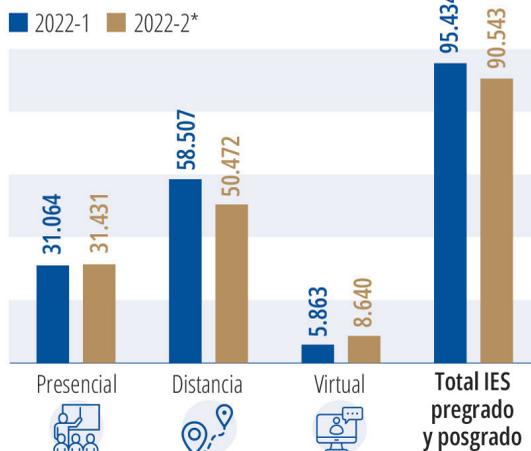
“Ha sido un camino de acciones estratégicas innovadoras”

Para el Rector General de UNIMINUTO, estas tres décadas que cumple la Institución son el momento justo para el inicio de la ‘TransformAcción’, que es “transformar lo que somos con acciones contundentes que repotencien el impacto en la sociedad”.





POBLACIÓN ESTUDIANTIL POR MODALIDAD



Nota: *2022-2 información parcial / Fecha del reporte: Diciembre 1 de 2022
Fuente: Sistema Integrado de Información SII UNIMINUTO

El padre Harold Castilla Devoz está al frente de la Rectoría General de UNIMINUTO desde 2017. Desde ese lugar explica que la apuesta de El Minuto de Dios por la educación no es solamente con la Institución, sino que inicia desde los jardines infantiles y sigue a lo largo de la vida con el colegio, los pregrados y los posgrados.

“La visión de la educación de todos los que estamos conectados con la dimensión Eudista consta en pensarla como un factor de desarrollo humano y social integral”, comenta.

Es filósofo del Seminario Mayor Juan XXIII y de la Universidad Santo Tomás; estudió Teología en la Universidad Javeriana; Literatura y Ciencias Sociales; y es especialista en Ética Social y Doctrina Social de la Iglesia de la Universidad Gregoriana de Roma (Italia). Además, es doctor en Educación de Nova Southeastern University (Estados Unidos), entre otros estudios.

En 2022, año en el que la Institución cumple tres décadas, el padre Harold indica que el gran reto es tener la conexión del proyecto educativo con la identidad misional de la obra de El Minuto de Dios. Está absoluta-

mente convencido de que la Institución es una apuesta de educación en función de la inclusión social.

Además, teniendo en cuenta que la Institución surge a partir de la praxis de El Minuto de Dios, asegura que hay ciertas áreas que siempre han estado en su apuesta social como las ciencias de la salud; es por eso que la Facultad de Medicina, junto con los programas de Derecho y Arqueología, hacen parte de la proyección de la IES; “esas áreas seguramente se verán reflejadas en el futuro en currículos y unidades académicas”, dice.

ACCIONES ESTRATÉGICAS E INNOVADORAS

Para el padre Harold, el camino recorrido en estas tres décadas se ha cimentado a través de acciones estratégicas innovadoras. Entre ellas, la modalidad de Educación Superior Virtual y Distancia, que ha permitido una penetración en las regiones.

Otra de esas acciones disruptivas en la historia de UNIMINUTO es que el género femenino predomina en la población estudiantil, con un 68% del total de los estudiantes. Algo único, y un ejemplo para Colombia y el mundo.

UNIMINUTO hoy ofrece programas en las tres modalidades y en distintos niveles de formación: técnico, tecnológico, profesional; y especializaciones y maestrías. Además, cuenta con un número aproximado de 220 registros calificados en esos campos de conocimiento.

“Estamos proyectando en-

“La visión de la educación de todos los que estamos conectados con la dimensión Eudista consta en pensarla como un factor de desarrollo humano y social integral”.



Uno de los rasgos que identifican a los estudiantes de la Institución es que tienen en el servicio una de las líneas de desarrollo de su formación en la Institución.

trar en el campo de las ciencias de la salud, ciencias de las artes, patrimonio, cultura e historia. Siempre de la mano de las nuevas necesidades de los sectores laborales y de los estudiantes”, expresa.

Para el padre Harold, en estos 30 años, la Institución hizo de Colombia una extensión de las aulas, en donde los estudiantes aprenden y aportan desarrollo integral de las comunidades. “Somos la única Institución de Educación Superior en Colombia con un Parque Científico de Innovación Social y ocho equipamientos culturales, entre ellos el Agroparque Sabio Mutis y el Jardín Botánico UNIMINUTO, que es el museo a cielo abierto más grande de Latinoamérica”.

LA MISIÓN: EDUCACIÓN DE CALIDAD PARA TODOS

Uno de los rasgos que identifican el proyecto de la Institución, sin duda, es que atiende a los más necesitados y ofrece Educación Superior de calidad a bajo costo. Es por eso que el padre Harold recuerda que el

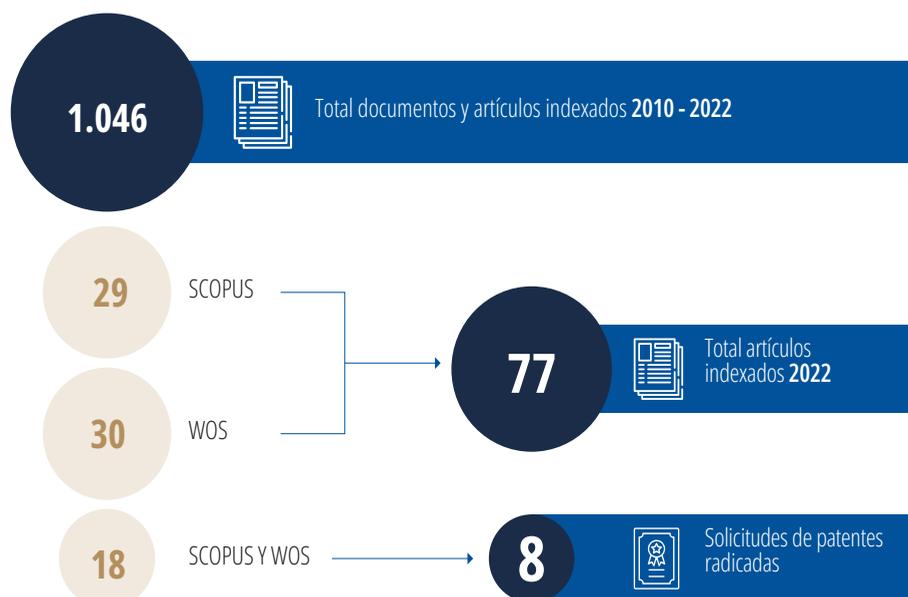
modelo tiene que ver con una gran apuesta misional de apoyo que se basa en hacer posible que los estudiantes ingresen, permanezcan y egresen. Para ese cometido, la Institución apoya con becas, subsidios y convenios. Además, con los créditos del Icetex. Eso se hace posible a través de la estructuración de una línea educativa con la Cooperativa Minuto de Dios, que les ofrece a los jóvenes préstamos coherentes con sus necesidades.

“El precio es la principal barrera que enfrentan los jóvenes para acceder a la Educación Superior. Durante los últimos cinco años, desde que soy Rector, siempre hemos tenido un precio de matrícula en congruencia del IPC. Y nuestros precios ya de por sí son accesibles. Parte de nuestra misión es no encarecer el servicio”, expresa.

EL MODELO APLICADO A LAS REGIONES

En estas tres décadas la política de regionalización de UNIMINUTO ha logrado transformar territorios a los que nunca ha-

PRODUCCIÓN ACADÉMICA E INVESTIGACIÓN FORMATIVA 2022-1



Fuente: Vicerrectoría General Académica y Parque Científico de Innovación Social UNIMINUTO, junio de 2022 (Conforme los resultados de la convocatoria 894 de 2021). Informe de Gestión - Dirección de Planeación y Calidad, UNIMINUTO

bía llegado la Educación Superior en el país. Este modelo ha sido destacado en Colombia y el exterior y ha servido como ejemplo de descentralización y de una verdadera democratización de los servicios educativos de calidad alejada de los grandes centros urbanos.

El padre Harold destaca que la Institución tiene presencia nacional en 23 departamentos, con una acción muy directa en 62 municipios. “Hemos llegado precisamente a lugares donde hay necesidad de educación. Hacemos alianzas con grupos empresariales para llegar a los territorios y hacemos posible que la educación esté disponible en una región y que sea un camino de desarrollo humano y territorial sostenible. Hoy tenemos un número muy significativo de 105.000 estudiantes entre Pregrado, Posgrado y Educación Continua. Somos la universidad privada más grande en este momento por número de estudiantes”.

Otro de los hitos fundamentales de estos 30 años de UNIMINUTO es la empleabilidad, que está por encima de la media nacional. Esto garantiza un futuro de oportunidades a los nuevos estudiantes, como igualmente les sucedió a los 172.000 egresados de la Institución en estas tres décadas.

“Hemos llegado a lugares donde hay necesidades. Hacemos alianzas con grupos empresariales para llegar a los territorios y hacemos posible que la educación esté disponible”.

“Continuaremos llevando Educación Superior a regiones que históricamente no tenían acceso a ella, y, también, enriqueciéndola con diferentes niveles de formación, áreas del conocimiento y modalidades que posibiliten la permanencia de los jóvenes y de las poblaciones vulnerables y diversas en sus lugares de origen, contribuyendo al desarrollo de los territorios, a la construcción del tejido social y a la competitividad”, asegura el padre Harold.

TRES DÉCADAS Y LO QUE SE VIENE

Sin duda, los años que vienen son los más retadores debido a los constantes cambios en la Educación Superior. Por eso la Institución, como dice el Padre Harold, está en un momento de ‘TransformAcción’. “Esto significa transformar lo que somos con acciones contundentes que potencien nuestro impacto en la sociedad. Por eso el nombre de ‘TransformAcción’: transformar con acción”.

Basada en esa ‘TransformAcción’, la Institución hizo una integración con modelos disruptivos e innovadores. Logró una flexibilidad curricular y al mismo tiempo pudo estar conecta-



Como sostiene el padre Harold Castilla Devoz, rector de UNIMINUTO, este es un momento de 'TransformAcción', que significa transformar lo que somos con acciones contundentes en la sociedad.

da con un programa formal que le permite permanecer ligada a un proceso de formación a lo largo de la vida de los estudiantes.

Además, incorporó las plataformas Coursera y Crehana al proyecto educativo. Estos cursos son validados por UNIMINUTO y, de hecho, 10.000 estudiantes ya están cursando en estas plataformas.

“Es muy importante la transformación digital en términos de incorporación y apropiación para la pedagogía; en análisis de datos e inteligencia artificial para tener modelos predictivos que analicen cuándo un estudiante esté en peligro de perder el semestre. También se ha transformado el trabajo, entonces tenemos que hacer un análisis permanente para adaptarnos a las nuevas necesidades”, recalca el padre Harold.

Para él, se vienen años de un futuro esperanzador, que se hace posible desde “la fe puesta en el Dios que nos habla al corazón y nos enseña que no somos los únicos

en abrir nuevos caminos. Estos 30 años, y los que vienen, son posibles gracias a la suma de esfuerzos y voluntades de muchos hombres y mujeres que han estado y estarán en esta Institución, y que han sido inspirados por el ideal de un sacerdote que fue amante de Jesucristo, de los hombres y de la patria”.

Así, con un camino bien recorrido y muchos otros retos, el padre Harold Castilla Devoz, sigue al comando de los destinos de UNIMINUTO. Está convencido de que la conmemoración de estos 30 años de historia son una oportunidad para que, con esta nueva forma de hacer las cosas y de cambio de mentalidad, la Institución y quienes la componen, se preparen para ir por varias décadas más, “llenos de victorias a favor de una Colombia más justa, equitativa e incluyente, gracias a la educación como motor de desarrollo económico y social”.

PADRE MARIO FERNANDO HORMAZA, CJM

“Lo que se tenía en mente se materializó”

El primer Rector General de UNIMINUTO asegura que la tecnología le aporta conocimientos, como nunca antes, al estudiante. Además, sostiene que la virtualidad, mezclada con la presencialidad, como lo viene haciendo la Institución, les permite a los jóvenes formarse y laborar, sin ninguna interrupción.

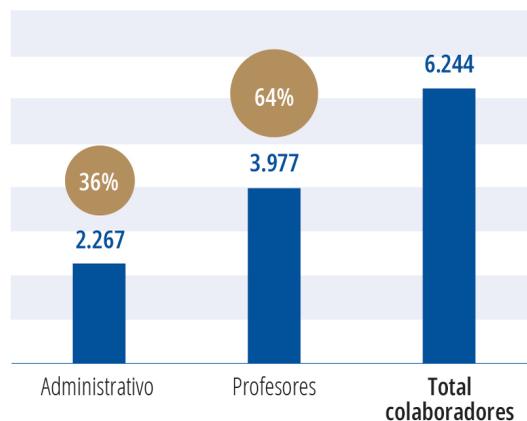




COLABORADORES UNIMINUTO 2022



■ Número ■ Porcentaje



Fuente: Dirección de Talento Humano UNIMINUTO - SII, 31 de mayo de 2022.

El padre Mario Fernando Hormaza se ordenó como sacerdote en 1968, su especialización en Teología la hizo en París (Francia), posteriormente culminó la maestría en Teología Moral en Roma, (Italia). Esta preparación académica le permitió iniciar con el proyecto universitario de la Corporación Minuto de Dios, como primer Rector de la Institución, en 1992.

Pero fue tres años antes que el padre Hormaza comenzó a dirigir la consolidación del proyecto de Educación Superior. La hoja de ruta ya estaba planteada con la visión, el número de facultades que podrían crearse y la línea educativa, entre otros puntos.

El sacerdote, de la mano de un buen grupo de profesionales, inició desde cero, primero con la elaboración del estudio de factibilidad social, documento que solicitaba el Ministerio de Educación Nacional como requisito para la creación de una institución de este tipo. Hecho esto, había que continuar con la elaboración del estudio de factibilidad económica y de creación de facultades con las que se quería empezar. Entre ellas, Educación, Administración, Comunicación Social e Ingeniería Social.

“La educación tiene tres dimensiones: técnica, tecnológica y profesional. La sociedad la que se ha encargado de dar prioridades pero es tan importante un técnico como un profesional”.

¿Entonces cómo se proyectaba la obra educativa? El padre Hormaza recuerda que en primera instancia ya estaban la escuela, el colegio para bachillerato y estaba construido el centro para repitentes. De igual manera se avanzaba en el funcionamiento del colegio nocturno para adultos. Así las cosas, solo faltaba la Institución para ofrecer los programas de Educación Superior.

Asegura que durante su paso como Rector de esta Institución se logró edificar y consolidar un proyecto que el padre Rafael García-Herreros tenía para su obra. “Su propósito no era hacer un barrio más, ni darle continuamente casa a quienes no tenían. Su objetivo era construir una nueva sociedad. Para él, los elementos de la nueva sociedad debían de caracterizarse por poseer dignidad humana, la cual se compone de habitación y educación”, recuerda.

El sacerdote y académico no desperdicia oportunidad para resaltar la obra y los ideales filantrópicos del padre García-Herreros. “Fue él quien sentó las bases y creó el punto de partida de la Institución. Le apostaba al desarrollo del hombre dentro de la sociedad, no fuera de ella, y se demostró que sí había manera de concretar lo que él tenía en mente”, agrega.

Recuerda que el padre García-Herreros, decía que “era muy difícil educar abogados honrados”, una de las razones para no ofrecer el programa de Derecho. Sin embargo, en su opinión, este programa debería ser ofertado en UNIMINUTO, al



El propósito del Padre Rafael García-Herreros, fundador de la obra, era construir una nueva sociedad a través de la educación. Ese objetivo se cumplió con creces.

igual que Medicina, una de las profesiones más demandadas en Colombia, y cuya decisión no se tomó en el pasado, porque en la década de los ochenta en el país había bastantes médicos y un buen número de universidades ofrecía la carrera. Adicionalmente, “era demasiado costoso para la época”.

Uno de los cambios que ha tenido la educación en los últimos años es la integración con la virtualidad y para el padre Hormaza, la tecnología le aportará conocimientos como nunca antes al estudiante. “Hoy un joven no está para leer libros, no está para sentarse en una clase, no está para hacer un trabajo de 80 páginas, el joven hoy es inmediatista. No significa que sea bruto, o que no entienda, es inteligente a su modo y con sus herramientas, como el Internet, el audio, el video, las gráficas”, describe.

También considera que, un punto de mejora es reestructurar la educación en Colombia. Por ejemplo, el tiempo de estudio de un pregrado podría reducirse a la mitad. “La educación tiene tres dimensiones: técnica, tecnológica y profesional. Y es la sociedad la que se ha encargado de dar prioridades e importancia a cada una, pero es tan im-

portante un técnico como un profesional”. El padre Hormaza dice que es llamativo lo que hacen en Chile y lo ve como ejemplo a seguir: cada una de las tres dimensiones de la enseñanza, citadas anteriormente, tiene pregrado, especialización, maestría y doctorado en el país austral. “Una copia del estilo alemán, traída y adaptada a Latinoamérica”.

En cuanto al futuro de UNIMINUTO, el padre Hormaza sueña con poder aportarle a Colombia lo que realmente necesita y aclara, “no en cantidad de estudiantes sino en calidad, que esta repercuta en el país, en la calidad de vida para el colombiano, que aprenda a vivir mejor y sea mejor persona, más colaborador, menos egoísta. La Universidad cumplirá su misión cuando Colombia esté mucho mejor en todo sentido y no solo en tener más dinero”, recalca.

Finalmente señala que hoy no hay espacio ni dinero ni tiempo; por lo tanto, a la educación le llegó la hora de mezclar la presencialidad con la virtualidad. “Cada día este modelo les permitirá a los estudiantes, llevar su vida, trabajar y sostenerse. Así UNIMINUTO les permitirá estar en todas partes”, puntualiza.

MARÍA TERESA GNECCO

“El Minuto de Dios rompió paradigmas en el país”

Como integrante del Consejo de Fundadores de la Institución tuvo la oportunidad de conocer de primera mano los preceptos y la obra del padre Rafael García-Herreros y que continuó el padre Diego Jaramillo. Asegura que se cumplieron a cabalidad los objetivos.





María Teresa Gnecco de Ruiz cumplió una destacada labor como integrante del primer Consejo de Fundadores de UNIMINUTO. En 1991 se vinculó a la Institución y recibió el encargo de redactar y entregar el proyecto al Ministerio de Educación, que más tarde sería el programa de Trabajo Social en la IES.

Es licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad de Rochester (Nueva York), tiene un máster en Trabajo Social de la Universidad de Fordham, también en Estados Unidos y estuvo ligada a la Universidad de Los Andes.

Asistir al Consejo de Fundadores de UNIMINUTO era una de las actividades que más disfrutaba. Era una responsabilidad programada una vez al mes, allí se analizaban las políticas y los nuevos programas. Era la reunión de la Junta Directiva de la Institución y para ella era imperdible.

“Fue una época que recuerdo con especial cariño. Conocí personas valiosas. Estuve al tanto de los programas de las diferentes sedes que se abrían y para solucionar el problema de acceso restringido a la Edu-

cación Superior de jóvenes residentes en municipios pequeños, pobres y distantes de las zonas urbanas, sin apartarlos de la zona o región en la que habitan”, asegura.

De la obra del padre Rafael García-Herreros, recuerda con gran orgullo El Banquete del Millón. Lo describe como “el más pobre y más rico” a la vez, pues era una comida que solamente estaba compuesta por caldo y pan. Sin embargo, costaba entre 5.000 y 10.000 pesos, lo que, para la época, era un precio elevado, pero la gente aportaba ya que era por una buena causa. “Fue por mucho tiempo la manera de financiar los programas de la Corporación. Llenaba el Hotel Tequendama”.

Gnecco, de ascendencia italiana, dice estar feliz de pertenecer a esta Institución y califica como un don natural el servicio social prestado por el padre García-Herreros a las clases menos favorecidas de Colombia.

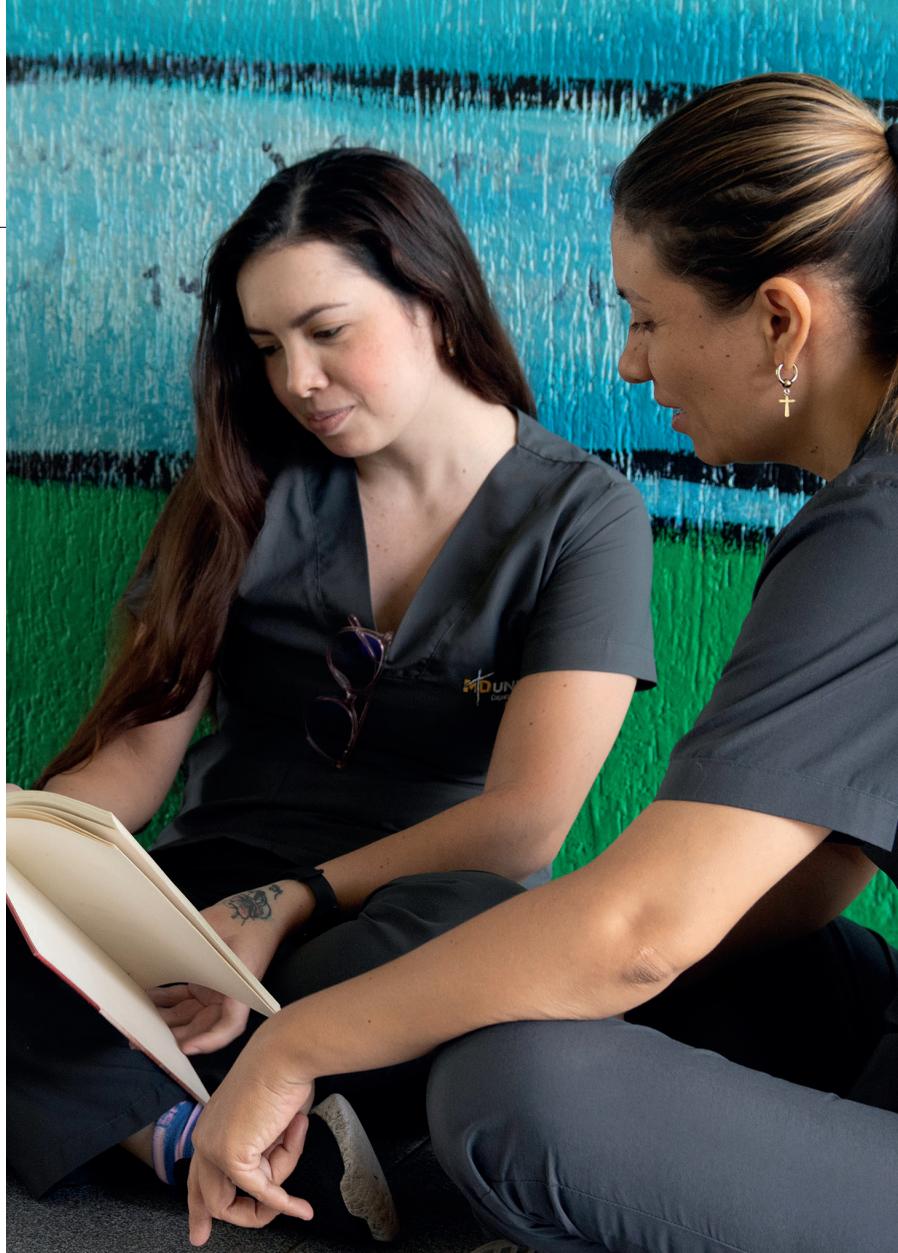
“El ejercer la responsabilidad social fue algo innato en el padre García-Herreros y en el padre Diego Jaramillo, tanto el uno como el otro siempre pensaron en el bien común. El Minuto de Dios empezó a gestarse con un lote que donaron y ahí levantaron las primeras casas, el padre García-Herreros ayudó con la garlancha y la pica a plantar los primeros cimientos”, detalla.

Como anécdota, Gnecco cuenta que la invitación hecha a la famosa actriz Brigitte Bardot, para que en 1966 asistiera al Banquete del Millón, fue catalogada por algunos ciudadanos, como inconveniente y levantó una polémica en Colombia. Al final, la estrella de cine se excusó y dijo que, infortunadamente, por motivo de fuerza mayor no podía asistir al certamen. Sin embargo, en ese momento se rompió un paradigma y el evento ganó en notoriedad.

Gnecco conoce muy bien la historia de El Minuto de Dios. Recuerda que las primeras casas que se entregaron a los beneficiarios llevaban el sello de responsabilidad social que identificaban a los padres Rafael y Diego. Las viviendas eran casi regaladas, relata. Era mínimo lo que se pedía porque todo lo ponía El Minuto de Dios. Todo ese trabajo de tantos años ha dado sus frutos.

Sobre UNIMINUTO asegura que “el modelo de inclusión social es una innovación en el país, porque aporta a la solución de los problemas de inequidad y exclusión social que hay en Colombia”.

“El ejercer la responsabilidad social fue algo innato en el padre García-Herreros y en el padre Diego Jaramillo, tanto el uno como el otro siempre pensaron en el bien común”.



La formación integral que reciben los estudiantes de la Institución conecta las realidades de los territorios con sus comunidades para que ellos puedan aportar soluciones a la sociedad.

Después de 26 años como integrante del Consejo de Fundadores tomó la decisión de hablar con el sacerdote Diego Jaramillo, pues ya sentía que había cumplido su ciclo profesional. “Vi que era necesario que entrara gente nueva, ya había estado suficiente tiempo y le dije que tal vez me retiraba para dejarle el cargo a otra persona, pero que iba a seguir vinculada en el grupo de la fraternidad”.

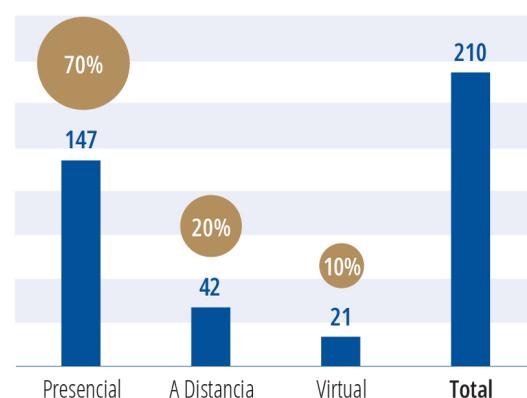
Gran parte de su vida la ha dedicado a la Corporación Organización El Minuto de Dios, lo que, para ella, ha sido muy satisfactorio, pues desde la educación y la obra social ha logrado llegar a las personas pobres que claman por una ayuda oportuna. “Siempre he estado muy identificada con la obra y uno queda tranquilo porque todas las cosas que se hacen, se realizan honradamente”, explica Gnecco.

“No descuidar nunca a los pobres, tenerlos presente y dar siempre una respuesta adecuada. No dar una solución que se termine con el mercado, dar algo duradero como la vivienda, un activo que perdura en el tiempo y genera continuidad a la obra”, este es el mensaje de María Teresa Gnecco en la conmemoración de los 30 años de UNIMINUTO.

OFERTA ACADÉMICA POR PROGRAMAS



■ Número de programas ■ Porcentaje



Fuente: Dirección de Planeación y Calidad, UNIMINUTO – Reporte de oferta académica. Hace referencia a programas con registro calificado vigente a julio de 2022.

PADRE CAMILO BERNAL HADAD, CJM

“Hay que entender que la educación no es un negocio, es una misión”

Para el Exrector General y hoy Vicepresidente del Consejo de Fundadores de la Institución, el legado del padre García-Herreros, de poner a la persona en el centro de todo, se está cumpliendo. Está convencido de que el servicio es la expresión más sublime del amor.





El padre Camilo Bernal Hadad es una persona que tiene absolutamente clara toda la obra de El Minuto de Dios. Es ingeniero de Sistemas y Computación; y matemático de la Universidad de Los Andes. Tiene, además, un máster en Inteligencia Artificial del Instituto Politécnico de Grenoble (Francia) y es teólogo de la Universidad Javeriana. Desde inicios de los sesenta está vinculado a diversos proyectos sociales de la Corporación Minuto de Dios y su visión ha sido una herramienta necesaria e invaluable para continuar el legado del padre Rafael García-Herreros.

Fue Subdirector Nacional de Pastoral Social del Episcopado de Colombia y Gerente General de El Minuto de Dios. En 1997 llegó a la Rectoría General de UNIMINUTO hasta 2011, cuando le fue encomendada la dirección del Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena). En la actualidad es Vicepresidente del Consejo de Fundadores de la Institución.

Para el padre Camilo Bernal, la concepción de la Institución que hoy se conoce en el país y el mundo estaba delineada desde que el padre García-Herreros comenzó a organizar la comunidad cristiana de El Minuto de Dios. Las obras en el barrio iniciaron en 1956 y un año después, él entregó las primeras 70 casas en el sector, donde hoy está

la emisora. En 1978 comenzó con la primera escuela, que dio origen a la primaria y, después, a la secundaria.

Esto se demuestra, según recuerda, al remontarse a 1962, cuando el padre Camilo Bernal, quien ya era gerente de la Corporación Minuto de Dios, encontró un plano firmado por el padre García-Herreros que decía 'sede para una futura universidad'. Eso fue 30 años antes de que UNIMINUTO iniciara sus labores, en 1992.

"El que tenía en mente todo el concepto era el padre García-Herreros, y cuando construyó la comunidad lo hizo sobre tres pilares: la presencia de Dios, el estudio y el trabajo. Con esos tres elementos fue animando a la gente de El Minuto de Dios. Cuando las familias llegaron al barrio pagaban 50 centavos para ir a la escuela, sin importar el número de niños de cada hogar. Después, el 95% de esas familias logró que sus hijos fueran bachilleres. Y, como ellos estaban bien preparados, un 65% tuvo la oportunidad de acceder a la Educación Superior para hacerse profesionales", dice.

Para él, esos indicadores son de primer mundo y la del barrio El Minuto de Dios era una comunidad de gente de escasos recursos. "Esto demuestra que las familias que tienen acceso a la educación ven cómo sus vidas cambian. Y los hijos de hogares con dificultades económicas se volvieron de clase media rápidamente, en una generación. Ojalá se pudiera hacer eso en muchos lugares del país".

En esa historia de lo que hoy es la Institución, el padre Camilo Bernal, rememora que en 1988 se firmó el Acta de Constitución y el primero de agosto de 1990 salió la Personería Jurídica. Dos años después, en febrero de 1992, se iniciaron las clases con 226 estudiantes. Todo ese recorrido estuvo guiado por el padre García-Herreros, quien ayudado por el padre Diego Jaramillo, fundó su penúltima obra antes de fallecer: UNIMINUTO.

UNA OBRA DE DIOS

Está convencido de que el crecimiento de la Institución es una obra providencial, inspirada por Dios. Dice que todos los días hay cosas nuevas y suceden hechos maravillosos. Por eso, como un servidor del Creador en la Tierra, el padre Camilo Bernal inició una labor que parecía titánica: llevarles la educación a los más necesitados a sus territorios.

Él vivía en Ciudad Bolívar y veía a diario cómo jóvenes de este sector se desplazaban hasta el barrio El Minuto de Dios para tomar sus clases, al igual que algunos provenientes de etnias indígenas del Amazonas. Fue entonces cuando

"El que tenía en mente todo el concepto era el Padre García-Herreros, quien, cuando construyó la comunidad, lo hizo sobre tres pilares: la presencia de Dios, el estudio y el trabajo".



En la formación de los estudiantes de UNIMINUTO está presente la conexión con las realidades del país. La misión es educar personas íntegras con sentido social.

se dio cuenta de que el modelo educativo y la misión de UNIMINUTO no debía funcionar de esta manera y planteó el reto de llegar, poco a poco, a las regiones donde se necesitaba.

Cuando llegó a la Rectoría, en enero de 1997, la Institución tenía 1.350 estudiantes. Esa tarea de ir a las regiones estaba en la ruta trazada por el padre García-Herreros quien dejó su pensamiento con palabras en letras doradas en un muro de la Institución y que dice: “Esta va a ser una Universidad donde se formen los jóvenes soñadores de Colombia para darle un rumbo totalmente nuevo al país”.

Pero formar esos ‘jóvenes soñadores’ trayéndolos a la capital era muy costoso. Fue así como surgió la idea de usar una pequeña escuela de artes y oficios que El Minuto de Dios tenía en Lérída (Tolima), creada tras el desastre de Armero, en noviembre de 1985. La adecuaron y lograron que fuera un lugar apto para la enseñanza en el nuevo siglo. Así comenzaron a operar programas con los registros de la Universidad del Tolima, en un convenio entre las dos instituciones.

En Bogotá, ese modelo de mirar hacia afuera y llevar la educación a los más necesitados, se implementó en el sur de la ciudad. Primero en la zona de Potosí y, después, en El Tunal. Se abrieron colegios públicos y esa estrategia se replicó en Girardot y Soacha (Cundinamarca). Más tarde, de la mano de la política oficial de los Centros Regionales de Educación Superior (CERES), se abrieron varios en diferentes regiones del país.

“Para poder acceder a las regiones tuvimos que tumbar las barreras académicas. Si un estudiante había presentado el examen del Icfes, con eso bastaba. No le mirábamos los puntajes ni más datos. El compromiso de nosotros fue llevar esos alumnos hasta la media nacional. El esfuerzo nuestro, a través de muchas ayudas, sobre todo en el primer año, era que los jóvenes

POBLACIÓN ESTUDIANTIL DE PREGRADO Y POSGRADO - PROGRAMAS DE UNIMINUTO



Nivel de formación	2022-1	2022-2*
Técnico profesional	268	261
Tecnológico	1.806	1.814
Profesional universitario	84.567	78.085
Especialización	5.543	6.619
Maestría	3.250	3.764
Total IES pregrado y posgrado	95.434	90.543

Nota: *2022-2 información parcial / Fecha del reporte: Diciembre 1 de 2022
Fuente: Sistema Integrado de Información SII UNIMINUTO



permanecieran en el sistema, que no desertaran. El gran milagro es que lo hicimos posible, también con la financiación de sus estudios. Pusimos matrículas con pago mensual y un sistema solidario cooperativo. La clave fue no poner tantas condiciones”, comenta.

DESARROLLO INTEGRAL SOSTENIBLE

Esa construcción de país siempre ha estado cimentada en el foco misional de El Minuto de Dios, que se define en tres palabras: desarrollo integral sostenible. Para el padre Camilo Bernal, esa visión de la organización se centra en las personas, las comunidades y los territorios. “La misión es acercarnos a las comunidades más pobres. Somos la única Institución privada que se mete a realizar esas acciones. Fuimos a Soacha y a Mitú; y así también sucedió con los Acuerdos de Paz, cuando llegamos a las zonas de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). También llegamos a Putumayo, después del desastre en Mocoa, y firmamos 20.000 acuerdos de Planes Integrales de Sustitución de Cultivos y El Minuto de Dios ayudó a manejarlos. También entramos al Catatumbo. Ya el padre García-Herreros lo había hecho en 1961. Hay que acompañar a las comunidades. Si no hay una presencia real, que permanezca, pues no se hacen sostenibles los programas”.

Esos centros universitarios, sean pequeños, medianos o grandes tienen que tener un impacto en el territorio, dice el padre Camilo Bernal.

Un tema muy importante que se definió en el

modelo educativo es que todos los estudiantes prestan servicio social, sin falta. Eso hace parte de lo que llama la Institución: Componente Formativo Minuto de Dios. Por eso todos los estudiantes van a zonas pobres, entidades o fundaciones a ayudar y aprender.

“Lo último que hicimos fue abrir el programa ‘Con los pies en la tierra’. En él los estudiantes van un semestre completo a las regiones. Por ejemplo en el sur del Tolima, en Planadas, este 2022 estuvieron 20 estudiantes apoyando una asociación de productores de café. Así los van ayudando y comprendiendo las realidades del país. Finalmente, la educación ayuda a formar el pensamiento y da una disciplina, pero es un proceso que nunca termina. El contacto con la realidad transforma la vida. Hay que ver esos muchachos cómo retornan a sus ciudades”, comenta.

INVESTIGACIÓN EN LOS TERRITORIOS

El padre Camilo Bernal, en lo que se refiere a Investigación, tiene claro que UNIMINUTO es una Institución Universitaria y eso implica que la misión se centra más en formar profesionales, que en realizar acciones de Investigación. Sin embargo, hoy se cuenta con 88 grupos en las categorías A1, A, B y C. Se suma a esto que es la tercera IES del país con más solicitudes de patentes. Esto se debe, según el sacerdote, a cientos de personas de la Institución que están en todo Colombia realizando acciones de Investigación sencilla y aplicada a los territorios y sus

comunidades. No en función de la tecnología o de la ciencia per se.

Uno de los logros que más recuerda de la Institución es la creación del Parque Científico de Innovación Social (PCIS) y hoy la aplicación de la formación STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas o Science, Technology, Engineering y Mathematics, por sus siglas en inglés) demuestra la pertinencia de este espacio. “El PCIS es el ente rector de la Investigación en UNIMINUTO. Nosotros no tenemos Vicerrectoría de Investigación, como otras universidades del país, contamos con una Rectoría dedicada a estos temas y que genera agendas regionales. Nuestros investigadores proponen temas y se unen también a acciones que ayuden personas, comunidades y territorios”.

Lo que para muchos puede parecer un contrasentido, educación de calidad a bajo costo, se fundamenta en el lema que muchos años tuvo UNIMINUTO: “Educación de calidad al alcance de todos”. Para el padre Camilo Bernal, lo primero que hay que preguntarse es: ¿Qué es educación de calidad? Y, además, ¿es que la calidad está dada cuando solo los mejores tienen acceso a la educación? “La calidad puede ser diferenciada mientras se sostengan unos estándares básicos que son medidos por la sociedad con los resultados de nuestros profesionales. El nivel de empleabilidad de nuestros egresados es uno de los más altos de Colombia, llega al 86%. No podemos competir con universidades top, pero sí aseguramos un nivel básico de calidad que le permite al estudiante poder emplearse o poder hacer un posgrado en otra institución de Educación Superior”.

APORTAR DESDE TODOS LOS LUGARES

En ese mismo sentido, en lo referente al dinero que se paga por estudiar una carrera, el padre Camilo Bernal asegura que hay que quitarle al precio de la matrícula todo lo que la encarece. En primer lugar, la burocracia. Todo acto burocrático encarece los costos de la matrícula. En segundo, si en lugar de tener instalaciones nuevas se usan las existentes, que están desocupadas, como lo ha hecho UNIMINUTO, los costos bajan. Y en tercer lugar, se debe aportar desde todos los lugares. Los profesores son como misioneros educadores. Muchos de ellos se van a otras universidades y está bien, porque la misión de la Universidad es formarlos, pero los docentes reciben salarios racionales. Además, en las regiones hay muchos profesores muy bien formados que empiezan procesos para enseñar en la Educación Superior.

“Nosotros no tenemos vicerrectoría de Investigación, como otras universidades del país. Contamos con una Rectoría dedicada a estos temas y que genera agendas regionales”.

“Recuerdo muchas veces definir el costo de la matrícula con matemática sencilla. Para la gente más pobre 10.000 o 20.000 pesos cuentan bastante. Muchas personas han sido bondadosas con nosotros al no cobrarnos arriendos excesivos. Nos han ayudado a recuperar espacios abandonados y la educación es una pasión. Hice muchas reuniones con padres de familia y les preguntaba: ‘¿cuéntenme, cuánto pueden pagar?’. Por eso en el sur teníamos precios más bajos que en la Sede Central de Bogotá. Es entender que no se trata de hacer de la educación un negocio, sino una misión. De ese mismo modo llevamos la UNIMINUTO a África”, comenta.

UNA LUZ EN LA PANDEMIA

Uno de los retos más importantes en la historia de la Institución, y de la sociedad en general, fue, sin duda, la pandemia de la Covid-19. Con la llegada de esta crisis humanitaria, el Gobierno Nacional impulsó una política pública para ayudar a las empresas para que no se perdieran los empleos, principalmente a los formalizados. Fue en ese momento, en el que el padre Camilo Bernal, en una conversación con la doctora Martha Lucía Ramírez, vicepresidenta de la República, por ese entonces, propuso ayudar los micronegocios de la gente que estaba en la calle, a quienes no les llegaban los subsidios.

“Nos unimos todos. Directivos, profesores y estudiantes, de manera voluntaria. Armamos un programa amplio al que se sumaron la Presidencia de la República, el Dane y el DPS, entre otros; y los estudiantes fueron los que salieron a las calles a ayudar, obviamente protegiendo su salud. Ellos buscaban las familias. Así creamos una cátedra de Reactivación de negocios. Muchísimos estudiantes empezaron a cursarla virtualmente. En poco tiempo fueron 5.000 y llegamos a 23 ciudades del país. Ahora es un plan oficial con el que logramos reactivar cerca de 40.000 emprendimientos”, recuerda.

Él asegura que el gran desafío de los próximos 30 años se centra en hacer más sostenibles las acciones humanas y ese será un camino

muy importante que tiene que recorrer la Institución, acompañada de la Encíclica *Laudato si'* y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

“Ese será un camino muy importante. Si somos coherentes, el propósito desde los años cincuenta del padre García-Herreros fue poner a la persona y el servicio a los pobres en el centro de todo. Desde hace muchos años lo estamos haciendo a partir del Evangelio, siempre desde el servicio, que es la expresión más sublime del amor”, expresa el padre Camilo Bernal Hadad.





Educación de calidad para personas, comunidades y territorios

Una realidad

El 24 de noviembre fallece el padre Rafael García-Herreros, quien pudo ver inaugurada la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Se define el **Proyecto Educativo Institucional -PEI** y los **proyectos educativos de facultad** para los centros de gestión académicos y los planes estratégicos funcionales para los centros de gestión administrativos.

La Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO, abrió las puertas en enero de ese año a 246 estudiantes en Bogotá.

El padre Camilo Bernal Hadad, CJM; es nombrado como rector General de UNIMINUTO.

1995

1998

1992

1997

Los miembros de las **juntas directivas** de las instituciones de la Organización Minuto de Dios se reúnen para iniciar un camino de planeación estratégica para delinear lo que sería el futuro de UNIMINUTO en el nuevo siglo.

Inició el proceso de regionalización. Se abre la sede en Bello (Antioquia), con 67 estudiantes.

Para ese año la Universidad llegó a **11.573** estudiantes.

UNIMINUTO es reconocida como **caso de éxito internacional** en negocios incluyentes por la Corporación Financiera Internacional del Banco Mundial y por el grupo de países de mayor desarrollo económico, G20.

Es nombrado **Leonidas López Herrán** como **Rector General** de la Institución en reemplazo del padre Camilo Bernal Hadad, CJM, quien es nombrado como director del Sena.

2007

2005

2011

Tras adoptar un **régimen financiero estricto**, la Universidad pudo ver cómo las utilidades no distribuidas aumentaron al **6,6 %** para ese año.

PRESENTACIÓN

La regionalización en UNIMINUTO; un ejercicio educativo construido desde el sentido y la estrategia

Padre Huberto Obando Gil, CJM

Hablar en Colombia de UNIMINUTO, y de sus 30 años de existencia, es traer a la memoria la sorprendente y creativa capacidad de un proyecto educativo hecho para impactar a los más excluidos, ya sea que se encuentren en las grandes y complejas zonas o en las más alejadas regiones donde el conflicto hace parte de la cotidianidad. Y es que esencialmente, ese impacto se ha dado desde la perspectiva de transformación de personas y de territorios, y mediante una lógica de articulación con el tejido social, empresarial, eclesial y educativo. Ahora bien, no se sabe si fue por suerte, por Diosidencia como algunas personas de fe le pueden llamar, o quizá como una consecuencia lógica, que suma la vocación de servicio de la organización El Minuto de Dios y el lugar preferencial donde habitan las poblaciones más excluidas, pero lo cierto es que hoy UNIMINUTO es una oportunidad real, para transformar las vidas y los entornos aciagos de quienes creyeron que no podrían gozar de un programa de Educación Superior.

Sin lugar a dudas, el modelo educativo fundado por el padre Rafael García-Herreros logró posicionarse rápidamente en Bogotá, en sus primeros 10 años de vida, y en los más variados y lejanos contextos y regiones del país, al finalizar su segunda década de servicio. De suerte que en la tercera década, además de seguir creciendo, se ha podido recoger los frutos de un impacto de calidad situada y trasfor-

madora. En todos los casos, y en todos los lugares, el ejercicio de posicionamiento ha mantenido el mismo sentido: las comunidades han entendido el trabajo de Educación Superior de UNIMINUTO desde la perspectiva de “La universidad de las oportunidades”, o “la universidad donde cambian vidas”. Esta situación ha permitido que los sujetos educativos que tenía en mente su fundador; los colombianos excluidos, los colombianos sin mayores recursos económicos, que solo esperan una oportunidad para ayudar a transformar positivamente el país, sean el grueso de la población universitaria de la Institución.

Si alguien quisiera conocer de cerca la cotidianidad de UNIMINUTO debería estar abierto a dejarse sorprender respecto del tipo de población que la comporta, de las búsquedas y sueños de esos estudiantes, pero también se sorprendería respecto de las transformaciones de esas poblaciones y de sus entornos, gracias al proceso educativo. Veamos algunos ejemplos:

En el lejano municipio de Mitú, una estudiante de una de las 32 etnias que comportan la comunidad de estudiantes, llega preguntando con insistencia, a uno de sus profesores, si UNIMINUTO le permite adelantar sus grados, pues tiene la oportunidad de ser maestra en una vereda, pero le han dicho que debe llevar de inmediato su título de Licenciatura y todavía le falta más de un mes para que se celebre su ceremonia en la que recibirá su diploma. El director del centro de operaciones se pone en la tarea de ayudar.

En otro lejano lugar del país, en la vaporosa ciudad de Buenaventura llega una carta de una estudiante a la dirección administrativa del centro de operaciones de la Rectoría, Sede Occidente de UNIMINUTO, en la que solicita la posibilidad de que le amplíen la beca del 50% que le han dado, puesto que requiere de un aumento al 100%. De lo contrario no podrá continuar sus estudios, pues su esposo tuvo un accidente en la lancha en la que trabajaba llevando pasajeros del casco urbano al famoso islote de Ladrilleros y no tendrá entradas económicas en los próximos tres meses. Entre tanto, en el complejo municipio de El Bagre, en el Bajo Cauca antioqueño llega a la dirección del Centro Regional un egresado del programa de Administración que fue alcalde del municipio y está interesado en que se le certifiquen las materias de su programa una a una, de modo que pueda aplicar a una beca de maestría en una universidad española a donde migró hace más de tres años por razones del conflicto social.

Todavía más, en el Centro Regional de Ocaña (Norte de Santander) una madre cabeza de hogar, de aproximadamente 42 años, que trabaja con el ICBF, se acerca a preguntar si este semestre se abrirá el programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil, pues, gracias al convenio que UNIMINUTO tiene con su lugar de trabajo, puede obtener un buen descuento y el costo restante de su matrícula podría terminar de cubrirlo el ICBF. Su cara de angustia lo dice todo... si no logra entrar, quizá se quede sin trabajo el próximo año.

Pero eso no es todo, en la amazónica ciudad de Mocoa, a la oficina de la Coordinación del Centro de Operaciones, llegan tres empresarios, acompañados de un funcionario de la Alcaldía, a una reunión urgente con el coordinador del centro. Necesitan cerca de 16 practicantes del área de Administración y están dispuestos a cubrir los costos de ARL e, incluso, podrían llegar a contratar en el futuro a los alumnos de mejor desempeño. Necesitan que, a través de un convenio, UNIMINUTO puedan integrarse, desde este mecanismo de las prácticas profesionales, al sector real y puedan aprender de ellos. Después de la reunión con el coordinador quedan agradecidos y a la espera de la firma del conve-

“Sin lugar a dudas, el modelo educativo fundado por el padre Rafael García-Herreros logró posicionarse rápidamente en Bogotá, en sus primeros 10 años de vida”.

nio de Prácticas por parte del Rector de la Sede Sur de la Institución, el famoso padre Jaime Salcedo.

Una última historia, de las muchas que emergen cotidianamente en cada uno de las zonas de influencia y de operación de UNIMINUTO. Después de un retiro espiritual de un sacerdote eudista, el Obispo de una Diócesis costeña conocida por su largo peregrinar histórico, pero abandonada desde el ejercicio real de impacto educativo del Estado, decide escribirle una carta al Presidente de la organización Minuto de Dios, al padre Diego Jaramillo, con copia al Rector General de la Universidad. Allí agradece la presencia del sacerdote y da cuenta de su celo apostólico, pero adicionalmente le propone que revise la alternativa de contar con UNIMINUTO en su Diócesis y advierte que no solo conoce de las calidades de sus egresados, sino también de los bajos costos de las matrículas, y que estas realmente pueden ser pagadas por sus estudiantes. Adicionalmente, propone el Obispo, el préstamo de un colegio amplio con el que cuenta la Diócesis y que hará real el sueño de tener educación de calidad al alcance de todos.



Ciertamente, candidatos, estudiantes, profesores, investigadores, egresados, administrativos, alcaldes, empresarios, rectores de sedes, concejales, exministros, ONG nacionales e internacionales, sacerdotes y obispos, entre otros; son los protagonistas del hacer cotidiano de UNIMINUTO en cada uno de sus lugares de operación. Ahora bien, ¿cómo explicar esa experiencia de afecto por la obra educativa de la Institución? ¿Cómo entender que a más distancia de la capital del país pareciera que se la ama mucho más? ¿Cómo entender que una Institución que no hacía parte del corolario de la Educación Superior en Colombia hace 30 años sea hoy uno de los mayores referentes en el tema de la regionalización de la Educación Superior? ¿Cómo entender que UNIMINUTO cuente con una acreditación social en todo el país, tanto en los lejanos territorios (la Colombia profunda

como la denominan algunos) pero también permanezca esa sensación de una Institución que equilibra la calidad y los costos, en las comunidades más vulnerables de las grandes ciudades?

LA ESTRATEGIA DE LA REGIONALIZACIÓN

Dos ideas pueden ayudar a comprender esta realidad: una estrategia y un propósito. Como muchos conocen, la estrategia deviene de la capacidad de reconocer el contexto, las oportunidades y las amenazas, entre otras, pero, sobre todo, el lenguaje oculto de las realidades y necesidades del país, o de quien se pone de cara a determinada situación. Desde la idea de la estrategia, se puede decir, en primer lugar,

que UNIMINUTO desde finales de los años 1990 cuando dio inicio a sus actividades en los municipios de Bello y de Lérica, arrancó un plan consciente, gradual y efectivo, capaz de llegar a lugares donde realmente se requería su presencia.

En segundo lugar, esta estrategia de ampliación logró un mayor nivel de escala con la oportunidad de la famosa alianza de Centros de Educación Superior Regional (CERES) política del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, donde se daba una alianza interinstitucional acompañada por el MEN. En este caso, las instituciones de Educación Superior, ofertaban programas pertinentes para la región, con un descuento mínimo del 50% de sus matrículas, mientras que los gobiernos locales, los empresarios, las instituciones educativas de los municipios apoyaban de modo decidido el desarrollo de esta oportunidad e invitaban a muchos jóvenes a ingresar a la Educación Superior.

Vale la pena recordar que, superada la administración de Uribe, los CERES fueron poco a poco perdiendo su esplendor, incluso, en algunos casos, de varias instituciones que los componían en cada región, solo una de las instituciones universitarias terminaba liderando su desarrollo y muchas veces sin los apoyos de los gobiernos locales, y empresariales. Esta situación obligó a la Institución a emprender una nueva dinámica que consistió en el fortalecimiento de programas a distancia con el apoyo de la Universidad del Tolima, en un primer momento. Posteriormente, con la creación de la Rectoría UNIMINUTO Virtual y a Distancia se desplegó un amplio número de programas en esos lugares donde ya estaba, y en otros que fueron poco a poco fundados en la medida en que las mismas comunidades o gobiernos locales lo solicitaban. Esta nueva realidad le permitió a la Institución configurar una presencia significativa, tanto en lugares de desarrollo, pues se llegó a tener presencia en cerca de 72 centros poblacionales. En demanda de estudiantes, prácticamente, el 65% de ellos llegaron a cursada a través de esta modalidad.

Esta etapa de expansión e impacto en las diversas comunidades del país, fue particularmente interesante para el proyecto, pues obligó a pensar cada lugar como un espacio donde no solo la docencia debía ejercerse, sino que también era necesario trabajar en el impacto de las comunidades, de suerte que la Institución fortaleció todos los temas de extensión y responsabilidad social. Ese trabajo desde la docencia y el impacto con las comunidades obligó a fortalecer también el tema de la investigación en los diversos centros regionales.

Ahora bien, el amplio número de estudiantes llevó al fortalecimiento de las comunidades académicas en distintos lugares, sobre todo en los municipios más centrales, o en las ciudades intermedias o de gran tamaño. Justo la última etapa de este fortalecimiento de los diversos centros regionales, estuvo ligada al desarrollo y cumplimiento de una nueva estrategia del Ministerio de Educación Nacional, las denominadas Condiciones Institucionales. Esto obligó a UNIMINUTO a reconocer los lugares de operación académica de mayor madurez, tanto en programas de Educación Superior, como en desarrollo académico e investigativo, para desde allí enfrentar entre 2020 y 2021 más de 50 visitas en regiones de todo tipo y madurez, donde era visible una buena capacidad instalada. Con un gran éxito, la Institución mostró a los pares institucionales que los 52 centros de operación que presentó cumplían con todas las condiciones fundamentales para ofrecer educación de calidad.

Todos estos Centros de Operación Académica cuentan, no solo con condiciones aprobadas por el MEN para continuar como centros uni-

“¿Cómo entender que una Institución que no hacía parte del corolario de la Educación Superior hace 30 años sea hoy uno de los mayores referentes en la regionalización de la Educación Superior?”





versitarios, sino que, además, tienen retos fuertes en la ampliación de la oferta educativa a partir de esta misma aprobación. Esta situación permitirá continuar con la madurez de la calidad educativa en términos de desarrollo de sus comunidades académicas, del fortalecimiento de sus investigaciones, de la pertinencia de sus programas y, por supuesto, del impacto que se puede continuar desarrollando en los diversos territorios.

Sin duda alguna, puede decirse que en UNIMINUTO la estrategia de desarrollo regional va en un continuo crecimiento, tanto en número de estudiantes como en el fortalecimiento de todos los factores asociados a la calidad. Este trabajo, finalmente, se ha hecho siempre de modo asertivo, precisamente los resultados de cerca de 170.000 egresados que se tienen a este año, da cuenta de los logros, de la manera como se ha transformado la vida de muchos estudiantes y también de las oportunidades para seguir mejorando. Pero también se ha dado paralelo a este camino estratégico, otra razón quizá mucho más poderosa, la

lógica del propósito, la esencia que acompaña la Institución.

EL SENTIDO DEL PROPÓSITO

Para situar debidamente el impacto del propósito en la estrategia del crecimiento y del desarrollo regional, es necesario reconocer que, desde su nacimiento UNIMINUTO se ha configurado como una institución universitaria arropada misionalmente por la sombrilla de la organización social El Minuto de Dios. De suerte que no solo comparte sus valores y sus políticas, sino también su ethos de servicio, su visión de responsabilidad social, sus búsquedas profundas en términos de transformación social, e, incluso, el aprendizaje del laboratorio social en que se ha convertido toda la organización social El Minuto de Dios para el país.

Un buen ejemplo de esta particular unidad de valores y de sueños la entrega el mismo padre Rafael García-Herreros cuando señalaba que la IES de El Minuto de Dios tendría entre sus tareas fundamentales formar a los nuevos jóvenes dispuestos a enrumbar el país por cauces de honradez y de servicio. Y la repite la Institución tanto en sus políticas educativas como en la misión y visión que ha construido. Adicionalmente la repite cada colaborador y estudiante desde una frase suelta “que nadie se quede sin servir”.

Puede entonces señalarse que el propósito de la Institución viene tocado de algunas variantes. Entre ellas: en primer lugar la responsabilidad social y la experiencia que le confiere saber acompañar comunidades vulnerables. La experiencia de trabajo que suele ser orientada

desde la doctrina social desde la Iglesia, desde la preocupación por la dignificación del Ser Humano y desde la necesidad de apoyar a las comunidades con menos oportunidades. De allí le deviene a UNIMINUTO una extraordinaria capacidad para abordar y madurar el papel de las organizaciones sociales y empresariales

En segundo lugar, la Institución mantiene vivo el sentido de su misión gracias a la presencia constante y resucitada de su propio fundador, el padre Rafael García-Herreros, lo que le permite a la comunidad universitaria no solo sentir sus palabras inspiradoras, casi todos los días, sino también su mirada misericordiosa de cara a las necesidades del país y de sus poblaciones. Suele ser recurrente que se lea al fundador, en sus múltiples y diversos escritos, que se organicen debates académicos sobre los énfasis que el mismo haría de cara a las diversas realidades de los contextos, o que se proponga diversos estudios de investigación sobre la obra social, humanista y literaria del fundador y sobre el impacto de ella en las comunidades que se acompañan.

Un tercer elemento que le da sentido al desarrollo institucional, pero sobre todo a la fuerza de regionalización que se ha dado en los últimos años, tiene que ver necesariamente con la riqueza espiritual que le provenía de San Juan Eudes, fundador de la Congregación de Jesús y de María. No es necesario aclarar que los derroteros de la vida espiritual Eudista que inspiró al padre García-Herreros lo lleva a vivir momentos casi místicos, donde darse a los más pobres, trabajar por ellos, cuidar los recursos que están dispuestos para ellos, fueron el camino para sentir a plenitud la máxima experiencia de dar gloria a Dios.

Ahora bien, esa fuerza espiritual alimenta a muchos integrantes de la comunidad, en muchos lugares y desde diversos niveles de impacto y de trabajo. La comunidad educativa no solo conoce al fundador de los padres eudistas, sino que algunos de ellos profundizan en el sentido del corazón de Jesús y del corazón de María, en la riqueza espiritual de la teoría cristocéntrica, que tanto valor tiene en la espiritualidad francesa o, incluso, en el contrato espiritual que hay detrás de la alianza bautismal que propone San Juan Eudes.

De hecho, UNIMINUTO se reconoce más que, como una institución confesional, como un proyecto educativo de inspiración católica, que es un modo de manifestar la apertura que tiene a todos los credos, que entiende el valor de la cultura y de las diversas expresiones de fe, pero que tiene al mismo tiempo unos valores que le son constitutivos, y que le inspiran desde su origen,

“Con la Rectoría UNIMINUTO Virtual y a Distancia se desplegó un amplio número de programas en los lugares donde ya estaba, y en otros que fueron poco a poco fundados”.



un modo particular de actuar, que esos valores hacen parte de su ADN y que la han llevado a construir sobre cimientos de humanismo cristiano, de actitud ética, de liderazgo en el servicio y de opción preferencial sobre los más pobres y excluidos, entre otros.

Todavía más, en la práctica, esta experiencia espiritual, se acompaña desde el área de la Pastoral Universitaria, centro de gestión pastoral que ayuda a mantener la identidad misional en todo el sistema universitario y que la sintoniza de manera cotidiana con un constante diálogo entre fe y cultura. Quizá esta pueda ser una de las mayores

modalizaciones posibles para mantener una comunidad alineada con el sentido espiritual y con esa búsqueda de llegar a los más recónditos lugares del país para llevar no solo la buena nueva de la fe, sino la buena nueva de la Educación Superior.

Todos estos factores, que ayudan a construir el sentido de lo que se hace en UNIMINUTO cuando decide salir de su ciudad de origen, Bogotá, para aventurarse en ese viaje enjuncado, atravesado y reversado que significa la regionalización. Muchas veces incomprendido para las élites educativas y que tiene un factor de valor educativo todavía, en parte, inexplorado en el país. Pues, aunque muchos documentos hablen de la democratización de la Educación Superior y de la necesidad de consagrar el derecho a la Educación Superior en Colombia, lo cierto es que la aventura de acompañar a las comunidades de más bajos ingresos o más adentradas en la periferia nacional sigue todavía en espera de madurar.

Quizá las exigencias mismas, que devienen de un concepto de calidad de la Educación Superior burocrático y purista, han alejado los pasos que sobre la primera década del siglo XXI habían dado algunas universidades en aras de este ejercicio de equidad y regionalización educativa. No es un secreto que muchas institucio-

nes universitarias, en lugar de afinar y ampliar sus procesos de regionalización, se vieron casi obligados a cerrarlos o disminuirlos, bajo la égida de lograr una Acreditación de Alta Calidad que fuera capaz de mostrar que en todos los lugares de operación se tenían los mismos desarrollos y los mismos niveles de calidad educativa.

Es por ello que, sin mayores protagonismos, sin recursos exagerados, sin infraestructuras super desarrolladas, UNIMINUTO ha veni-



do conquistando un espacio en las regiones, y sobre todo en aquellas donde muchas instituciones del Estado no han logrado llegar. Seguramente todo este trabajo ha podido realizarse, porque desde una mirada amplia, que es capaz de sintonizarse con las necesidades de las comunidades, se ha creído en que es posible el sueño de una Colombia educada, en que la fuerza de una estrategia aunada a un sentido profundamente humanista, puede ser la combinación perfecta que hace que las cosas sucedan en beneficio de los más necesitados.

¿HACIA DÓNDE CAMINARÁ LA REGIONALIZACIÓN DE UNIMINUTO EN LA PRÓXIMA DÉCADA?

Ahora bien, el proceso de regionalización de UNIMINUTO no termina en lo que ha construido toda vez que las comunidades vulneradas y la ausencia de Estado no ha desaparecido de los lugares de baja estratificación socioeconómica o en los lugares más recónditos del país. De lo construido se desprende un buen número de retos que desearía presentar:

Por un lado es urgente seguir madurando los Centros de Educación Regional, no solo desde lo académico y lo administrativo, sino, también, desde la formación integral y el bienestar que se puede ofrecer a estas poblaciones universitarias, pues precisamente el déficit con el que llegan es mucho mayor que en otros lugares. Por ello la necesidad de que esta área y esta mentalidad de formación integral pueda nivelarlos de cara al resto de estudiantes universitarios del país.

Adicionalmente se hace necesario seguir integrando modalidades de formación híbridas que integran lo mejor de la presencialidad y lo mejor de la virtualidad. Con seguridad después de la crisis sanitaria del COVID-19 se ha hecho justicia reconociendo lo mejor de las diversas modalidades educativas. Del mismo modo, el uso de las tecnologías de la información viene creciendo aceleradamente en todo el país y en las regiones también ha venido aumentando su uso.

Se hace necesario que el trabajo educativo de UNIMINUTO, incrementalmente de modo significativo el impacto y el relacionamiento en las regiones, con los proyectos de los gobiernos locales y con el sector productivo, pues desde allí puede madurarse no solo la innovación y la investigación, sino, también, fortalecer el tejido empresarial y la gobernanza de las autoridades locales. Un buen entramado entre el sector universitario y el sector productivo y estatal pueden aumentar de modo significativo la productividad regional.

Es necesario, adicionalmente, que UNIMINUTO, en el desarrollo de sus programas universitarios y en los impactos de responsabilidad social y de investigación en las comunidades, trabaje múltiples y diversas estrategias que ayuden a resolver el conflicto cotidiano, relacional y regional; y con ello ayude a construir una paz solidaria y estable.

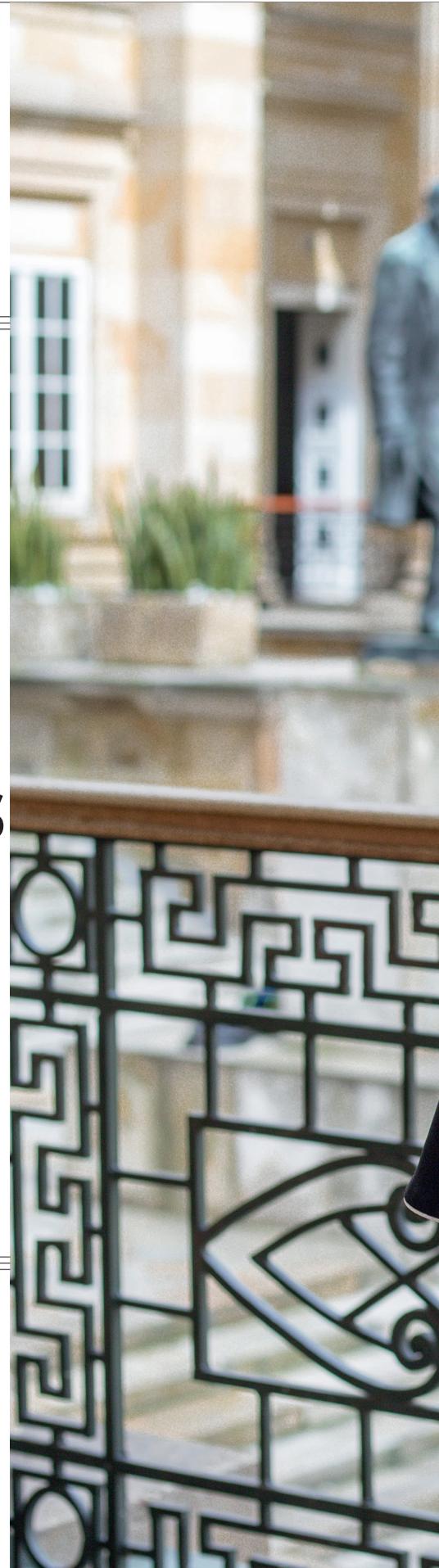
Con estas y otras estrategias, pero sobre todo con el sentido humanista, integral y de responsabilidad social que acompaña el cotidiano actuar de UNIMINUTO, seguramente se podrá avanzar en la construcción de un país mucho más justo y equilibrado, donde la Educación Superior en las regiones sea la diferencia que ayude al ascenso social, al crecimiento económico del colectivo, a la salud mental de los más vulnerados. Que la próxima década sea el momento oportuno para que se fortalezca el liderazgo de los egresados de la Institución en las regiones y sean ellos los que tomen el relevo generacional que ayude a construir el país justo y solidario que soñaba el Siervo de Dios Rafael García-Herreros.

“La Institución mantiene vivo el sentido de su misión gracias a la presencia constante y resucitada de su propio fundador, el padre Rafael García-Herreros”.

MARELEN CASTILLO TORRES

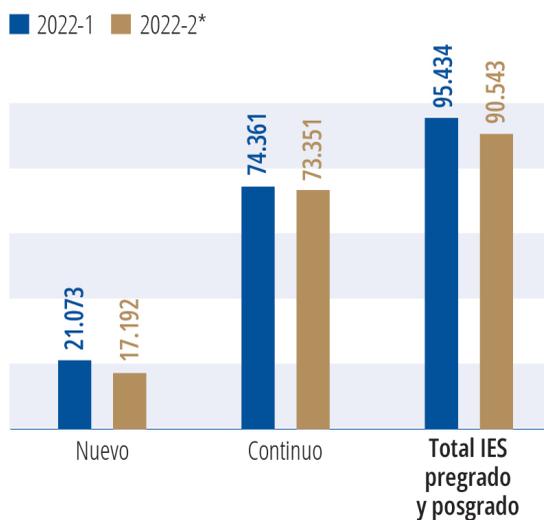
“UNIMINUTO es una Institución de oportunidades para todos”

La exVicerrectora General Académica asegura que el impacto más grande que ha tenido la IES ha sido cerrar brechas socioeconómicas en los municipios a los que llega, a través de la regionalización.





TIPO DE ESTUDIANTE



Nota: *2022-2 información parcial / Fecha del reporte: Diciembre 1 de 2022
Fuente: Sistema Integrado de Información SII UNIMINUTO

Marelen Castillo Torres estuvo vinculada a la Institución por casi dos décadas como vicerrectora Académica y al frente de UNIMINUTO Virtual y Distancia, desde donde diseñó planes de acción para fortalecer esta modalidad. Es una convencida del poder que les da a las personas la educación de calidad en las regiones.

“Llegué a UNIMINUTO en 2003 y conocí al padre Camilo Bernal, el gran visionario para llegar a las regiones y servirles a los más pobres; y al doctor Santiago Vélez, quien inició la regionalización. Un tiempo después empecé a acompañarlo en ese proceso”, explica Castillo, quien luego logró convenios con universidades extranjeras y la certificación de 35 programas fortaleciendo la oferta académica presencial, a distancia y virtual según el contexto regional.

La transformación social y económica que se logra al llegar a cada región se refleja en la generación de oportunidades para toda la comunidad, no solo a quienes acceden a la educación. “No se llega solamente con programas académicos para beneficiar a los estudiantes, sino que, alrededor de eso, se genera

progreso social con empleo para profesores y posibilidades de generar ingresos con los servicios que se brindan alrededor de la Institución con todos los servicios alternos. Esta es una Institución de oportunidades para todos. Cuando fui rectora y vicerrectora llegamos a tener 130.000 estudiantes y se generaban entre 7.000 y 8.000 empleos”.

Castillo cuenta que UNIMINUTO ha llegado a regiones donde ninguna otra universidad ha hecho presencia y ha graduado a personas que son la primera generación de profesionales de sus familias. Por este trabajo el Banco Mundial denominó la Institución como “la IES privada más pública de Colombia”, y, por su labor, Castillo sabe de primera mano cuáles fueron los factores que permitieron lograr esta hazaña.

“Llegar a las regiones y generar impacto tiene múltiples variables, una fundamental es que UNIMINUTO tiene planes de desarrollo bien fundamentados que se desarrollan en quinquenios. Cuando lleguen tenían como un eje estratégico del Plan la regionalización”, dice Castillo.

“El Plan de Desarrollo y el liderazgo son claves, pero se necesita relacionamiento. UNIMINUTO tiene planes de desarrollo bien fundamentados que se ejecutan en quinquenios”.

Otro factor que destaca son los grandes liderazgos que hay en UNIMINUTO de personas que conocen las regiones y que trabajan por ellas. “El Plan de Desarrollo y el liderazgo son claves, pero se necesita relacionamiento a través de alianzas estratégicas”, añade que muchos de los sitios a donde han llegado ha sido a través de invitaciones de entes gubernamentales, cajas de compensa-



En el país y el exterior se reconoce la labor de la Institución al llegar a lugares donde ninguna otra universidad, privada o pública, ha hecho presencia en Colombia.

ción, ONG y otras organizaciones que ven en UNIMINUTO una institución con las competencias para ofrecer educación de calidad en las regiones.

Este es un factor primordial porque, aunque se invierten recursos propios, con aliados se generan proyectos que complementan la financiación. Además, al llegar no se cuenta con instalaciones, entonces estamentos como las secretarías de educación, alcaldías, gobernaciones, cooperación internacional y la Iglesia Católica ponen al servicio su infraestructura. Esas son las alianzas que logran transformar los territorios.

Uno de los retos que tuvo Castillo a lo largo de los años fue lograr registros calificados. En ese cometido los campus son esenciales. Al principio, las sedes eran en arriendo, pero con los años han logrado tener campus universitarios propios con infraestructura para aulas de tecnología, laboratorios; y espacios deportivos y culturales. “Lograr los registros calificados fue un gran reto, porque alinear las necesidades del país frente a una normatividad del Ministerio de Educación, que no está hecha para un contexto regional, es complejo. Era retador demostrar que el modelo de regionalización cumple con las condiciones de calidad, porque en las regiones no se cuenta con todas las herramientas para cumplirlas”.

Actualmente, UNIMINUTO está en el Ranking QS de las mejores universidades de América Latina, lo cual Castillo explica que se ha logrado por las fortalezas institucionales, las publicaciones en revistas indexadas, el posicionamiento de sus

egresados y el gran talento humano, ya que la Institución patrocina la formación de posgrado a sus profesores.

“Esta es una estructura muy sólida. Se pensó como un gran sistema universitario que inició con servicios integrados y hoy ha evolucionado a regionales representados en rectorías. Otro punto clave en el ejercicio para lograr este reconocimiento es la amplia oferta académica y el trabajo continuo de mejoramiento con procesos de Acreditación y eso implica un buen cuerpo docente que día a día tiene más Grupos de Investigación que desarrollan proyectos de impacto social”, dice Castillo.

Finalmente, Marelen Castillo, quien ahora es congresista, asegura que su paso por la Universidad fue un gran aporte para su actual labor. “Aunque ya llevo ocho meses afuera de la Institución creo que nunca dejaré de ser parte de UNIMINUTO, porque es mi casa y la quiero. La proyección profesional que me permitió al trabajar por el país es muy grande. Es una bendición haber trabajado en la Institución, al estar en más de 70 lugares del país me permitió conocer la realidad de Colombia”.

Asegura que el conocer las necesidades de las regiones fue un insumo fundamental para llegar a una campaña como fórmula vicepresidencial. Además, el lograr tantos registros calificados, modelos y proyectos desarrolló competencias para desempeñarse en la Cámara de Representantes teniendo como bandera a la educación como, “un proceso transversal para poder lograr un cambio cultural real”, concluye.

GABRIEL BURGOS MANTILLA

“La apuesta es cubrir las clases menos favorecidas”

Para el miembro del Consejo de Fundadores de UNIMINUTO, lo más valioso de esta Institución es que no persuade al estudiante a venir a la ciudad a prepararse, porque se le lleva educación de calidad hasta las regiones.





Gabriel Burgos Mantilla es, sin duda, un apasionado por la calidad de la enseñanza y ha dedicado su vida a esta labor. Sus inicios se remontan a 1976 en la Universidad Autónoma de Bucaramanga. Este consultor académico, hoy casi 50 años después, sigue vinculado al gran mundo del saber, en una época en la que se ha fortalecido en las regiones la llegada de las universidades.

Desde su experiencia destaca de la labor de UNIMINUTO la oportunidad de llevar educación de calidad a las clases menos favorecidas de Colombia, “porque la Institución, le ha apostado a llevar educación a estratos bajos de la mano de la tecnología, porque estamos viviendo una época tan importante en materia de cambios tecnológicos, comparada solo, con la creación de la imprenta”.

En ese sentido tiene claro que la Institución siempre tuvo presente que los costos para los estudiantes deberían ser bajos. Burgos argumenta que, de no ser así, no se estaría cumpliendo con los objetivos principales de sus creadores. “Mientras hablas de una matrícula de 25 ó 30 millones de pesos en una institución pri-

vada, en UNIMINUTO vale 2 ó 3 millones de pesos; y en las regiones vale menos, porque se creó un modelo diferente. Puede que el programa de Administración de Empresas cueste acá, en Bogotá, 4 millones de pesos, pero en Curumaní (Cesar), cuesta un millón de pesos, por ejemplo. Porque ese fue el esquema que se trazó”, dice.

Para Burgos, la tecnología también ha jugado un papel muy importante en la masificación de la educación que se ofrece, porque, gracias a ella, ya no se tiene que pensar en los grandes costos de los campus. Por ejemplo, si en el colegio de las Hermanas de La Presentación de Tibú sobran aulas, pues yo como IES las utilizo. Si en Aguachica sobran aulas, pues yo las utilizo”, añade.

Dentro de las prioridades de la Institución, según lo expresa Burgos, está la Acreditación y reconoce que se está trabajando muy fuerte en ello, como en todo trámite, hay que cumplir con cierta documentación.

“UNIMINUTO va a lograr la Acreditación en 2023, yo creo que ha habido un problema en el Sistema de Acreditación en Colombia, pero no le echo la culpa a esto. Simplemente se miró un modelo de educación clásico de las universidades anglosajonas u otras, pero acá el país es distinto”, dice. Además, comenta que hasta ahora en el Consejo Nacional de Acreditación están entendiendo que cada universidad tiene su propia misión.

Desde su visión, tiene claro que el proyecto de UNIMINUTO es un modelo apetecido por varios países del mundo, a donde muy seguramente, y con el grano de arena puesto por varias manos, se hará realidad. “Hay peticiones para abrir la Institución en Perú, Costa de Marfil (África), Honduras, Nicaragua, entre otras; América Latina es una sola sociedad con los mismos problemas, y si nos llaman, allá hay que ir”, agrega.

“La Universidad le ha apostado a llevar educación a estratos bajos de la mano de la tecnología, porque estamos viviendo una época tan importante en materia de cambios tecnológicos”.

Para Burgos, la educación hay que continuarla desarrollando porque todos los sectores, llámense medios de comunicación, educación, sector inmobiliario, están cambiando, y ya las empresas hablan de que los trabajadores permanezcan en la casa y hagan teletrabajo. En sus palabras, UNIMINUTO solo debería concentrar sus esfuerzos en dos líneas, “la calidad y transformación social, una tarea que viene haciendo maravillosamente, ayudando a



Descentralizar la Educación Superior ha sido uno de los grandes aciertos en estos 30 años de historia de UNIMINUTO. Ese cometido hace de la Institución un referente nacional.

la gente a mejorar sus empresas, a trabajar mejor, a ser más eficiente”.

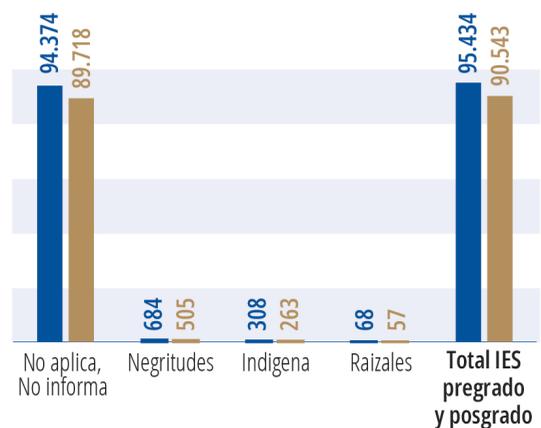
Para Burgos hay mucho por hacer todavía. No obstante, se ha avanzado en llegar a las regiones, sin la necesidad de que los estudiantes se desplacen a las grandes capitales.

“Yo pude estudiar en Bogotá, porque mi papá era un médico exitoso en Bucaramanga y tenía los recursos para ello”, puntualiza. Para el 2023 se espera también se entregue el Campus de la Institución UNIMINUTO, que estará ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar (Bogotá). Este es un gran proyecto de infraestructura, que contó con una inversión aproximada de 45.000 millones de pesos.

Finalmente, Burgos felicita a la comunidad educativa de UNIMINUTO, y a la vez reconoce la transformación que ha tenido el mundo de la enseñanza en el país, gracias a esta obra y aunque queda mucho por hacer, hay que trabajar en el propósito de la Institución, llegar a tener 250.000 estudiantes en 2030.

SEGMENTO ETARIO

■ 2022-1 ■ 2022-2*



Nota: *2022-2 información parcial / Fecha del reporte: Diciembre 1 de 2022
Fuente: Sistema Integrado de Información SII UNIMINUTO

ANA JULIA VARGAS

“Le daría a UNIMINUTO el premio a la excelencia social”

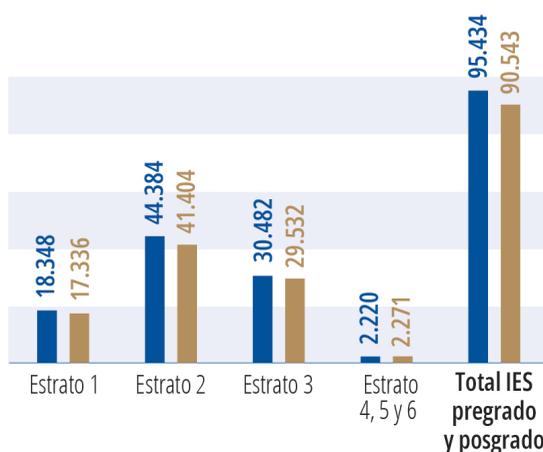
Entre los valores que más destaca de la Institución está el ayudar a construir país desde las regiones y no descuidar los valores morales, sobre todo los católicos.





ESTRATO

■ 2022-1 ■ 2022-2*



Nota: *2022-2 información parcial / Fecha del reporte: Diciembre 1 de 2022
Fuente: Sistema Integrado de Información SII UNIMINUTO

Ana Julia Vargas dirigió la Red Mutis entre 2005 y 2016. Desde este importante escenario tuvo la oportunidad de desarrollar relaciones de cooperación e intercambio entre las entidades que la conforman y las demás instituciones de Educación Superior en el país y el extranjero. Además, logró acuerdos fundamentales con diferentes actores de la sociedad.

Es ingeniera civil y gran parte de su vida la ha dedicado al relacionamiento institucional para lograr alianzas en el sector educativo. Desde esa labor conoció, bien de cerca, el trabajo de UNIMINUTO y hoy, ya en uso de buen retiro, hace un balance de ese trabajo de la Institución.

Para ella, solo el hecho de que UNIMINUTO tenga una sede en Mitú, (Vaupés) ya muestra que hay una transformación de país. “¿Cuándo alguien se había preocupado por llevar educación a Mitú?”, esa es la pregunta que tiene un gran significado para Vargas. “Así hay muchos otros casos. Aquí lo que hay que resaltar es el deseo de ayudar y eso es lo que marca la diferencia”, agrega.

“Pasar de ser una IES pequeña a lo que es hoy, es un cambio

“Esta es la única manera en que podemos hacer país, educando a la población. Esto no significa educar a los hijos de los ricos, sino a todas las personas”.

digno de mostrar al país y al mundo”, es una de las conclusiones que enuncia tras el crecimiento de la Institución. También resalta que el éxito del proyecto educativo radica en ser conscientes de la importancia que vieron sus creadores de que la comunidad debe ser educada. “Esta es la única manera en que podemos hacer país, educando a la población. Esto no significa educar a los hijos de los ricos, sino a todos. Al hijo de la señora que vende tintos, al hijo del señor que barre las calles...”, afirma Vargas.

Otro de los aspectos que destaca se centra en la preocupación de la Institución, en todos sus órdenes, por el tema medioambiental. Dice que es una de las pocas universidades que ofrece la carrera de Ingeniería Agroecológica. “Ahora es que está de moda hablar del medioambiente, hace diez años era un tema de segunda clase”, compara Vargas.

Además, sostiene que la Institución fue de las pocas que vio la necesidad de expandirse hacia las regiones, “para mí eso es ser visionario, no centrar la educación en las grandes capitales. En mi opinión, la diversificación ha sido lo más importante de UNIMINUTO”.

En materia de calidad de la educación, sostiene que hay que tener claro que, en poblaciones pequeñas, algunas veces no se puede ofrecer el mismo nivel de enseñanza que en la Sede de la calle 80 de Bogotá, por ejemplo. Sin embargo, argumenta que sí se ha hecho un



Ligado completamente a las realidades de los nuevos tiempos, el proyecto educativo de UNIMINUTO tiene una pertinencia absoluta y un futuro prometedor.

esfuerzo muy grande desde la Institución, por llevar programas de calidad que brinden magníficas oportunidades a la gente de las regiones.

Vargas sostiene que desde la Red Mutis se gestionó la graduación de los estudiantes de Ingeniería que se prepararon en Bogotá, en los inicios de UNIMINUTO. Fue así como la ceremonia de graduación la realizó la Universidad del Tolima, mientras que la Institución obtenía la licencia del Ministerio para manejar, de manera autónoma, los programas.

Recuerda que, lastimosamente, una decisión de gobierno, y no de Estado, acabó con los CERES, proyecto que mediante la Red Mutis le permitió a la Institución llegar en su momento a las regiones con programas pertinentes para la comunidad, en los que se vinculaba al sector productivo local con la gente.

Coincide, además, con los líderes de la Institución, en que el reto más grande en este momento es obtener la Acreditación, “a mí me duele ver que la única institución de la Red que no está acreditada, es UNIMINUTO, sé que no es fácil acreditarla porque se encuentra en un buen número de poblaciones en el país, pero, cabe la posibilidad de acreditar la Sede de Bogotá y luego la Sede de Bello, se me ocurre, por ejemplo, porque no es tan sencillo hacerlo con todo el sistema”.

Con gran experiencia en la parte directiva y administrativa, hoy Vargas se atreve a evaluar y explicar que en UNIMINUTO la calidad está por encima del promedio. Aclara, con certeza, que generalmente en cualquier institución educativa hay temas

por desarrollar. “Si esculcamos, vamos a encontrar áreas en donde hay situaciones por mejorar, porque las organizaciones son realmente dinámicas”.

En cuanto a la Institución del futuro pronostica que los programas estarán más enfocados a la virtualidad, “y lo que me preocupa de este paso es que se descuide la calidad, porque lo virtual tiene esa desventaja que hay que manejar con cuidado. A esto hay que agregarle que se debe inculcar al estudiante que la educación que se le ofrece es por su bienestar y no solo por sacar una buena nota”.

Desde la Red Mutis, cuenta que con frecuencia observaba que las otras instituciones que hacen parte de la malla educativa veían en UNIMINUTO una fortaleza social que debían alcanzar. Hoy siente y expresa, con satisfacción, que la Institución ha hecho mucho hasta el momento, y que, pese a que todas las universidades de la Red trabajaban continuamente en temas sociales, UNIMINUTO les lleva años luz de ventaja.

Finalmente, envía un mensaje a la Institución en torno a los retos que debe priorizar. Entre ellos llevar educación a San Andrés y dar una mirada también a La Guajira, principalmente a la población indígena, que es una población olvidada, desamparada y necesitada de proyectos educativos que se puedan enfocar en esa región.

En el marco de la celebración de los 30 años de UNIMINUTO, Ana Julia Vargas dijo que, si en sus manos estuviera, su regalo para la Institución sería, el premio a la excelencia social.

CARLOS ANGULO GALVIS

“UNIMINUTO es un ejemplo a nivel internacional”

Para el exrector de la Universidad de Los Andes, Carlos Angulo, las instituciones de Educación Superior no están hechas para recibir retornos financieros, sino que están creadas para ofrecer educación.





Carlos Angulo Galvis, exrector de la Universidad de Los Andes, tiene un gran recuerdo que lo une a UNIMINUTO. De sus años al frente de esa institución, rememora, con alegría, el paso del padre Camilo Bernal, quien fue alumno y egresado de la Facultad de Ingeniería de Sistemas de ese campus universitario.

Angulo, reconoce los logros del sacerdote, al frente del proyecto UNIMINUTO, “en 1997 tuve los primeros contactos con el padre Camilo. Es una persona de una calidad humana e intelectual altísima. En esa época me comentaba sobre lo que estaba haciendo, y en diversas oportunidades conversamos acerca de las posibilidades de colaboración entre la Universidad de Los Andes y UNIMINUTO”, recuerda.

También destaca el crecimiento y desarrollo de la Institución, que califica como “astronómico”, y halaga que supere los 120.000 estudiantes. “Yo creo que están haciendo una labor muy importante y es proporcionar la Educación Superior a personas con limitados recursos económicos y eso es lo que necesita el país, porque esta es la única manera en que Colombia puede progresar”.

Recuerda que durante su periodo como rector se llegó a un acuerdo con la Institución que consistía en entregar unas becas para preparación de docentes del claustro educativo. “No recuerdo exactamente el número, pero creo que tuvimos unas 10 personas estudiando en la Universidad de Los Andes, que fueron profesores de UNIMINUTO”.

Angulo es contundente en el respaldo absoluto que le da a la iniciativa de UNIMINUTO en materia de labor social. “La rentabilidad del negocio la da la formación de profesionales, no se puede pensar en que la educación debe dar retornos financieros. Está creada para dar educación, ninguna universidad sería está creada para dar ganancias, y, si queda algún dinero adicional, hay que buscar la manera de entregar becas y ayudar a las personas que lo necesiten”.

Después de tantos años de experiencia y con una pasión por la educación que deja huella, Angulo todavía tiene mucho conocimiento por compartir. Continúa constantemente generando ideas para que las instituciones educativas mejoren sus esquemas y ofertas de Educación Superior.

Cabe resaltar el apoyo incondicional al modelo educativo de UNIMINUTO, el cual contiene una característica enfocada a la educación amplia, que atribuye importancia a la ética y valores. En este esquema educativo la tasa de deserción es inferior al promedio nacional.

“UNIMINUTO, a nivel internacional debe constituirse en un ejemplo, de hecho, ya hay otros países que ya avanzan en proyectos similares, yo creo que la mejor manera de progreso del continente americano es a través de ese contacto entre universidades de características similares con esta Institución”, señala Angulo.

UNIMINUTO ha logrado convertirse en aliado de los gobiernos departamentales, y para él este paso viene desde el origen, pues los fundadores de la obra se preocuparon por generar un contacto con funcionarios de las ciudades donde ellos estaban trabajando. Esto, según dice, con el único objetivo de poderse integrar, agrega el experto en educación superior.

Por otro lado, el académico señala que, el SENA, “debe seguir formando profesionales no universitarios, que el país necesita y los requiere bien

“La rentabilidad del negocio es la formación de profesionales, no se puede pensar en que la educación debe dar retornos financieros. Ninguna universidad sería está creada para dar ganancias”.



En las diferentes sedes de la Institución se respira un ambiente de servicio y de amor por la misión de cada uno de los integrantes de la Institución.

formados y UNIMINUTO debe seguir formando profesionales universitarios calificados. La educación es producto de una mezcla de instituciones”.

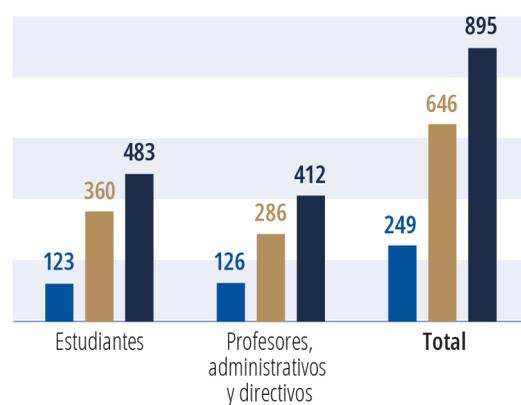
En palabras del académico, UNIMINUTO debe seguir enfocándose también en la preparación de profesores calificados, y proporcionar apoyo financiero a los estudiantes que lo requieran para acceder a la Educación Superior.

En sus 30 años, la Institución sigue recibiendo mensajes de felicitaciones, como el de Carlos Angulo Galvis, quien augura un futuro prometedor para este proyecto educativo, de reconocer lo logrado, y manifiesta admiración por el hecho de lograr superar los 100.000 estudiantes. “El país necesita progresar para un mejor modus vivendi a sus habitantes y esto solo se mejora con educación de calidad, que es lo que está haciendo UNIMINUTO”.

MOVILIDAD ACADÉMICA

MOVILIDAD PRESENCIAL

■ IN - Entrante ■ OUT - Saliente ■ Total



Nota: información del primer semestre de 2022 / Fecha del reporte: Julio de 2022
Fuente: Subdirección de Asuntos Globales UNIMINUTO - Informe de Gestión 2022-1 UNIMINUTO

MARITZA RONDÓN RANGEL

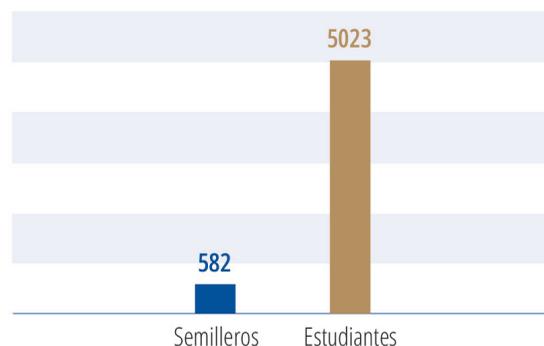
“UNIMINUTO ha sido coherente con sus principios y valores”

Para la Rectora de la Universidad Cooperativa de Colombia, la hoja de ruta trazada por el padre Rafael García-Herreros se ha cumplido con creces y por eso los colombianos llevan la Institución en el corazón.





SEMILLEROS DE INVESTIGACIÓN



Nota: información del primer semestre de 2022 / Fecha del reporte: Julio de 2022 / Fuente: Dirección Parque Científico de Innovación Social - PCIS - UNIMINUTO - Informe de Gestión 2022-1 UNIMINUTO

Superior del país. “Sobre todo en aspectos como la regionalización y la ampliación de cobertura”.

Sin duda, para la Rectora de la Universidad Cooperativa de Colombia, en Colombia la oferta académica siempre ha estado centralizada en las grandes ciudades y en las capitales de departamento. De hecho, en los últimos 10 años la desconcentración de la oferta en las urbes ha sido un fenómeno importantísimo, según expresa.

“Normalmente la Educación Superior ha estado centralizada en las cinco capitales más grandes. La oferta de calidad y de alta calidad sigue concentrada en esos centros urbanos y, sin duda alguna, en la educación rural, en lo referente a Educación Superior, en general, no hemos llegado a buenos números en Colombia. De ahí que la labor de UNIMINUTO sea tan importante”, dice Rondón.

Para ella, además, UNIMINUTO siempre ha estado presente en las diferentes iniciativas de regionalización en Colombia, entre ellas en las políticas de información técnica y tecnológica. Además, tuvo un papel preponderante en la creación de los CERES, que fue una iniciativa que emprendió la exministra de Educación, Cecilia María Vélez. En este emprendimiento se destacó la Institución, de una manera muy comprometida, para lograr desconcentrar la oferta de Educación Superior.

Otro de los grandes logros, según expresa Rondón, se dio innovando en las modalidades educativas. Primero, en sus inicios, con un gran componente de Educación a Distancia y,

Maritza Rondón Rangel, rectora de la Universidad Cooperativa de Colombia desde 2015, ha tenido relación directa con UNIMINUTO desde hace 25 años cuando hizo parte de la Red Mutis. Tras el paso por el Ministerio de Educación, del que fue viceministra encargada, pudo también interactuar con las directivas y conocer de cerca el trabajo vocacional y académico de la Institución.

Es Administradora de Empresas, especialista en Dirección de Empresas y Magíster en Administración. Además, es integrante Consejo Nacional de Educación Superior (CESU) y Vicepresidenta Regional de la Organización Universitaria Interamericana. También se desempeñó como Directora de Calidad para la Educación Superior del Ministerio de Educación Nacional (2007 – 2008), entre otros importantes cargos.

Desde el momento en que empezó a interactuar con UNIMINUTO, hace un cuarto de siglo, identificó una propuesta educativa muy valiosa para los colombianos, no solo por su calidad, sino por lo que ha representado en la Educación

“Los sueños del padre García-Herreros se han cumplido con creces y todos llevamos esta Institución en el corazón. Por eso mi primer mensaje es de gratitud y el otro es de admiración”.



La presencia de la mujer en la vida universitaria de la Institución es absolutamente preponderante. Constituyen mayoría entre la población estudiantil y su protagonismo es evidente.

después, en una evolución muy rápida e interesante a la modalidad de Educación Virtual. No solo por los CERES, sino en la implementación de modelos para llegar a los lugares más apartados de Colombia con toda la oferta.

“UNIMINUTO siempre está llegando a las poblaciones menos favorecidas de los estratos socio económicos más bajos con unas iniciativas importantes en términos de valores de la matrículas asequibles, estrategias de financiación, descuentos y apoyos; y con un esquema muy interesante de bienestar para apoyar la permanencia de los estudiantes. Por eso cuando se va a las regiones y se cuenta con una infraestructura física para atender los servicios de los estudiantes y así lograr la permanencia y calidad es fabuloso. Y estamos hablando de más de 70 municipios de Colombia. La gente siente que hay Universidad y que pueden contar con ese espacio. Así sea a distancia o virtual”, agrega.

En cuanto a calidad, la Rectora de la Universidad Cooperativa de Colombia, sostiene que es muy difícil pensar que en todos los lugares donde está UNIMINUTO se van a lograr tener magísteres y doctores. De ahí que la Institución desarrolle un ecosistema digital al servicio de la educación y esta alcance, por medio de la tecnología, llevar conocimiento y oportunidades de aprendizaje a las poblaciones retiradas de los grandes centros urbanos. Todo con

profesores de alta calidad. Esa es, según Rondón, una buena forma de innovar y de poder saltar los obstáculos que pone lo físico y lo presencial.

En cuanto a la investigación, asegura que las instituciones deben investigar en lo que es pertinente para impulsar el desarrollo de las regiones. “Creo que, ya que los recursos son finitos, lo fundamental es hacer investigación pertinente para desarrollar las oportunidades en las regiones. Además, se debe hacer para alimentar las disciplinas y mejorar los programas. También para lograr una investigación aplicada, que es cómo, en el aula de clase, desarrollar esas competencias”.

Para Rondón, si hay una Institución en el país que siempre está en el corazón y en la mente de los colombianos, por su coherencia en sus principios y sus valores, además por llevar adelante su espíritu vocacional a las regiones y ayudar a los ciudadanos, esa es UNIMINUTO.

“Los sueños del padre García-Herreros se han cumplido con creces y todos llevamos esta Institución en el corazón. Por eso mi primer mensaje es de gratitud, por todo lo que han hecho por el país, y el otro es de admiración, por superar las dificultades y llegar a todos los territorios. Esta es una causa que todos debemos seguir apoyando para que más colombianos puedan tener esa opción”, agrega en un mensaje a toda la comunidad de UNIMINUTO.

LEONIDAS LÓPEZ HERRÁN

“Es la Institución que más agrega valor personal a sus estudiantes”

El único Rector laico de UNIMINUTO, asegura que la IES está en constante evolución innovando en su oferta educativa y en su manera de seguir siendo sostenible.





El antecesor del padre Harold Castilla Devoz, que se desempeñó como rector de UNIMINUTO a lo largo de seis años, es Leonidas López quien continuó la labor del padre Camilo Bernal. Asegura que ese tránsito fue muy sencillo de realizar gracias a la claridad institucional frente a lo que se debe hacer, los principios y los valores que caracterizan la Institución.

“Siempre fui un admirador de UNIMINUTO, y por mucho tiempo conocí al padre Camilo Bernal. Fue un verdadero honor que pensarán en mí para dirigir una organización de esta dimensión”, dice.

Desde que inició su periodo al frente de la Rectoría, ya estaba el propósito de llevar la Institución a muchos sitios, por lo que su principal reto fue consolidar el modelo educativo, extenderlo por el país y hasta llevarlo a un nivel internacional. Todo esto al mismo tiempo en que implementaban nuevas tecnologías y sistemas administrativos.

La principal meta era tener un modelo educativo que realmente fuera innovador. López asegura que lo lograron, tanto en el uso de la tecnología, su gobernanza y el eje de la regionalización, su gran bandera. Así atendieron la falta de acceso a la educación en zonas apartadas del país.

“Relacionarse con las regiones

que es una de las grandes características de la Institución. Llega a sitios, detecta la necesidad, encuentra aliados, ofrece programas, lleva tecnología, y hace trabajo de responsabilidad social. Ese modelo es muy bien recibido y conecta con los sectores empresariales, las autoridades y la Curia”, describe López.

Destaca que la Institución ha sido un gran aliado de todos los gobiernos nacionales en la ejecución de programas. Por ejemplo, UNIMINUTO fue el mayor operador de la estrategia gubernamental Centros Regionales de Educación Superior (CERES). “La política de la organización es el mejoramiento del país, entonces trabaja con el gobierno que sea; el objetivo es la educación y eso no tiene ningún color político y siempre seguirá siendo así, porque es una filosofía institucional”.

El reto de hacer que el modelo de UNIMINUTO fuera transferible y replicable en muchos escenarios se logró. Y un gran hito que lo demuestra con creces fue llevarlo a Costa de Marfil (África). López cuenta que el padre Camilo Bernal se desempeñaba como Superior General de los Eudistas cuando tuvo la iniciativa de llevar el modelo educativo a ese país al identificar potencialidades, entonces diseñó el programa y al presentarlo a las directivas de la Institución recibió gran acogida.

“Hubo gran entusiasmo para transferir el modelo a un país que tiene muchas condiciones parecidas a Colombia y que estaba ansioso de encontrar escenarios para sus jóvenes. El padre Diego Jaramillo siempre dijo, ‘hay que ir a África’. Hubo una gran convocatoria de personas que querían ir a llevar el modelo, se tomaron cursos de cultura africana y de francés”, así describe López el ambiente interno ante la iniciativa.

Para hacerlo realidad, lograron apoyo de la banca multilateral, de la comunidad Eudista y el Gobierno de Costa de Marfil, de la misma forma que el Gobierno nacional apoyó la transferencia.

La presencia internacional también se reflejó en grandes reconocimientos. Uno de ellos por parte del G20 que buscaba proyectos en

pro de las personas con bajos ingresos. De tal forma que el modelo de UNIMINUTO llegó a lugares como Hong Kong y San Francisco (Estados Unidos). También, el diario Financial Times de Londres (Inglaterra) lo identificó como “un modelo educativo que resuelve un problema social y que es sostenible e innovador”.

Independientemente de los reconocimientos y del permanente mejoramiento de la calidad de la formación profesional, López considera que el principal logro es la transformación integral de las per-

El padre Diego Jaramillo lo dice con mucha sabiduría, “nuestro objetivo son las personas que no han tenido la oportunidad de llegar a la Educación Superior”.



Es una Institución cada vez más estructurada, lo que garantiza que las metas de calidad, cobertura, oferta ampliada y más tecnología se cumplan.

sonas que ingresan, quienes en su mayoría vienen de colegios de baja calidad. “El objetivo de la Educación Superior es formar ciudadanos y eso UNIMINUTO lo hace muy bien. Es la Institución que más agrega valor personal, es distinguida porque sus graduados tienen una formación integral muy especial”.

Aclara que todos los estudiantes son bienvenidos, pero tienen como prioridad a las personas más pobres para que tengan una nueva esperanza de vida. “El padre Diego lo dice con mucha sabiduría, ‘nuestro objetivo son las personas que no han tenido la oportunidad de llegar a la Educación Superior’”, comenta el exrector.

López asegura que, si fuera mago y le pudiera dar un regalo a UNIMINUTO por sus 30 años, le daría fortaleza para que su proceso de mejoramiento de calidad siga creciendo, y que los egresados se integren al propósito de la Institución, “todos los estudiantes recibieron apoyo, que tal que cada uno de los más de 100.00 graduados apoyarán a un nuevo estudiante”.

Prevé un futuro muy esperanzador, pues considera que el Rector General, los rectores de las sedes y toda la administración de la Institución está más estructurada, lo que garantiza que las metas de calidad, cobertura, oferta ampliada y más tecnología se cumplan. “UNIMINUTO tiene la fuerza para llegar a más sitios y ser organización que dé ejemplo a otras, como lo viene haciendo”, concluye López sobre su visión de la Institución.

NÚMERO DE PROFESORES POR NIVEL DE FORMACIÓN Y DEDICACIÓN

Nivel de formación	Dedicación			Total
	Tiempo Completo	Medio Tiempo	Tiempo Parcial	
Doctorado	111	44	16	171
Especialización	476	301	36	813
Maestría	1.645	977	137	2.759
Profesional Universitario	174	137	24	335
Técnico Profesional	2	2		4
Tecnólogo		2	1	3
Bachiller		1	1	2
Total	2.408	1.464	215	4.087

Fecha del reporte: Nómina octubre 31 de 2022 / Fuente: SINE Académico UNIMINUTO. Dirección de Talento Humano UNIMINUTO - Dirección de Planeación y Calidad UNIMINUTO

LUIS H. PÉREZ

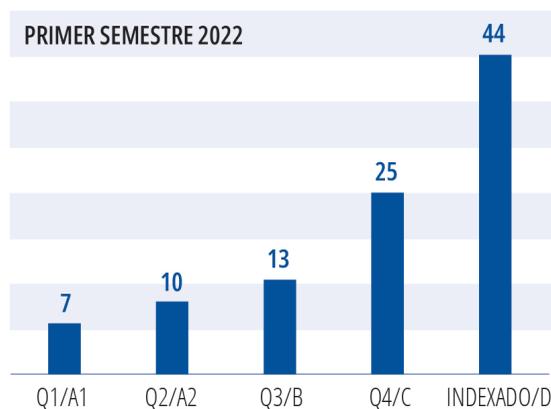
“El proyecto UNIMINUTO es tremendamente innovador”

Para el Rector de la Universidad Autónoma de Occidente, uno de los grandes aportes de UNIMINUTO es entender las dinámicas de cada uno de los territorios en los que hace presencia.





ARTÍCULOS INDEXADOS (SCOPUS Y WOS) POR CATEGORÍA SJR MINCIENCIAS



Nota: información del primer semestre de 2022 / Fecha del reporte: Julio de 2022 / Fuente: Dirección Parque Científico de Innovación Social - PCIS - UNIMINUTO - Informe de Gestión 2022-1 UNIMINUTO

Luis H. Pérez, rector de la Universidad Autónoma de Occidente e integrante del Consejo Superior de UNIMINUTO en la Sede de Sur Occidente, ha tenido una relación estrecha con la Organización Minuto de Dios. Tuvo la oportunidad de conocer al padre Rafael García-Herreros desde los años setenta y desde esa época entendió la magnitud de la obra que el sacerdote, y, por supuesto, la comunidad Eudista, tenía en mente con la Institución.

Dentro de ese proyecto de educación en todos los campos, que conoció del padre García-Herreros, entendió que era necesario intervenir desde los diferentes lugares de la sociedad para poder llevarlo a buen puerto. De ahí que todas las actividades del orden social y desde la educación formal, desde los primeros años hasta la universitaria, estuvieran enfocados en lograr este objetivo.

“Inicialmente UNIMINUTO desarrolló su modelo educativo en Bogotá, pero, de una manera muy rápida, lo amplió al país gracias a la modalidad de Educación a Distancia. Eso le permitió a la Institución llegar a las regiones más apartadas

con educación de calidad para la formación de excelentes profesionales y personas. Ese es un valor fundamental a la hora de destacar lo hecho en estos treinta años”, asegura Pérez.

La relación del rector Pérez con la Institución se hizo más estrecha, cuando UNIMINUTO recibió, de parte de la Arquidiócesis de Cali, por intermedio de monseñor Juan Francisco Sarasti Jaramillo, la tarea de tomar la Universidad Lumen Gentium (hoy Universidad Católica de Cali) para desarrollar el modelo de la comunidad Eudista. En ese momento, el rector Pérez trabajó con el padre Camilo Bernal en diferentes tareas académicas hasta que esa institución fue devuelta a la Arquidiócesis.

“La Universidad Lumen Gentium pudo salir adelante por la gran tarea que hizo UNIMINUTO. De igual manera trabajaron en el Cauca con la Fundación Universitaria de Popayán. Este trabajo realmente es algo de admirar. Lo mismo todo lo que ha realizado en zonas que tanto lo necesitan como el suroccidente colombiano, incluido el Pacífico, y en territorios tan complejos, pero tan maravillosos como Buenaventura”, dice Pérez.

En esa denodada labor de servicio, el rector Pérez, asegura que el proyecto UNIMINUTO es tremendamente innovador porque, para llevar a las regiones, lo primero que hizo la Institución fue estudiar y entender las dinámicas de cada

“Ese aseguramiento de calidad académica es posible en las ciudades grandes, donde hay talento humano y todo tipo de recursos. Pero es bien difícil hacerlo en las zonas apartadas del país”.



La oferta de posgrados y de capacitación para el personal docente es una de las fortalezas que entrega la Institución para quienes desean seguir el camino académico.

uno de los territorios y de sus poblaciones. Eso, para él, es admirable porque, además, de estar en los centros urbanos grandes, la Institución ha llegado a las regiones más apartadas del país donde ninguna otra institución de Educación Superior lo ha realizado.

“Esto le permite a UNIMINUTO proponer en los diferentes sectores en los que actúa verdaderas alternativas de desarrollo para las regiones en los campos ligados a los procesos formativos de los jóvenes. Esa tarea es de enorme impacto social. Diría, sin temor a equivocarme, que es la Universidad que mayor impacto social ha logrado en Colombia”, sostiene Pérez.

En ese mismo sentido, uno de los aspectos que más valor le da al proyecto de la Institución es la apuesta hecha, desde el inicio de las labores, por el aseguramiento de la calidad. Esto, según Pérez, es un cometido bastante complicado en muchos de los sitios en donde desarrolla su tarea la IES.

“Ese aseguramiento de calidad académica es posible en las ciudades grandes, donde hay talento humano y todo tipo de

recursos. Pero es bien difícil hacerlo en las zonas apartadas del país. En esos lugares, primero hay que entrar para entender ese territorio y después aportar soluciones a los problemas de región. Y dentro de esas alternativas y respuestas está la Educación Superior. Por eso se debe ir mejorando hasta llegar a la excelencia. Esto es lo que ha hecho UNIMINUTO y lo ha cumplido a cabalidad sin importar las dificultades que se presenten en el camino”, agrega Pérez.

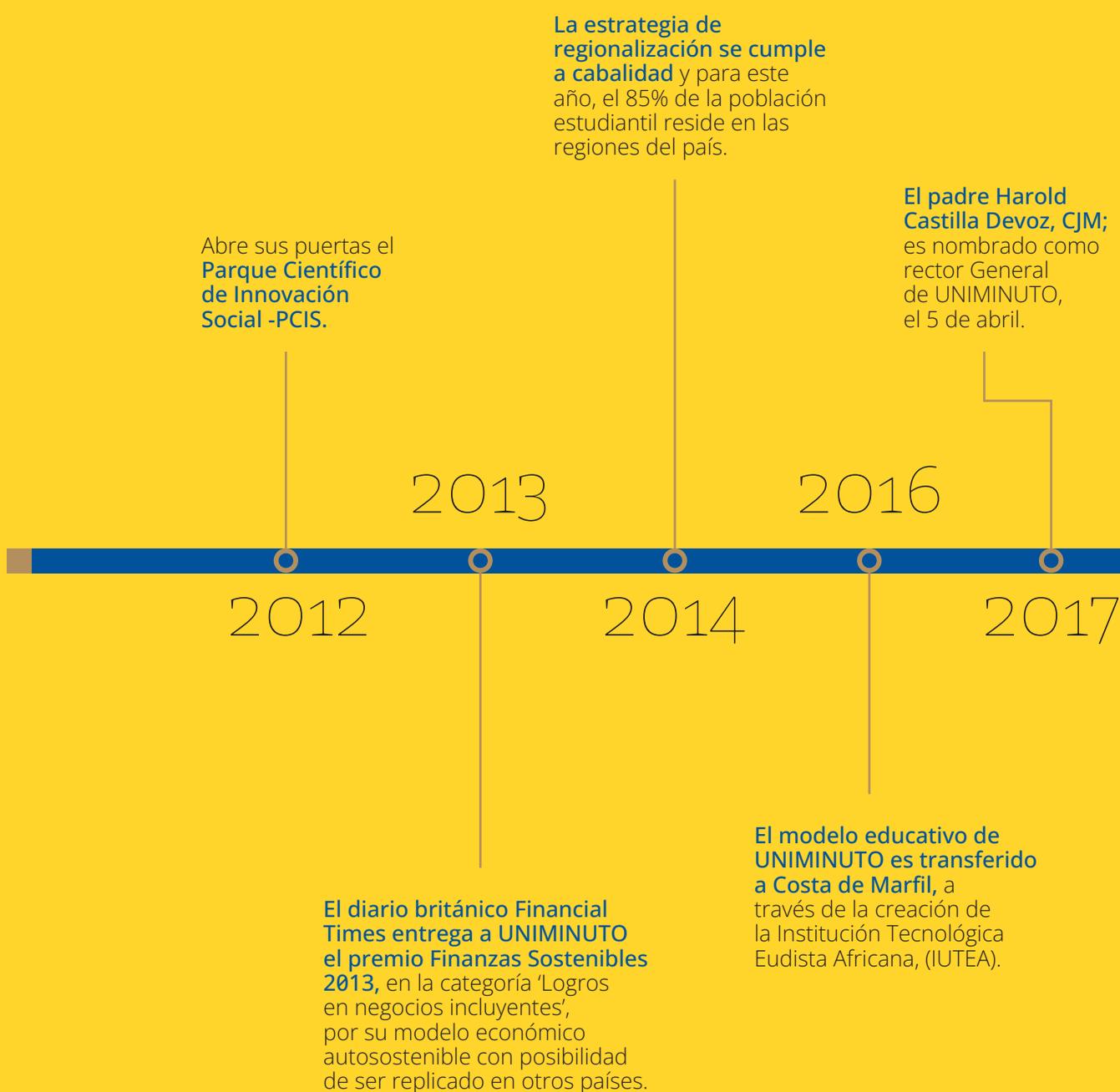
Mirando al futuro, es claro que, según expresa Pérez, el proceso de llegar a las regiones, a través de la tecnología, es lo más adecuado y es el mejor aporte que se les entrega UNIMINUTO a los jóvenes de esas zonas apartadas. “Su Plan de Desarrollo es claro en plantear que se debe asegurar cada día más el mejoramiento de la calidad académica para que la oferta de sus programas les brinde un valor adicional en la vida de esos estudiantes. Por eso les digo que ese rumbo trazado del emprendimiento social va en dirección correcta con cobertura en las regiones más apartadas. Esa es la ruta y la Institución la recorre muy bien”.



A group of young men are sitting outdoors, possibly on a grassy area. The man in the foreground is wearing a blue and white checkered shirt and has a serious expression. Behind him, another man in a light blue shirt is looking off to the side. The background is slightly blurred, showing other people and greenery. The text "El momento de la transformación" is overlaid in white on a dark rectangular background in the upper half of the image.

El momento de la transformación

La proyección



El año del aniversario número 30 inicia con la ejecución del Programa de **'TransformAcción'**, junto con la entidad hermana, **Corporación Educativa Minuto de Dios (CEMID)**.

UNIMINUTO, en sus 30 años, cerró el año con la impresionante cifra de **170.000** estudiantes graduados.

La Institución es la única del país en contar con un **multicampus** guiado por 12 rectorías con la clara misión de impactar en todas las regiones del país.

La Universidad finalizó **2022 con 105.000** estudiantes, que reciben Educación Superior de calidad con igualdad de oportunidades en las aulas de la Institución. Las clases se extienden desde el Caribe hasta el Amazonas y desde el Pacífico hasta Mitú.

2020

2022

UNIMINUTO enfrentó con tenacidad, empatía e innovación la **pandemia de la COVID-19**, tal vez la crisis humanitaria más desafiante de la historia reciente; y respondió con eficiencia y calidad educativa.

PRESENTACIÓN

UNIMINUTO a sus 30 años: referente de innovación y transformación social

Andrés Cadena, Felipe Child y Juan Mario Franco

En Colombia ampliar el acceso a la Educación Superior es imprescindible para catalizar el máximo potencial del país. Avanzar en ese sentido es un desafío para la sociedad colombiana en su conjunto y en ese camino el rol de las organizaciones sociales es definitivo. Así lo ha entendido, con creces, la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, desde su concepción bajo la visión del padre Rafael García-Herreros y a través de su historia de impresionante crecimiento.

Hoy, la Institución se ha consolidado como en una enorme 'catedral' al servicio del propósito nacional de una educación para todos. Después de 30 años de implacable esfuerzo, mucha inspiración y gran dedicación, por educar a más colombianos, sus más de 170.000 graduados y los más de 100.000 estudiantes actuales son la mejor expresión del inmenso impacto social que ha generado. El Minuto de Dios ha acelerado el desarrollo sostenible del país detonando la prosperidad de decenas de miles de familias colombianas, cuyos integrantes no tenían la posibilidad de acceder a la Educación Superior y a las oportunidades que de ella se derivan.

La determinación de los fundadores y líderes de UNIMINUTO, de innovar y asumir un papel protagónico en la Educación Superior e impactar a las comunidades más vulnerables, en las grandes ciudades y también en zonas rurales, con una oferta educativa disruptiva, asequible y flexible, es

transformadora. Su contribución a la construcción de un país más incluyente durante las últimas tres décadas ha sido profunda y es indeleble. Por ello, celebrar los 30 años de UNIMINUTO a través de este escrito es francamente emocionante. Como colombianos apasionados por el desarrollo sostenible de nuestro país, admiramos profundamente la huella de progreso de la Institución a lo largo del territorio nacional. Adicionalmente, como profesionales que hemos trabajado con el sector de educación en la región, reconocemos el proyecto educativo UNIMINUTO como un referente valioso de innovación en América Latina.

Innovar exige múltiples capacidades a las organizaciones. Suena evidente, pero en primer lugar es necesario contar con la capacidad de aspirar a innovar. También es fundamental tener la habilidad de descubrir y evolucionar propuestas de valor diferenciadas que ‘destapen’ nuevos mercados e impulsen cambios en el entorno, desplegando nuevos modelos de operación. Así mismo, para generar realmente innovaciones de impacto, es importante ser capaces de escalar esos modelos para alcanzar los segmentos en los que su propuesta de valor sea relevante.

Varias innovaciones de UNIMINUTO durante estas tres décadas reflejan esas capacidades. En particular, hay tres que la destacan como un ejemplo para otras instituciones por su capacidad dinámica de generar disrupciones que transforman la Educación Superior y detonan profundo impacto social en Colombia:

- **Matrículas de bajo costo para acceder a Educación Superior de calidad:** UNIMINUTO nació y ha crecido con la aspiración clara de innovar para hacer asequible el acceso a la Educación Superior.
- **Presencia a lo largo y ancho del territorio nacional:** UNIMINUTO tomó la determinación de escalar su propuesta de educación asequible a todas las regiones de Colombia para alcanzar segmentos que encuentran dicha propuesta especialmente relevantes.
- **Programas flexibles:** UNIMINUTO desarrolló y escaló propuestas de valor disruptivas y diferenciadas, como la Educación a Distancia, que generaron nuevos mercados y cambiaron las posibilidades de acceder a la educación de jóvenes y adultos que trabajan y/o son jefes de hogar.

Antes de comentar cada uno de estos ejes de innovación educativa que UNIMINUTO ha impulsado, es clave mencionar el contexto social en el que lo ha hecho, pues es allí que radica precisamente su profundo valor.

En Colombia, el acceso a la Educación Superior es limitado. De acuerdo con la OCDE, a 2020 solo el 24% de la población entre los 25 y 64 años¹ contaba con un título de Educación Superior, 14 puntos por debajo del promedio de los países de la OCDE (38,6%). Y actualmente el reto persiste para las nuevas generaciones, pues, según el Ministerio de Educación, a 2021 solo el 53,94% de los jóvenes acceden a este nivel de formación. La situación, además, no es homogénea en el país. En muchas regiones, particularmente en los departamentos de Chocó, Nariño, Putumayo, Casanare o Caquetá, entre otros, la cobertura no llega al 20%².

Esta situación es uno de los obstáculos críticos que afronta Colombia en la vía hacia el desarrollo. De hecho, uno de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que acordaron los países a través de la Asamblea General de Naciones Unidas en 2015, es la Educación de Calidad. La razón de esa apuesta, de acuerdo con la ONU, es que la educación “permite la movilidad socioeconómica ascendente y es clave para salir de la pobreza”. Múltiples estudios han demostrado este argumento. Por ejemplo, el Banco Mundial encontró que en América Latina un adulto con un título de Edu-

El evidente éxito de las innovaciones de UNIMINUTO se ve en los números de su población estudiantil: de 1.700 estudiantes en el 2000 pasó a cerca de 100.000 estudiantes desde 2014.

1 OCDE- 'Education at a Glance 2018'. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/la-ocde-asegura-que-solo-el-22-por-ciento-de-los-colombianos-tienen-un-titulo-universitario-266796>.

2 Observatorio de la Universidad Colombiana. <https://www.universidad.edu.co/25-departamentos-están-por-debajo-del-promedio-nacional-de-cobertura-en-educacion-superior/>

cación Superior logra doblar su nivel de ingresos con respecto a un adulto con secundaria.

En este sentido, es indiscutible que ampliar acceso a la educación a poblaciones vulnerables impulsa un crecimiento económico sostenible e incluyente. Es a esa aspiración central para el futuro de nuestro país que UNIMINUTO está contribuyendo decididamente desde hace 30 años. Una contribución que ha cambiado y que seguirá cambiando la vida de decenas de miles de colombianos.

El evidente éxito de las innovaciones de UNIMINUTO se ve en los números de su población estudiantil: de 1.700 estudiantes en el año 2000 pasó a una población estudiantil de alrededor de 100.000 desde

2014. Estudiantes que a través de UNIMINUTO han encontrado un camino para realizar su potencial y acceder a oportunidades que permiten un desarrollo humano integral sostenible y cultivan también el bienestar y la prosperidad de sus familias. Por eso, explorar y reflexionar sobre las tres innovaciones críticas que han construido este legado resulta emocionante en el marco de los 30 años de la Institución.

1. MATRÍCULAS DE BAJO COSTO PARA ACCEDER A EDUCACIÓN SUPERIOR

UNIMINUTO innovó y transformó la Educación Superior en Colombia, generando una oferta asequible en un entorno donde la educación pública tiene limitaciones de oferta y muchas alternativas de educación privada son inalcanzables para el grueso de la población o no tienen el nivel de calidad que le permita a los graduados obtener los beneficios antes mencionados. Por ejemplo, en Bogotá, en un programa de gran alcance como Administración de Empresas, el costo de la matrícula de UNIMINUTO es menos de la mitad

del promedio de los 20 principales programas de universidades privadas en este campo. El impacto ha sido tal que hoy por hoy UNIMINUTO tiene más estudiantes matriculados que las principales universidades públicas.

De hecho, si por sus atributos de inclusión se considerara el impacto de la matrículas de UNIMINUTO como parte de la matrícula 'pública', la oferta educativa de este sector – que hoy despliegan más de 60 instituciones oficiales – se expandiría en más del 5%.

Para lograrlo, guiada por la vocación de servicio de sus fundadores, líderes y comunidades académicas, UNIMINUTO desarrolló un modelo de gestión que ha permitido que confluya de manera eficaz la solidaridad de la sociedad civil hacia el sector educativo. Así, a través de becas, subsidios y otras alternativas financieras, como los créditos educativos de la Cooperativa Minuto de Dios y los convenios especiales con múltiples organizaciones públicas y privadas, la Institución les abrió las puertas de la Educación



Superior a colombianos decididos a perseguir sus sueños si se les ofrecía una alternativa de formación asequible, en programas de formación técnica, tecnológica y profesional, incluyendo programas de especialización, maestría y educación continua.

Con esta innovación, UNIMINUTO no sólo ha transformado la vida de sus estudiantes y egresados. También le ha demostrado al país el papel fundamental que pueden jugar las organizaciones no gubernamentales en el abordaje de los problemas públicos más complejos que afronta la sociedad colombiana.

Sacar adelante un modelo innovador como este es de por sí un logro sustancial. Hacerlo a la escala que lo ha hecho UNIMINUTO, más de 170.000 graduados a través de su historia, es significativo y convierte a la Institución en un modelo a seguir en muchos otros países en vía de desarrollo, que como Colombia también tienen que apostarle a la educación para superar la pobreza y reducir la desigualdad social.

2. PRESENCIA A LO LARGO Y ANCHO DEL TERRITORIO NACIONAL

En un país compuesto por múltiples regiones y tendencia a la centralización, con una conectividad física limitada, apostarle a un proyecto de carácter nacional de impacto social de cualquier tipo es altamente complejo. Si se trata de un proyecto de Educación Superior, que por su naturaleza implica movilizar recursos especializados, resulta aún más desafiante. A simple vista parece una tarea que sólo podría acometer una organización del tamaño del Estado. Es ante este contexto, que la expansión de UNIMINUTO hacia las regiones de Colombia en estos 30 años es inspiradora para otras organizaciones educativas del país y de otros países.

Es bien conocido que uno de los retos más complejos y persistentes que ha enfrentado nuestro país, en medio de su accidentada geografía, ha sido ofrecerles a todos los colombianos en todas las regiones bienestar y acceso a oportunidades para su desarrollo. Y se podría afirmar que UNIMINUTO es una de las organizaciones que más está aportando a superar ese desafío crucial a través de su oferta académica desplegada a 26 de los 32 departamentos del país³.

La Institución ha asumido un papel preponderante en ampliar el acceso a la Educación Superior en las grandes ciudades de Colombia, como Bogotá, Medellín o Cali. Pero no se ha quedado allí y ha expandido su oferta educativa a los municipios más necesitados de la Nación. Por sólo nombrar algunos ejemplos, hoy los habitantes de Quibdó, Mocoa, Inírida o Tibú encuentran en UNIMINUTO una plataforma presente y a su alcance para acceder a la Educación Superior.

Guiada por una visión social profunda, ha logrado forjar comunidades educativas a lo largo y ancho del territorio nacional y desplegado una oferta académica relevante para enriquecer el talento humano regional, que permita de igual manera que el talento ya formado se quede en sus territorios con el doble beneficio social que esto implica. Esta apuesta de impacto nacional ha exigido desarrollar al interior de la Universidad unas capacidades organizacionales que habilitan el diálogo y la colaboración de sus equipos ubicados en todo el país para materializar el proyecto educativo, reconociendo particularidades locales y manteniendo el sello social y ético de la Corporación Organización Minuto de Dios.

Estas capacidades no sólo constituyen un activo de profundo valor para el éxito de UNIMINUTO y el desarrollo sostenible de Colombia, también son un referente para otras instituciones educativas de los países en vía de desarrollo que busquen ampliar la huella de impacto social más allá de

En un país de múltiples regiones y tendencia a la centralización, con una conectividad física limitada, apostarle a un proyecto de carácter nacional de impacto social es altamente complejo.

3 Plan de desarrollo 2020-2025

los principales centros urbanos y no dejar atrás a comunidades históricamente excluidas de los caminos de la Educación Superior.

3. PROGRAMAS FLEXIBLES

A los dos pilares de la propuesta educativa inclusiva se suma el elemento que tiene el componente de innovación más poderoso: la flexibilidad de la oferta académica de la Institución.

En países como Colombia donde una porción significativa de los jóvenes y adultos que estudian deben asumir otras responsabilidades simultáneas, de trabajo o de cuidado, una receta de educación inclusiva sin flexibilidad sería valiosa pero incompleta. Por eso, el despliegue de la Institución de programas a distancia y de programas 100% virtuales es un logro significativo.

La posibilidad de que los estudiantes que trabajan y/o que son cabezas de hogar puedan estudiar en horarios, ritmos y espacios adecuados para sus circunstancias, materializa de manera contundente la visión de ofrecer educación superior para todos. Sin esta flexibilidad no sería posible estudiar para las decenas de miles de adultos colombianos que asumen responsabilidades laborales en simultáneo con sus proyectos formativos. Reconocer esta realidad social refleja la determinación de UNIMINUTO por abordar y derrotar las diferentes formas de exclusión educativa que pueden afectar a los colombianos.

La relevancia de esta apuesta por una educación flexible se evidencia en el peso de los estudiantes de estos programas en la comunidad educativa de la Institución. A 2019, los programas a distancia y virtuales representaban ya el 69% de los más de 100.000 estudiantes de la Institución.

Esta innovación de flexibilidad que UNIMINUTO impulsó en el sector educativo nacional constituye otro elemento de referencia para instituciones educativas que en América Latina y otras regiones, con niveles de desarrollo similar, busquen abrirles las puertas de la educación a jóvenes que trabajan y sostienen a sus familias.

TRANSFORMACIÓN PERMANENTE

El legado social que ha consolidado UNIMINUTO en sus primeros 30 años es un referente de innovación social para Colombia y para países que alrededor del mundo afrontan el desafío de desarrollar un modelo de Educación Superior inclusiva. Ahora, en un contexto como el actual de cambios rápidos y continuos, mantener un legado de esa trascendencia exige un proceso de transformación permanente. La Institución así lo ha comprendido.

Hay al menos dos dinámicas fundamentales que moldearán el futuro de la Educación Superior en



Colombia y que están marcadas en la senda de UNIMINUTO:

- La profundización de la integración de las regiones de Colombia al desarrollo:

UNIMINUTO ya ha contribuido enormemente a ampliar el acceso a la Educación Superior en los territorios, pero aún hay espacio para crecer. El avance de la infraestructura pública nacional para la conectividad física y virtual, por destacar un factor de cambio clave, abre nuevas oportunidades para potenciar el impacto de la Institución e incluir a más colombianos en programas técnicos, tecnológicos y profesionales de calidad. El papel de UNIMINUTO será crucial para fortalecer el talento que impulsará el desarrollo sostenible de las regiones.

- La tecnología para impulsar la calidad:

además del indiscutible papel de la tecnología en ampliar el acceso a la educación, que UNIMINUTO ha apalancado, el aprovechamiento de las tecnologías para potenciar la calidad y la experiencia del aprendizaje está en el centro de los desafíos futuros que la IES está abordando. Aprovechar el modelo híbrido para compartir profesores excepcionales y recursos educativos a lo largo del Sistema; utilizar la inteligencia artificial para desplegar procesos de aprendizaje adaptativos; facilitar la construcción de comunidades académicas a través de plataformas de interacción social virtual; incursionar en las tecnologías inmersivas para ofrecer espacios de formación enriquecidos que fortalezcan los resultados de aprendizaje; son apenas algunas de las aplicaciones posibles que cambiarán la oferta educativa de la Institución en los próximos años.

Para responder a estos fenómenos, UNIMINUTO está embarcada en un ambicioso proceso de transformación para, en simultáneo, expandir aún más el acceso a la Educación Superior en todo el país y potenciar la experiencia y la calidad del aprendizaje que ofrece.

Por eso, esta celebración reconoce a una Institución que no sólo ha impactado el desarrollo de Colombia durante las últimas tres décadas, sino que está decidida a seguir como protagonista de su progreso en las que vienen. Esa es una extraordinaria noticia para un país que, para avanzar hacia un nuevo contrato social que habilite realmente los Objetivos de Desarrollo Sostenible, necesita a un sector privado pujante, con organizaciones sociales no gubernamentales disruptivas y sólidas que como UNIMINUTO estén decididas a enfrentar y solucionar los problemas públicos más complejos. En este caso, estamos seguros de que los colombianos seguiremos siendo testigos de muchos logros más de esta organización que enfrentó la desigualdad en el acceso a la Educación Superior y ha puesto en marcha soluciones transformadoras para cultivar una sociedad realmente incluyente.



El legado social de UNIMINUTO, en sus primeros 30 años, es un referente de innovación social para Colombia y países que afrontan el desafío de desarrollar un modelo de Educación Superior inclusiva.

ÁLVARO CAMPO CABAL

“UNIMINUTO ha potenciado la Investigación”

Para el Exrector de UNIMINUTO Virtual y Distancia (UVD), las investigaciones que se realizan en la Institución son de alto nivel y son también aplicadas a vivir encuentros con la comunidad, con una agenda establecida.





Alvaro Campo Cabal estuvo al frente de la Rectoría de UNIMINUTO Virtual y Distancia (UVD), entre 2016 y 2021. Su extensa y valiosa experiencia en el sector académico lo ha llevado por diferentes países como Alemania y Brasil, en donde se formó como magíster y doctor. Su capacidad lo llevó a plasmar todos sus conocimientos para ayudar a la construcción de país desde la educación. Además, es coordinador de Ciencia y Tecnología del Convenio Andrés Bello.

El inicio de la relación de Campo en UNIMINUTO se remonta a 2014 cuando trabajaba en Fedepalma. Desde allí se tomó la decisión de participar en una convocatoria del Ministerio de Educación Nacional para crear programas educativos de la mano del Banco Mundial, en articulación con los gremios, el Sena y las entidades territoriales de orden departamental o municipal con apoyo de la Educación Media y con un enfoque de programas a distancia.

El gremio palmicultor se propuso realizar dos programas, Producción en Palma de Aceite y Gestión de Plantación de Palmeras. “Nos aproximamos a tres entidades de Educación Superior, a la UNAD, a la Universidad de Nariño y a UNIMINUTO, por-

que con esta Institución ya habíamos tenido acercamientos y participado en varias convocatorias. Conocí a la rectora de esa época de la UVD, la doctora Marelen Castillo y me invitaron a hacer parte del Consejo Superior de la UVD. Estando allí en estas labores, me invitan a postularme para la Rectoría y el 20 de mayo de 2016 me nombraron rector”.

Campo resalta que en un tiempo había en la UVD un grupo bastante limitado de Investigación, “y se hizo una gran apuesta que, acompañada por las decisiones institucionales para lograr que, por lo menos, cada programa académico en oferta estuviese acompañado de grupos de Investigación. Un gran acierto de UNIMINUTO es haberla potenciado la investigación”.

En sus palabras, de manera contundente, resalta que UNIMINUTO ha aportado al desarrollo de país. “En solo Bogotá ha graduado más de 75.000 estudiantes y a nivel país la cifra supera los 170.000 profesionales. La mayor parte de ellos procedentes de estratos 1, 2 y 3. Cerca del 68% son mujeres y gran parte de sus graduados son, en las familias, los primeros en tener un título profesional”.

Para Campo, los egresados de UNIMINUTO se caracterizan por su comportamiento ético, compromiso con el país y sensibilidad social, un sello característico de este claustro académico.

En cuanto a los procesos de Investigación, dice Campo, están asignados y enfocados a atender a las comunidades y a brindar alternativas en los territorios donde habitan grupos vulnerables de la sociedad. “La Investigación que se hace en la Institución es de alto nivel y es aplicada a encuentros con la gente y con agenda. De la mano de las comunidades se identifican necesidades, se revisan capacidades de la Institución y se buscan apalancamientos financieros nacionales e internacionales”, aclara.

Para él es fundamental destacar, también, el aporte de UNIMINUTO al sector productivo del país. La IES ofrece programas en Ingeniería Industrial, Sistemas, Electrónica, Big Data del sector TIC, que cada vez toma mayor espacio en la sociedad. La apuesta también es desde lo administrativo, financiero y tecnológico. Se mantienen vínculos con el sector productivo desde los comités curriculares, comités académicos, consejos de facultad y Consejo de Fundadores.

“Solo en Bogotá ha graduado más de 75.000 estudiantes. A nivel país la cifra supera los 150.000 profesionales. La mayor parte de ellos procedentes de estratos 1, 2 y 3”.



Los procesos de Investigación en UNIMINUTO están asignados y enfocados a atender a las comunidades y a brindar alternativas reales en los territorios.

Para Campo, es importante el trabajo que se está realizando desde el marco nacional de cualificaciones, donde los sectores productivos del país, apoyados por órganos como los ministerios de Trabajo y de Educación, han elaborado planes de estudio que apalancan las necesidades del sector en aras de aportar a mejorar la productividad colombiana.

La misión de una institución educativa, según Campo, es la brújula determinante de una universidad, la oferta de educación de calidad es un deber y compromiso que está planteado. Dice que en Colombia hay un Sistema de Aseguramiento de la Calidad que tiene dos niveles. Un primer nivel obligatorio, que se denomina, condiciones adecuadas, para la oferta de programas. Y un segundo nivel de alta calidad, que apoya el Ministerio de Educación, que significa el alcance de logros.

En materia de desarrollo sostenible comenta que hay una serie de programas, en UNIMINUTO, que tienen que ver con la agroecología. Y trae de la mano una formación en valores propios de la doctrina social de la Iglesia Católica, también está el programa de Ciencias Naturales y Medioambiente.

Finalmente, Campo agradece ser parte de la Institución. “Es un honor personal, el haber sido invitado a ser partícipe de la construcción de una entidad que es parte de El Minuto de Dios, una obra con fundamentos y valores muy profundos y con una tradición de trabajos y de aportes muy significativos. Lo logrado en estos 30 años es un referente importante para seguir construyendo Institución, en la mira de un país con más elementos de valores”.

STÉPHANIE LAVAUX

“La inmersión social hace la diferencia”

La Vicerrectora General Académica asegura que en UNIMINUTO aprendió el verdadero significado de flexibilidad, diversidad, equidad y calidad; cuatro grandes apuestas que son la base del proyecto de la Institución.



INVESTIGADORES CLASIFICADOS EN MINCIENCIAS



Nota: información del primer semestre de 2022 / Fecha del reporte: Julio de 2022 / Fuente: Dirección Parque Científico de Innovación Social - PCIS - UNIMINUTO - Informe de Gestión 2022-1 UNIMINUTO

Stéphanie Lavaux, vicerrectora General Académica de UNIMINUTO, llegó a la Institución luego de trabajar por veinte años en la Universidad del Rosario, claustro educativo que la acogió cuando llegó de Francia. Siente mucha gratitud por su actual casa, porque aprendió bastante sobre Educación Superior en Colombia y de los retos que se enfrentan día a día en esta labor.

A ella, académica por convicción, le sorprenden las ganas del estudiante colombiano por aprender, por sobresalir, por sentirse ávido de conocimiento. Señala que en Francia el panorama es diferente. Tiene claro que cuando necesitó aprender que Colombia no es solo Bogotá, llegó el momento de vincularse a UNIMINUTO.

Argumenta que en Colombia se necesita que, desde la Educación Superior, se atienda a la ruralidad, porque lo que se vive en torno a la enseñanza que se ofrece en Bogotá, no necesariamente es el reflejo de país. Asegura que es muy importante prestar atención a la presencia física de los estudiantes en las regiones. Adicionalmente, agrega que las instituciones públicas del país deberían for-

talear su oferta en las poblaciones alejadas de las grandes urbes.

“UNIMINUTO está contribuyendo con su proyecto en tantos lugares del país. No solamente en las grandes ciudades, sino también en las zonas más alejadas, más cerca de las regiones, donde está la gente que quiere salir adelante y transformar sus vidas”, señala Lavaux, quien decidió asumir este reto por la magnitud de estudiantes que se preparan en la Institución y cataloga al proyecto como un verdadero desafío.

La Vicerrectora General Académica explica que una de las ventajas que tienen los programas de inmersión social de la Institución se basa en que los estudiantes, antes de su grado, aprenden con las comunidades y esto es equivalente a un semestre académico. Con la inmersión social, los estudiantes adquieren competencias y habilidades certificadas.

“El balance ha sido positivo, más de 100 estudiantes en 2022, han participado en estos proyectos concretos, aprobando la totalidad de sus créditos, adquiriendo experiencias certificadas, habilidades y competencias que agregarán a su hoja de vida; y en su LinkedIn podrán poner también, que son certificados en proyectos”, comenta Lavaux, quien, además, dice que conoció el verdadero significado de flexibilidad, diversidad, equidad y calidad, cuatro grandes apuestas que son la base de este proyecto.

En materia de transformación y en aras de mejorar la calidad de la educación, la Vi-

“Desde 2022 estamos, poco a poco, transformando nuestros programas y nuestra oferta educativa con carreras más cortas, más conectados con posgrados”.



Con los programas de inmersión social de la Institución los estudiantes adquieren competencias y habilidades certificadas en los territorios que habitan para luego ayudar sus comunidades.

correctora General Académica ha venido socializando cambios, respetando lo que había. “Desde 2022 estamos, poco a poco, transformando nuestros programas y nuestra oferta educativa con carreras más cortas, más conectados con posgrados. Programas abiertos a lo que denominamos procesos de homologación y convalidación, el respeto a los saberes y los estudios previos. A veces las instituciones pecábamos, porque a un estudiante que quería entrar a un pregrado, se le ofrecía entrar a la Educación Superior desde cero, olvidábamos que él, por ejemplo, tuvo una vida en el SENA y llevaba tantos años de experiencia. Nuestros programas hoy están enfocados en cadenas de formación, cadenas del saber, cadenas de experiencias”.

Según Lavaux, UNIMINUTO identificó carreras que podrían ser “del futuro”,

como Big Data, Machine Learning, humanidades digitales, ética en un mundo digital, entre otras. También se vienen adelantando transformaciones en carreras tradicionales, como Psicología y Administración. Es por esto que la educación se está fortaleciendo para adaptarse a un contexto más digitalizado, mucho más manejado por datos.

Para ella, en el contexto de estos 30 años es fundamental que los profesores y los estudiantes se sientan orgullosos del privilegio de pertenecer o haber pertenecido a la Institución que, en el panorama mundial, no tiene equivalente. “También es bueno ser conscientes de la suerte de pertenecer al 4,5% de los estudiantes de Educación Superior en el país y que hacen parte de UNIMINUTO. Esta cifra es enorme, y ojalá puedan defender con pico y uñas la obra”, concluye.

MARÍA VICTORIA ANGULO

“Hay que seguir promoviendo los ecosistemas de innovación”

Para la Exministra de Educación es imperativo que la Institución siga en ese cometido de llegar a distintas partes del territorio nacional apalancada de la tecnología.





Desde el primer paso que tuvo por el Ministerio de Educación, hace 18 años, en el área de Educación Superior, la exministra María Victoria Angulo pudo conocer de cerca las instituciones del país y, particularmente, a UNIMINUTO, cuando se adelantó el programa de los Centros Regionales de Educación Superior (CERES), con la expectativa clara de llevar la oferta a los lugares alejados de Colombia.

Para ella, la respuesta de la Institución en este programa fue muy positiva y creativa con alianzas públicas y privadas respondiendo al deseo de innovar y de llevar más presencia de Educación Superior al territorio. Posteriormente, con todos los procesos de formación y liderazgo de maestros y, en general, de agentes educadores desde roles como la Fundación Empresarios por la Educación y la Secretaría de Educación de Bogotá. “En estas iniciativas siempre estaba UNIMINUTO poniendo presente su experiencia, formación y liderazgo”.

Angulo es economista social egresada de la Universidad de Los Andes, con una maestría en Desarrollo Económico de la misma universidad y maestría en Análisis Económico Aplicado de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona (España). Con más de 20 años de

experiencia laboral en materia de política social, con especial énfasis en educación, tiene una visión clara del papel de UNIMINUTO en el país.

La exministra Angulo destaca el complemento de los últimos años de Secundaria, que, en alianza con las instituciones de Educación Superior, se puede hablar de una Media fortalecida, integral o, como lo llamó en el Gobierno del presidente Iván Duque Márquez, doble titulación. “Este es un esfuerzo de UNIMINUTO que lleva muchos años sumando tecnología y enfocándose en áreas que son de interés para los jóvenes”.

Además, todo ese trabajo de la Institución se da facilitando escenarios de práctica para que los estudiantes, desde los grados décimo y once, puedan tener una experimentación en áreas básicas complementarias que les permitan desarrollar habilidades para la vida y para definir su perfil profesional.

“Uno ve en UNIMINUTO una Institución de Educación Superior muy activa, no solo en la oferta académica, sino en formación para el trabajo y el desarrollo humano. En mi último paso por el Ministerio de Educación, en el gobierno del presidente Iván Duque, la Universidad estuvo muy activa en todo el proceso de generación de mayor oferta, cobertura, innovación y mejores condiciones de bienestar estudiantil”, asegura Angulo.

Otro de los aspectos centrales que destaca la exministra Angulo se centra en que, durante su paso por la cartera de Educación, se dio una discusión amplia para que el sistema migrara a poder ofrecer, con calidad, una modalidad presencial, a distancia, virtual e híbrida. Este punto se cumple a cabalidad cuando se observa que en pregrado UNIMINUTO tiene más de 90.000 estudiantes bajo estas modalidades.

“He visto siempre a UNIMINUTO muy asociada a los procesos de desarrollo del tejido social del país. No solo abordando temas que tienen que ver con el Ministerio o la cartera educativa, sino trabajando con muchas instituciones que a nivel regional promueven el desarrollo, la cultura y la educación haciendo alianzas y sinergias. Por eso la IES ha tenido tantos reconocimientos nacionales e internacionales”, agrega Angulo.

En cuanto a los retos que observa la exministra Angulo para los próximos años, está claro que se debe continuar con la política que ha tenido UNIMINUTO de regionalización afianzando la presencia con oferta que sea posible y cercana a los jóvenes, en algunos casos con mediación de tecnología y, en otros, con presencialidad.

“Uno ve en UNIMINUTO una Institución de Educación Superior muy activa, no solo en la oferta académica, sino en formación para el trabajo y el desarrollo humano”.



La formación en todos los niveles de las personas que hacen parte de UNIMINUTO es fundamental. Ese sentido de mejora continua en los procesos es un rasgo distintivo.

Además, expresa, que cuando se mira la composición de la matrícula de la Institución hay un porcentaje muy amplio en Educación a Distancia tradicional y uno menor en virtualidad. Y más que pensar en inversiones de infraestructura se debe continuar en las que tienen que ver con tecnología y nuevos medios para poder hacer una combinación de radio, televisión y todos los ecosistemas de innovación. Todo esto para poder llegar a distintas partes del territorio y contar con una mayor diversificación en las áreas de los programas ofrecidos.

“Otro reto es el que se plantea en materia de aseguramiento. Es muy importante centrarlo en los aprendizajes de los jóvenes. Esto tiene que seguir siendo importante más allá de que puedan cambiar trámites. La esencia de la reflexión que nosotros construimos con el sector, en torno al modelo de aseguramiento de calidad, se fijó en esto. Por eso es muy importante que cada institución tenga muy fuerte, construya o fortalezca todo su sistema interno de aseguramiento de la calidad para garantizar, que sin importar el área del programa, los aprendizajes de los estudiantes”, agrega.

Para Angulo, el trabajo que realiza UNIMINUTO, acogiendo a jóvenes en condiciones de vulnerabilidad social y económica se fortalece con el apoyo que les da emocionalmente ya que después de la pandemia quedó develado que no puede haber programa de educación en ningún nivel que no integre decididamente las competencias sociales y emocionales y, a su vez, que no fortalezca los programas de salud mental. “Ese es un desarrollo en cuerpo y alma y esa es una premisa que ha logrado, sin duda, la Institución”.

REGISTROS CALIFICADOS VIGENTES

Nivel de formación	  			Total
	Presencial	Distancia	Virtual	
Técnico Profesional	1	6	2	9
Tecnología	16	1	2	19
Profesional Universitario	85	18	6	109
Especialización Tecnológica	4			4
Especialización Universitaria	33	13	12	58
Maestría	14	3	8	25
Total	153	41	30	224

Fecha del reporte: Noviembre de 2022 / Fuente: Sistema de Aseguramiento de la Calidad en Educación Superior – SACES. Subdirección General Calidad Académica - Dirección de Planeación y Calidad UNIMINUTO.

GUILLERMO LONDOÑO RESTREPO

“Es un factor proponente de futuro realizable”

Fue miembro del CNA, integró el Consejo Superior de UNIMINUTO en Bogotá y hoy hace parte del Consejo Superior en la Sede Antioquia-Chocó. No duda en afirmar que es testigo del esfuerzo de la Institución por dotar de muy buena calidad sus funciones de docencia y formación en los niveles técnico, tecnológico, pregrado y posgrado.





GRUPOS DE INVESTIGACIÓN RECONOCIDOS EN MINCIENCIAS



Nota: información del primer semestre de 2022 / Fecha del reporte: Julio de 2022 / Fuente: Dirección Parque Científico de Innovación Social - PCIS - UNIMINUTO - Informe de Gestión 2022-1 UNIMINUTO

Guillermo Londoño Restrepo conoció el propósito de UNIMINUTO desde sus labores como vicerrector de Docencia de la Universidad de Antioquia. Desde la década de los noventa pudo ver cómo la Institución ofrecía el servicio de Educación Superior muy enfocado a los sectores sociales que, por sus condiciones y características sociales y culturales, no tenían acceso a una oferta educativa de calidad.

Desde ese momento, Londoño entendió que esa labor por las poblaciones menos favorecidas tenían en la Institución una herramienta para salir adelante. Él, quien además fue docente, decano de la Facultad de Educación y jefe de Programación Académica y Desarrollo Pedagógico de la alma mater de los antioqueños, integró el Consejo Nacional de Acreditación, entre 2000 y 2005. También integró el Consejo Superior de UNIMINUTO en Bogotá y hoy hace parte del Consejo Superior en la Sede Antioquia-Chocó.

Desde esos importantes cargos pudo comprobar, bien de cerca, que la Institución aplicaba la regionalización como un propósito misional. Esa tarea de llevar educación de calidad

a los territorios más alejados es, sin duda, una política que identifica la ruta trazada y alcanzada por la Institución.

“UNIMINUTO llega a las regiones para quedarse. Para ser parte de los territorios y ser un actor proponente de futuro realizable. Además, está preocupada por una oferta pertinente y de calidad. Cuando uno ve que tiene más de 100.000 estudiantes sabe de la capacidad de transformación que tiene en todos los sectores donde está. Eso está presente en todo el territorio desde Chocó hasta Mitú; y de Buenaventura a Bogotá”, dice Londoño.

Para él, la Institución no solo les da acceso a los estudiantes en las regiones. Además, les brinda apoyos importantes para que puedan permanecer, graduarse y, más tarde, tener apoyos y oportunidades para entrar a los mercados laborales y desarrollar sus proyectos de emprendimiento. “Es una IES que transforma al individuo, transforma familias y aporta, con la formación de técnicos, tecnólogos y profesionales, al desarrollo de las regiones y del país”.

Londoño no duda en afirmar que es testigo del esfuerzo de la Institución por dotar de muy buena calidad sus funciones de docencia y formación en los niveles técnico, tecnológico, pregrado y posgrado con sus especializaciones y maestrías. Además, de la oferta conjunta de doctorado.

“Llegué a UNIMINUTO en un momento en que la Acredi-

“UNIMINUTO llega a las regiones para quedarse. Para ser parte de los territorios y ser un actor proponente de futuro realizable. Además, está preocupada por una oferta pertinente y de calidad”.



Los 30 años de historia de UNIMINUTO, más que una meta, son un punto de partida para que la Institución vea y se enfoque en esas zonas próximas de futuro.

tación de Alta Calidad Multicampus tuvo algunas dificultades, obviamente porque todas sus seccionales no tienen idénticos grados de calidad, porque los contextos no permiten tenerlos y porque los desarrollos de una Institución tan grande y diversa no son iguales. Tal cual como sucede con todas las grandes universidades. Pero la preocupación siempre fue el ¿qué hay que hacer para lograrlo? Hoy la Universidad está optando por la Acreditación de su Sede Principal en Bogotá y preparando otras sedes bajo los paradigmas de calidad. El hecho de que no tenga la Acreditación no quiere decir que no tenga la calidad”, expresa Londoño.

Según Londoño, la Institución tiene muy claro, en sus procesos de auto reflexión y auto evaluación, que tiene todas las condiciones para lograr la calidad. Además, que para su propósito de equidad social, y el de ser un factor de desarrollo regional y de construcción de país, debe ofrecer programas con estas características y para todos los que lleguen a ella.

“La Institución tiene un compromiso muy serio con las regiones y las poblaciones. Y sabiéndose un factor de equidad y de darles a los menos favorecidos la mejor oportunidad a través de la educación, todo lo realiza bajo preceptos y estándares de excelente calidad”, agrega Londoño.

En lo que se refiere a Investigación, Londoño destaca que el Centro de Innovación e Investigación, que esté ligado, de manera orgánica, a los programas de formación. Esto hace que, a través de los Grupos de Investigación, que en Bogotá son una veintena, se pueda producir conocimiento

socialmente útil a las necesidades de los entornos antes que figurar en un ranquin. “Significa que se prioriza, de una manera inteligente y práctica, ese conocimiento de valor social aplicable a condiciones concretas de poblaciones y de territorios”.

Londoño cree que estos treinta años de historia son suficientes para que la Institución vea y se enfoque en esas zonas próximas de futuro. Hacia adelante, asegura, que se debe pensar en procesos de consolidación para lograr una institución de excelencia. Esto no significa ser una universidad de Investigación clase mundial. Para llegar allá el recorrido es largo, pero por la vocación de UNIMINUTO como proyecto, no debe renunciar a sus ofertas académicas, desarrollos investigativos, programas de extensión y capacidad de vínculo con la sociedad.

Hay tres valores fundamentales de la Institución que son la equidad, la pertinencia y la excelencia, dice Londoño. Esa líneas de futuro se deben caminar haciendo siempre esa reflexión. “En estos treinta años se ha venido acumulando un capital muy importante y en un futuro veo a UNIMINUTO consolidándose con la pertinencia de cada sede. La observo como una Institución con una política de gobernanza y de gobierno centralizada, pero con la capacidad de verse y desarrollarse, de manera diferente, de acuerdo a las condiciones de cada uno de los contextos donde se asienta. Una Institución, que a pesar de ser diversa no es federada, sino que cada una de sus seccionales tiene relativas autonomías, pero con una línea central de pensamiento y orientación”.

MARÍA FERNANDA CAMPO SAAVEDRA

“Es un trabajo invaluable en términos de lucha contra la pobreza y la desigualdad”

Para la Exministra de Educación Nacional, quien hoy hace parte del Consejo de Fundadores de la Institución, el de UNIMINUTO es un modelo educativo único, integral, flexible, pertinente e innovador.





María Fernanda Campo Saavedra tiene un amplio recorrido por los sectores público y privado. Fue alcaldesa (e) de Bogotá, viceministra de Relaciones Exteriores y, por supuesto, Ministra de Educación Nacional (2010-2014). Toda esa experiencia en favor de las comunidades hoy la entrega en el Consejo de Fundadores de UNIMINUTO, instancia deliberativa de la que participa con destacados aportes.

Ella conoció de cerca el trabajo de la Institución en su paso la cartera de Educación. Para ese entonces, UNIMINUTO estaba en una fase de expansión y crecimiento. En 2010 contaba con aproximadamente 16.000 estudiantes matriculados y para 2014, momento en el que dejó el Ministerio, rondaba una población estudiantil de 78.000 estudiantes.

“Bajo el liderazgo y gran visión del padre Camilo Bernal, como Rector General, se proyectó la llegada a los territorios con la modalidad a distancia y se operaron más de 30 Centros Regionales de Educación Superior (CERES), lo que tuvo una gran acogida en las regiones, y generó que UNIMINUTO se convirtiera en uno de los principales aliados estratégicos para el Ministerio de Educación Nacional, en su propósito de ampliar el acceso y la cobertura con inclusión de la

Educación Superior y desconcentrar la oferta en todo el país a través de su estrategia de regionalización”, recuerda.

Otro de los aspectos que destaca de esos días, es que en los estudios que realizaban en el Ministerio sobre el sector, con base en los resultados de las pruebas SABER que evalúan la calidad educativa, siempre UNIMINUTO se ubicaba entre las primeras instituciones de Educación Superior que mayor valor agregaba en su proceso de formación a los estudiantes que se graduaban, comparándolos con los niveles de formación con los cuales ingresaban después de finalizar el bachillerato.

Teniendo en cuenta esos años, Campo ve hoy a UNIMINUTO como una Institución de Educación Superior muy sólida, fortalecida y renovada, innovadora y resiliente, que transitó exitosamente ante los embates de la pandemia de la Covid-19 en el sector educativo, y desafiada ante los retos que le imponen el futuro y las nuevas tendencias.

“Sigue fiel a su legado misional, pero transformándose, exigiéndose más, siendo disruptiva para ofrecer un servicio educativo de más calidad y pertinencia, a más colombianos, para con ello, generar un mayor impacto a la sociedad”, dice.

Uno de los logros que destaca Campo tiene que ver con la participación de las mujeres en la vida académica en UNIMINUTO. Para ella, este aspecto es un resultado muy potente, coherente con la misionalidad institucional de brindar acceso a Educación Superior de calidad a las poblaciones más vulnerables del país, particularmente a las mujeres, para romper trampas de pobreza, e incidir en una mejor distribución del ingreso, con mayor movilidad social y económica.

“UNIMINUTO ha representado una oportunidad para el desarrollo de las regiones, para la construcción de paz, y de manera especial, para el cierre de las brechas que, históricamente, por factores culturales, sociales y políticos han limitado las posibilidades de acceso para las mujeres. De esta manera, aporta al cumplimiento del

Objetivo de Desarrollo Sostenible número 5, específicamente en la meta que permite ‘Asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles decisorios en la vida económica, política y social’”, comenta.

Para Campo, el de UNIMINUTO es “un trabajo invaluable, con una significancia enorme para el país en términos de lucha contra la pobreza y la desigualdad”, para la generación de condiciones más favorables al bienestar social y

“El de UNIMINUTO es un trabajo invaluable, con una significancia enorme para el país, en términos de lucha contra la pobreza y la desigualdad”.



Para la Institución, como lo fue desde sus comienzos, el reto más grande es garantizar una Educación Superior de calidad para todos los estudiantes por igual.

económico para la construcción una sociedad reconciliada y que ha sido en muchas regiones tremendamente impactada por el conflicto armado, el narcotráfico y el olvido estatal.

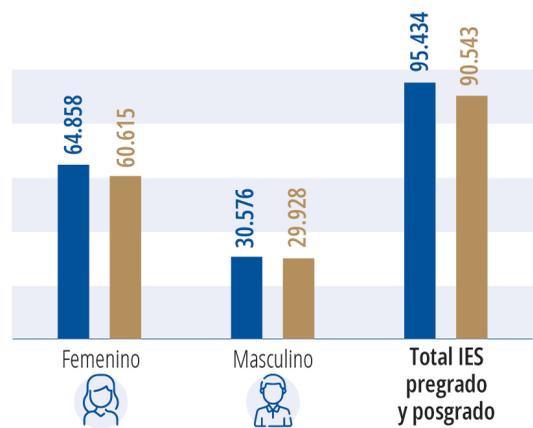
En materia de desafíos, el reto más grande es garantizar una Educación Superior de calidad para los menos favorecidos económicamente. Según la exministra Campo, esto exige un esfuerzo permanente en materia de innovación, procesos de autoevaluación y autorregulación que ayuden a la mejora continua, una amplia capacidad de autocrítica y de ejecutar estrategias enfocadas a cerrar brechas, a potenciar fortalezas; y a identificar y aprovechar oportunidades.

“El reto está en tener cada día mayor impacto, en lograr desarrollar capacidades de reinventarse, de responder con calidad y pertinencia a sus grupos de interés, de adoptar las mejores prácticas (con contundencia y contextualización), de resiliencia, y de innovar, de adaptarse al cambio, con flexibilidad y oportunidad, aprovechando las tendencias del sector y de otras industrias, impulsadas por la era digital y la virtualidad, sin perder su misión y esencia”, agrega.

Para finalizar, Campo entrega un mensaje a toda la comunidad de UNIMINUTO que se sintetiza en un “agradecimiento infinito” a la Institución por su labor en estos 30 años de labores académicas, transformando la vida de tantos y tantos colombianos que han pasado por sus aulas o espacios académicos.

GÉNERO

■ 2022-1 ■ 2022-2*



Nota: *2022-2 información parcial / Fecha del reporte: Diciembre 1 de 2022
Fuente: Sistema Integrado de Información SII UNIMINUTO

PATRICIA MARTÍNEZ BARRIOS

“En la Institución siempre está presente el espíritu de la obra”

Para la Vicerrectora General de Sedes, la labor de UNIMINUTO siempre ha estado inspirada por un respeto a la naturaleza, el ser humano y la dignidad humana.

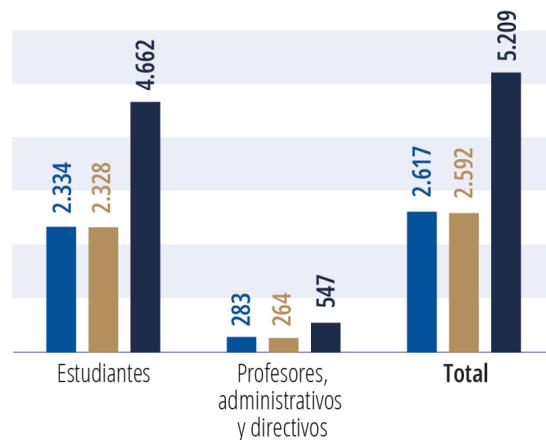




MOVILIDAD ACADÉMICA

MOVILIDAD VIRTUAL

■ IN - Entrante ■ OUT - Saliente ■ Total



Nota: información del primer semestre de 2022 / Fecha del reporte: Julio de 2022
Fuente: Subdirección de Asuntos Globales UNIMINUTO - Informe de Gestión 2022-1 UNIMINUTO

Patricia Martínez Barrios, vicerrectora General de Sedes de UNIMINUTO, es la encargada, entre muchas otras labores, de desarrollar el modelo de gestión institucional, bajo el paradigma de descentralización regulada, que se aplica en todo el territorio. Ha estado a cargo de la apuesta gerencial de la Vicerrectoría general de sedes en 2022, garantizando el desarrollo y la consolidación de las diferentes sedes, propiciando la expansión del sistema, por medio de una cohesión estratégica con las políticas nacionales y la identidad misional.

Para Martínez, doctora en Ciencias de la Educación de la Universidad de Cartagena, la pasión por lo que hace la ha llevado a dirigir los destinos de diversas instituciones y ha entregar todo su conocimiento y experiencia para construir país a través de las aulas.

Para ella, UNIMINUTO tiene una visión muy clara desde sus orígenes de brindar educación de calidad a la población más vulnerable, y ha entendido esto como el instrumento necesario para poder transformar a las personas y que ellas puedan asumir un compromiso con sus comunidades y, por

“En primer lugar hay un compromiso en la forma de entender la transformación de los seres humanos a través de la educación. Eso se ve reflejado en nuestro currículo”.

ende, transformar los territorios y a Colombia entera.

En estos treinta años, esa transformación de la IES, sostiene, se ha forjado a través de alianzas con distintos sectores sociales. A las comunidades donde llega la Institución lo hace de la mano de los gobiernos locales y del sector empresarial local. Así, en equipo, es que se puede consolidar ese tejido social que logra afianzar ese modelo de transformación.

“Todo parte de nuestro modelo pedagógico. En primer lugar hay un compromiso en la forma de entender la transformación de los seres humanos a través de la educación. Eso se ve reflejado en nuestro currículo. Somos coherentes en lo que declaramos y lo que hacemos en nuestro proyecto educativo. Tenemos un currículo muy flexible que se adapta a las circunstancias de las personas”, comenta Martínez.

Esa flexibilidad está marcada en la oferta de educación presencial, a distancia y virtual. Según Martínez, en el currículo de la Institución hay un rasgo distintivo y es el ‘Componente UNIMINUTO’. Este desarrolla toda una teoría de transformación social y de prácticas sociales que, a medida de que los estudiantes van adelantando los conceptos teóricos sobre la transformación de las comunidades y conocen los referentes mundiales, pueden desarrollar proyectos que ayuden a solucionar problemáticas específicas en los territorios.



El sistema de dirección y gobierno de UNIMINUTO cuenta con un buen modelo de descentralización regulado y concertado para garantizar Educación Superior de calidad.

De esa manera, los estudiantes de la Universidad aprenden haciendo, sintiendo y sirviendo. Así los estudiantes desarrollan los conocimientos y las competencias propias de sus programas académicos, pero, además, aprenden teoría de desarrollo social en las comunidades. Esas prácticas sociales, dice Martínez, se llevan mucho más allá de los campus para lograr programas intensivos de inmersión social total de los profesores y de los estudiantes en distintas comunidades. De esa manera se complementan sinergias con otras entidades de El Minuto de Dios que tienen foco en el sector rural, la construcción de vivienda, el desarrollo espiritual y de competencias laborales en el sector industrial.

Martínez asegura que, desde los primeros años de la Institución, el camino trazado por el padre García-Herreros se enfocó en ir documentando la experiencia vivida y fortalecida con un ADN de emprendimiento e innovación social. Esto hizo que se articularan proyectos sociales para lograr algo que nombraron las agendas regionales. En ese cometido, el Parque Científico de Innovación Social, al igual que las distintas Rectorías y Grupos de Innovación, son ideales para trabajar con las comunidades y solucionar problemas integrales.

“Al final, lo que queremos, no solo es transformar las personas con educación, sino que ellas sean capaces de volcar todo ese conocimiento y esas experiencias en sus comunidades. Que sean actores, protagonistas y líderes para esas personas. Sumando todo ese esfuerzo buscamos transformar el país”, agrega Martínez.

Otro aspecto fundamental en la labor de la Institución es que la obra de UNIMINUTO siempre ha estado inspirada por un respeto a la naturaleza, el ser humano y la dignidad humana. De ahí que la Encíclica *Laudato si'* y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) están en sintonía de con lo que ha sido la trayectoria y el accionar del Minuto de Dios.

“Vemos que *Laudato si'* y los ODS están completamente alineados con nuestros principios filosóficos y nuestros ideales. Y, por supuesto, como una Institución de inspiración cristiana, estamos muy identificados con todo lo dispuesto por el Santo Padre. De ahí que muchas iniciativas que se han fortalecido en 2022 van encaminadas en esta dirección, como el no uso de papel y el tratar de incluir en los currículos una reflexión sobre la sostenibilidad ambiental y la responsabilidad que tenemos con las personas y la naturaleza”, comenta.

Para Martínez, el sistema de dirección y gobierno de UNIMINUTO expide políticas para todas las rectorías por igual. Al mismo tiempo, se cuenta con un modelo de descentralización regulado y concertado, y en el que el sistema busca nutrirse de las culturas y las regiones en los distintos territorios. “Este ha sido uno de los grandes éxitos de la Institución porque estamos unidos en lo fundamental y esto se logra a través del direccionamiento estratégico del Consejo de Fundadores y de la presencia de miembros de esta instancia en los distintos consejos superiores de las rectorías. Siempre está presente ahí el espíritu de la obra”.

Nuestros centros universitarios

Rectoría Virtual y Distancia

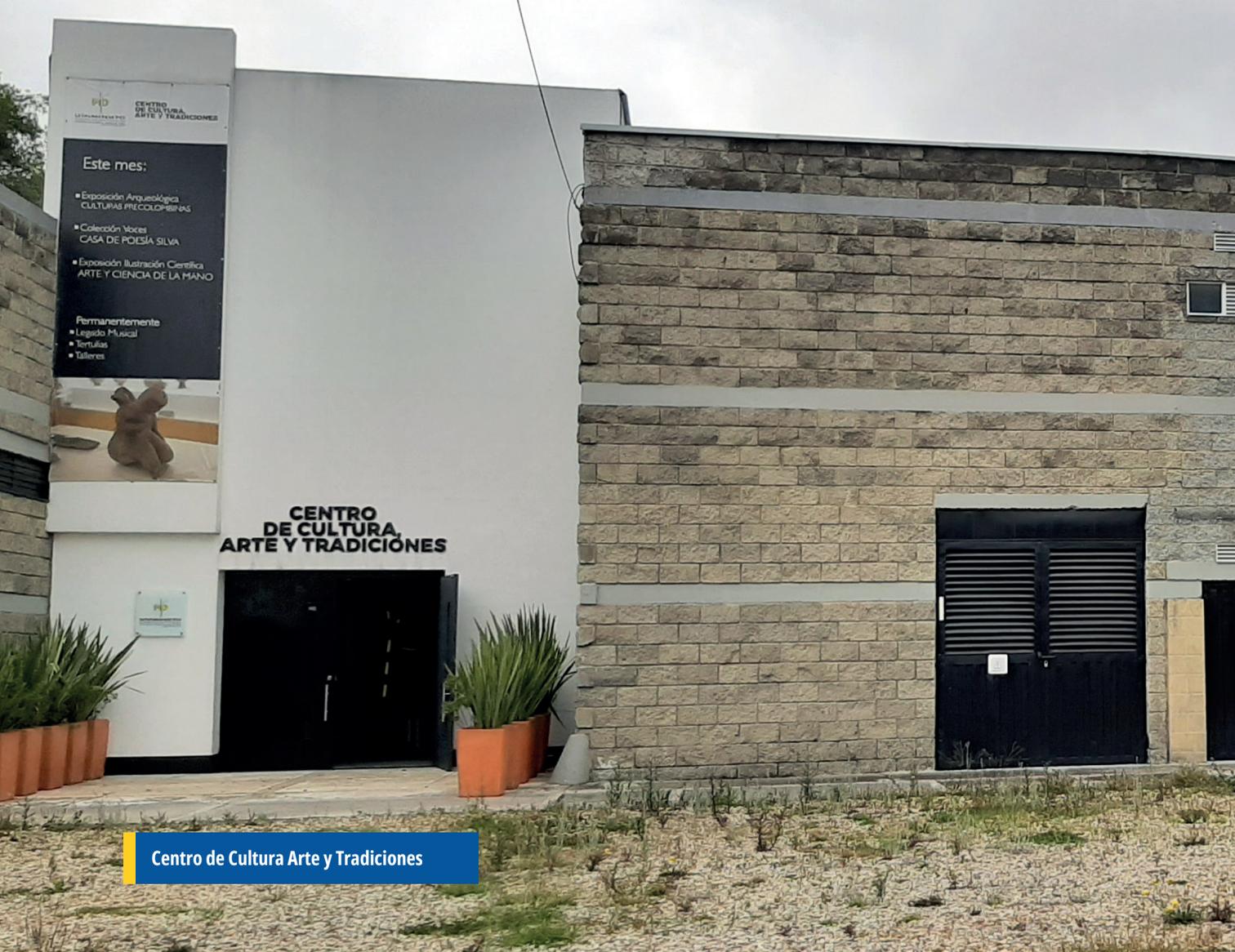
Rectoría Eje Cafetero



Rectoría Orinoquía



Museo de Arte Contemporáneo - UNIMINUTO



Centro de Cultura Arte y Tradiciones



Museo Arqueológico Nueva Esperanza

MD UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
VigiladaMinEducación

Centro Regional Cúcuta

Tel: (7) 574 89 00 / 583 33 77 - www.uniminuto.edu

MD UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
VigiladaMinEducación

Bienvenidos al lugar donde
transformamos vidas y
construimos un mejor país

www.uniminuto.edu

Centro Regional Cúcuta

MD UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos

CERES Satélite Floridablanca



Centro Regional Soacha



Centro Regional Madrid



Centro Regional Girardot



Centro Regional Zipaquirá





Centro Regional Buga



Centro Regional Inírida



Centro Regional Mitú



Centro Regional Orocué



Centro Regional Yopal



Centro Regional Puerto Carreño



Centro Regional Santa Marta



Sede Académica El Carmen



Centro Regional Cartagena



Agroparque Sabio Mutis

“Juntos lo hacemos posible”

EPÍLOGO

Padre Harold Castilla Devoz, CJM
Rector General UNIMINUTO

No es difícil pensar que UNIMINUTO es el lugar en donde los sueños que parecieran imposibles se hicieron posibles. Lo anterior lo digo basado en lo que ha significado el transcurrir de la historia de la Institución en estos 30 años. Algunos hitos lo demuestran y vale la pena resaltarlos.

Cuando el fundador e inspirador de esta obra, padre Rafael García-Herreros pensó en un ambicioso proyecto educativo para 5.000 estudiantes, no se imaginó que llegaríamos a tener después de 30 años un poco más de 100.000 participando del proyecto.

Cuando miro a los ojos al padre Diego Jaramillo, y escucho sus retadoras propuestas, descubro ese anhelo de seguir sirviéndoles a muchos colombianos que a través de la Educación Superior pueden tener una mayor movilidad social y encontrar el sentido de sus vidas, familias y territorios donde habitan. UNIMINUTO ha cumplido y hecho realidad los sueños del padre Rafael y del padre Diego; y de todos los que han sido partícipes de este proyecto en los años recorridos hasta hoy. De la mano de aliados, benefactores y su ejército de servidores ha podido cumplir su promesa de valor llegando a municipios como Puerto Nariño (Amazonas), El Bagre (Antioquia), Mitú (Vaupés), transfiriendo su modelo al continente africano. Y en su visión a mediano y largo plazo sigue queriendo llegar a muchos otros lugares de la geografía colombiana y también latinoamericana para apoyar ese impacto social que solo la Educación Superior puede ayudar a desarrollar en la vida de tantas personas y en los territorios donde hacemos presencia.

UNIMINUTO ha querido realizar un modelo educativo más allá de lo tradicional y, en estos 30 años, hemos hecho de Colombia una extensión de las aulas, en donde los estudiantes aprenden y aportan al desarrollo integral y sostenible de las comunidades. Somos una Institución de Educación Superior con un Parque Científico de Innovación Social (PCIS) y ocho equipamientos culturales, entre ellos el Agroparque Sabio Mutis y Jardín Botánico UNIMINUTO, el museo a cielo abierto más grande de Latinoamérica.

A través de sus capacidades en sistemas y soluciones tecnológicas, de sus mecanismos de financiación y de su apuesta académica de calidad, UNIMINUTO ha podido hacer frente a los desafíos y retos que el sector educativo superior ha tenido que vivir, de manera particular en el contexto de los últimos años con la realidad de la pandemia de la Covid-19 y sus impactos sociales y económicos. Con nuestro espíritu de servicio, propio del Minuto de Dios, hemos podido compartir con otros las experiencias desarrolladas y así hacer un aporte mayor a todo el sistema educativo superior del país.

Hablar de 30 años pude parecer ser mucho tiempo, pero al mismo tiempo podemos decir que son pocos; lo cierto es que, en estos años hemos podido dar fe de que ¡estamos transformando a Colombia! Y cuando hablo de transformar, me refiero a la misión que nos encomendó el padre Rafael García-Herreros y nos repite el padre Diego Jaramillo, insistentemente, de que el propósito de UNIMINUTO es formar seres humanos con habilidades y competencias que los prepare para el mundo real, pero mucho más, que sean personas que incorporen en sus mentes y corazones valores y principios que les permitan entregarse al servicio de la Patria.

Transformamos a Colombia partiendo de una educación que vela por la calidad humana, el desarrollo de competencias profesionales y de sensibilidad social; desde el conocimiento e innovación que generamos o contribuimos a apropiarnos, al servicio de las comunidades, para que mejoren sus condiciones de vida, con una oferta diversa y oportuna, para “que nadie se quede sin servir”, como nos lo enseñó el padre Rafael. Fieles a nuestro Proyecto Educativo Institucional (PEI), a esa frase que lo resume todo y afianza el sello propio de UNIMINUTO y de su comunidad académica, seguiremos comprometidos con un aprendizaje con sentido social, en el que nuestros estudiantes “*aprenden viendo, sintiendo y sirviendo*”.

Continuaremos llevando Educación Superior a regiones que históricamente no han tenido acceso a ella, y también enriqueciéndola, con diferentes niveles de formación, áreas del conocimiento y modalidades, que posibiliten la permanencia de los jóvenes y de las poblaciones vulnerables y diversas en sus lugares de origen, contribuyendo al desarrollo de los territorios, a la construcción del tejido social y a la competitividad.

Nuestro propósito seguirá siendo hacer de cada estudiante y de cada egresado, mejores personas, con perfiles profesionales idóneos, pero, sobre todo, imprimir en cada uno de ellos una sensibilidad social que los lleve a transformar sus realidades hacia escenarios de justicia social, equidad e inclusión para aportar a la construcción de una Colombia reconciliada y en paz.

UNIMINUTO, como obra de Dios en la Tierra, ve el futuro con una fuerza esperanzadora que no está anclada en un tiempo incierto y vacío, sino en la certeza de seguir transformando vidas; como decía Benedicto XVI en su carta encíclica *Spes salvi* (en esperanza fuimos salvados): “*Quien tiene esperanza vive de otra manera; se le ha dado una vida nueva*” (n. 2).

Con la claridad de que lo único seguro que tenemos en la vida es el cambio, nos adentramos de modo decidido en los objetivos de la trans-

De la mano de aliados, benefactores y un ejército de servidores se ha podido cumplir su promesa de valor llegando a municipios como Puerto Nariño (Amazonas), El Bagre (Antioquia), Mitú (Vaupés).



formación. Innovaremos para encontrar nuevas formas de utilizar los recursos y las capacidades de la institución para aumentar su impacto, crear valor y el desempeño de toda la comunidad académica en sus diferentes frentes, dimensiones y funciones sustantivas. Nos embarcamos en el “programa de TransformAcción” como un acelerador de la apuesta estratégica que tiene una visión al 2030 y que responde a la necesidad de emprender iniciativas que ayuden a alcanzar un mayor crecimiento e impacto social a través de la educación. El derrotero ya está marcado, es dinámico, pertinente, flexible y seguro, y sobre él debemos caminar para seguir brindando a Colombia nuestra consigna inicial con un paradigma cambiante de acuerdo con los requerimientos del territorio, las personas y el país, que en últimas son nuestro fundamento para mantenernos en pie y responder a nuestra promesa de servicio como discípulos del Minuto de Dios. Solo así podremos brindar una educación que dignifique la naturaleza integral del ser humano, para hacer palpable aquellas palabras del Padre Rafael García-Herreros: “queremos hacer una Universidad para formar a los jóvenes en la más absoluta honradez y competencia, y darles las pautas para dirigir ciudades y pueblos del país”. (RGH Obras Completas No. 32, Bogotá, 2015).

Nuestra responsabilidad es conducir esta Institución de Educación Superior para que responda a las necesidades del país, a los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS), al cuidado de la “Casa Común”, a la innovación pedagógica y curricular educativa y de gestión al impacto social y a la diversificación de servicios, que nos haga más pertinente a lo que respira y requiere Colombia y su gente para construir desarrollo y bienestar. No es suficiente entregar un “producto terminado” al país: un profesional; sino brindar a la patria colombiana líderes sociales que sean capaces de conducir este país con responsabilidad, ética y riesgo por la aventura de romper paradigmas que hagan de lo imposible lo posible. Un “no” es imposible concebirse en esta Institución en la que hemos avanzado con Grupos de Investigación y patentes, logrando el reconocimiento como la Institución de Educación Superior con mayor número de radicados de transferencia en 2022; en la que apropiamos una apuesta por la Ciencia Abierta y Ciudadana que nos permita compartir y crear redes entorno a la generación de conocimiento con pares investigadores y académicos, así como comunidades con las que trabajan nuestros profesores y estudiantes para cambiar las realidades en los territorios.

En UNIMINUTO apostamos por la gestión, generación y apropiación social del conocimiento. También por el trabajo en alianza con el gobierno local, departamental, nacional e internacional; por la medición del impacto social, por la generación de programas pertinentes a las necesidades del sector productivo, por trabajar nuestro programa

educativo Institucional basado en la equidad, inclusión y integralidad. Además, por innovar en la apropiación de las Tecnologías de la Información y Comunicación para hacer más asertivo el aprendizaje de los estudiantes, por el desarrollo de capacidades académicas de los profesores y colaboradores, por innovar en las apuestas de conocimiento apropiados socialmente y de un modo interdisciplinario y por vivir los principios del compromiso ético y ciudadano para la construcción de un nuevo pacto social colombiano.

Ahora bien, para que la transformación sea posible, se requiere de un proyecto estratégico planeado y comprometido de cambio, en el que no se pueden perder de vista los modelos de autoevaluación y autorregulación, que promueven la participación activa de la comunidad educativa: estudiantes, egresados, profesores, directivos, administrativos, sector externo y empleadores quienes, en un esfuerzo conjunto y organizado, avanzan en un trabajo de liderazgo en equipo que hace efectiva y concreta la transformación. Todos contribuimos con las apreciaciones y experiencias a emprender acciones en la búsqueda del mejoramiento de la institución. Por tanto, la TransformAcción es el camino que empieza a recorrer UNIMINUTO, con acciones contundentes que amplifiquen su impacto en la sociedad. Esta TransformAcción es de todos y nos compromete a aportar para movilizarnos en esas aspiraciones que se nutren de nuestra esencia y de nuestra misión.

Un futuro esperanzador es posible desde la fe puesta en el Dios que nos habla al corazón y nos enseña que no somos los únicos en abrir nuevos caminos. Estos 30 años, y los que vendrán, son posibles gracias a la suma de esfuerzos y voluntades de muchos hombres y mujeres que han estado y estarán en esta Institución y que han sido inspirados por el ideal de un sacerdote que fue amante de Jesucristo, de los hombres y de la Patria.

Mucho será el camino que nos falte por andar con los nuevos retos y desafíos que se presentan al sector educativo superior y a la sociedad en general. Por ello, siempre vendrán a mi memoria las palabras que el padre Rafael García-Herreros le expresó al padre Diego Jaramillo con ocasión del Banquete del Millón número 30, unas pocas horas de su partida a la eternidad del Padre Dios: su llamado a trabajar y velar por esta Institución universitaria. Asimismo, el mensaje permanente del padre Diego Jaramillo que nos recuerda que con el servicio educativo podemos ayudar a cambiar el proyecto de vida de nuestros estudiantes y su entorno familiar, también regional y nacional.

¡Estoy plenamente convencido que no caminamos solos, que Dios nos acompaña en este camino y que, con la ayuda de todos Ustedes construimos un futuro nuevo, porque *“juntos lo hacemos posible”*.

Hicimos de Colombia una extensión de las aulas. Los estudiantes aprenden y al mismo tiempo aportan al desarrollo integral y sostenible de las comunidades.



Commemoración UNIMINUTO 30 años



De izquierda a derecha: padre Camilo Bernal Hadad, CJM, superior Provincial – Provincia Eudista Minuto de Dios; monseñor Fabio Suescún Mutis, obispo Emérito Castrense, miembro de la Comisión Episcopal de Pastoral Social; monseñor David Paul Charters, nuncio Apostólico Encargado; padre Diego Jaramillo Cuartas, CJM, presidente del Consejo de Fundadores de UNIMINUTO; monseñor Francisco Antonio Nieto Súa, obispo de la Diócesis de Engativá; Julio Carranza Valdés, representante de la UNESCO para Colombia, Bolivia, Venezuela y Ecuador; padre Harold Castilla Devoz, CJM, rector General de UNIMINUTO y Linda Lucía Guarín Gutiérrez, secretaria General de UNIMINUTO.





De izquierda a derecha: padre Harold Castilla Devoz, CJM, rector General de UNIMINUTO; padre Diego Jaramillo Cuartas, CJM, presidente del Consejo de Fundadores de UNIMINUTO; Linda Lucía Guarín Gutiérrez, secretaria General de UNIMINUTO y Carlos Rodrigo Pacheco, vicepresidente de Relaciones Institucionales en Mercantil Colpatría S.A.



Imposición de la Orden al Mérito Universitario UNIMINUTO en grado Gran Cruz al doctor Fernando Ojalvo Prieto. Impone el padre Camilo Bernal Hadad, CJM; superior Provincial – Provincia Eudista Minuto de Dios.



El padre Diego Jaramillo Cuartas, CJM; durante su discurso 'UNIMINUTO 30 años transformando a Colombia'.



Imposición de la Orden al Mérito Universitario UNIMINUTO, en Grado Gran Cruz al doctor Eduardo Pacheco Cortés. De izquierda a derecha: padre Camilo Bernal Hadad, CJM; superior Provincial – Provincia Eudista Minuto de Dios; Eduardo Pacheco Cortés, padre Diego Jaramillo Cuartas, CJM; presidente del Consejo de Fundadores de UNIMINUTO y Linda Lucía Guarín Gutiérrez, secretaria General de UNIMINUTO.



De izquierda a derecha: padre Camilo Bernal Hadad, CJM, superior Provincial – Provincia Eudista Minuto de Dios; monseñor Francisco Antonio Nieto Súa, obispo de la Diócesis de Engativá y Padre Mario Hormaza Echeverry, CJM, exrector General de UNIMINUTO.



UNIMINUTO 30 años transformando a Colombia se realizó el 29 de noviembre de 2022.



El concierto 'UNIMINUTO 30 años Transformando a Colombia' fue una velada para recordar, que estuvo amenizada por la excelsa calidad de la Fundación Orquesta de Cuerdas de Bogotá.



Intervención de Julio Carranza Valdés, director de la Oficina de UNESCO en Quito y Representante para Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela de esa organización.



De izquierda a derecha: Plinio Ordóñez, jefe de Protocolo de la Cámara de Representantes; Mario Cárdenas, vicerrector General de Servicios Integrados de UNIMINUTO; padre Harold Castilla Devoz, CJM, rector General de UNIMINUTO; María del Rosario Sintés, miembro del Consejo de Fundadores de UNIMINUTO; Maren Castillo, representante a la Cámara y Carlos Rodrigo Pacheco, vicepresidente de Relaciones Institucionales en Mercantil Colpatria S.A.



De izquierda a derecha los rectores de las Sedes de UNIMINUTO en el país: Jorge Darío Higuera, padre Orlando Hernández, Stéphanie Lavaux (Vicerrectora General Académica), padre Germán Gándara, Jairo Cortés, padre Huberto Obando, Javier Alonso Arango, padre Harold Castilla Devoz, Mario Cárdenas (vicerrector Servicios Integrados), padre Jaime Salcedo, padre Mario Hormaza (exrector), padre Noé Rivera, Patricia Martínez (vicerrectora de Sedes) y Jefferson Arias.



Estos son algunos de los colaboradores de la Corporación Universitaria Minuto de Dios que fueron distinguidos en la celebración de los 30 años de la Institución. Fueron galardonados por su contribución en más de 25 años de labores desde los servicios académicos, administrativos y operativos.



De izquierda a derecha: Linda Lucía Guarín Gutiérrez, secretaria General de UNIMINUTO, padre Harold Castilla Devoz, CJM, rector General de UNIMINUTO y Julio Carranza Valdés, director de la Oficina de UNESCO en Quito y Representante para Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela.



Imposición al padre Diego Jaramillo Cuartas, presidente del Consejo de Fundadores de UNIMINUTO, de la Orden de la Democracia Simón Bolívar, en el grado de Cruz Gracial concedida por la honorable Cámara de Representantes. La impone Marelén Castillo Torres, honorable Representante a la Cámara y exvicerrectora de la Institución.



El padre Harold Castilla Devoz, rector General de UNIMINUTO, entrega reconocimiento al profesor de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Gonzalo Ortiz, por sus años de servicio en la Institución.



Imposición de Orden al Mérito Universitario UNIMINUTO, grado Gran Cruz, a Carlos Rodrigo Pacheco. De izquierda a derecha, el padre Camilo Bernal Hadad, CJM, superior Provincial – Provincia Eudista Minuto de Dios; Carlos Rodrigo Pacheco, vicepresidente de Relaciones Institucionales en Mercantil Colpatría S.A.; y el padre Diego Jaramillo Cuartas, CJM, presidente del Consejo de Fundadores de UNIMINUTO.



El padre Camilo Bernal Hadad, vicepresidente del Consejo de Fundadores de UNIMINUTO, agradece al profesor Jairo Izquierdo su aporte a la Institución desde la Facultad de Ciencias Empresariales.



El padre Diego Jaramillo reconoce a Alberto Chamorro su contribución en UNIMINUTO desde diferentes áreas, ahora como líder de la Subdirección de Transferencia en la Dirección de Investigaciones.



El padre Harold Castilla entrega a Santiago Vélez, directivo de la Institución, un reconocimiento por sus años de servicio en la gestión administrativa y especialmente su labor en la expansión de UNIMINUTO en Colombia.



El padre Diego Jaramillo entrega un reconocimiento especial a Douglas Cortés, quien ha estado vinculado a UNIMINUTO desde hace más de 20 años en el área de Servicios Generales.



El padre Diego Jaramillo felicita y entrega el reconocimiento a Margoth Acosta, quien ha estado vinculada a UNIMINUTO en la Facultad de Educación desde los inicios de la Institución

ÍNDICE DE FIGURAS

	PÁG
	↓
Tasa de cobertura nacional	31
Matrícula por sector	31
Número de títulos otorgados a egresados 1996 a 2022	39
Población estudiantil por modalidad	44
Producción académica e investigación formativa	46
Colaboradores UNIMINUTO	50
Oferta académica por programas	55
Población estudiantil de pregrado y posgrado-Programas de UNIMINUTO	59
Tipo de estudiante	76
Segmento etario	81
Estrato	84
Movilidad académica (movilidad presencial)	89
Semilleros de investigación	92
Número de profesores por nivel de formación y dedicación	97
Artículos indexados (SCOPUS y WOS) por categorías SJR Minciencias	100
Investigadores clasificados en Minciencias	118
Registros calificados vigentes	123
Grupos de investigación reconocidos en Minciencias	126
Género	131
Movilidad académica	134

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN DICIEMBRE DE 2022
Impreso en Colombia – *Printed in Colombia.*



UNIMINUTO

*Transformación
para el desarrollo
integral sostenible*

Educación de calidad al alcance de todos

